

CONOCIÉNDONOS

TRABAJADORES SOCIALES
DE LA CIUDAD DE RÍO GRANDE



SILVIA C. FOSSINI

Ediciones Margen
2017

Este libro se edita bajo Licencia CC (Creative Commons)

“CONOCIÉNDONOS”

TRABAJADORES SOCIALES DE LA CIUDAD DE RIO GRANDE

(Provincia de Tierra del Fuego- República Argentina)

Este libro se edita bajo Licencia CC (Creative Commons)

Las licencias Creative Commons se basan en combinar distintas propiedades. Estas propiedades son:

Attribution (by): Obliga a citar las fuentes de esos contenidos. El autor debe figurar en los créditos.

Noncommercial o NonCommercial (nc): Obliga a que el uso de los contenidos no pueda tener bonificación económica alguna para quien haga uso de contenidos bajo esa licencia.

No Derivative Works o NoDerivs (nd): Obliga a que esa obra sea distribuida inalterada, sin cambios.

ShareAlike (sa): Obliga a que todas las obras derivadas se distribuyan siempre bajo la misma licencia del trabajo original.

La licencia CC permite libremente: copiar, distribuir, exhibir, hacer obras derivadas y ejecutar la obra
Bajo las siguientes condiciones:

Se debe atribuir la obra en la forma especificada por el autor o el licenciente.

No puede usarse esta obra con fines comerciales.

* Ante cualquier reutilización o distribución, usted debe dejar claro a los otros los términos de la licencia de esta obra.

* Cualquiera de estas condiciones puede dispensarse si usted obtiene permiso del titular de los derechos de autor.

* Nada en esta licencia menoscaba o restringe los derechos morales del autor.

Investigación realizada por:

Licenciada Silvia C. FOSSINI

Fecha de investigación:

Del 01/09/2013 al 15/12/2013

Ciudad de Río Grande

(Provincia de Tierra del Fuego, República Argentina)

CONOCIÉNDONOS
Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

AGRADECIMIENTOS

- **A ROCÍO Y JORGE**, por su acompañamiento y comprensión de siempre.
- **AI MAGISTER ALFREDO CARBALLEDA**, por su continuo y desinteresado acompañamiento.
- **A LAS/OS TRABAJADORES/AS SOCIALES** que prestaron desinteresadamente su colaboración para el desarrollo del presente trabajo.
- **A LAS AUTORIDADES DEL COLEGIO DE GRADUADOS EN SERVICIO SOCIAL Y/O TRABAJO SOCIAL** de la Provincia de Tierra del Fuego, sobre todo a su presidente en el momento de realizarse la presente investigación Licenciada Elisabeth Ramirez, quienes facilitaron material para el desarrollo de la presente investigación.
- **A AQUELLOS QUE, A PARTIR DE SU INTERES POR EL PROYECTO Y PREGUNTAS**, ayudaron al análisis y la comprensión cuando fue necesario.

CONOCIÉNDONOS
Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

Hasta que uno no se compromete, está la duda, la posibilidad de retroceder, siempre sin provecho.

Por lo que se refiere a todos los actos de iniciativa (y de creación), hay una verdad elemental cuya ignorancia mata un sin número de ideas así como espléndidos planes: que en el momento en que uno se compromete de veras la providencia también actúa.

Para ayudar a uno, ocurren todo tipo de cosas que, sin decisión, no ocurrirían jamás.

Toda una corriente de acontecimientos se desprende de la decisión provocando, a favor de uno, todo tipo de incidentes previstos, encuentros y ayuda material que nunca nadie hubiera soñado que sucedieran.

Cualquier cosa que puedas soñar, que puedas hacer, empieza a hacerla.

El atrevimiento conlleva genio, poder y magia.

Empieza ahora.

J.W. Goethe.

CONOCIÉNDONOS
Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

INDICE

-	CAPITULO I – PROYECTO DE INVESTIGACIÓN.....	07
	1. Título	
	2. Tema	
	3. Fundamentación	
	4. Hipótesis	
	5. Objetivos	
	6. Informe sobre marco teórico	
	7. Metodología	
	8. Recursos	
	9. Plazos	
-	CAPITULO II – DESARROLLO.....	11
	1. Presentación	
	2. Relevamiento de datos	
	3. Análisis de los datos	
-	CAPITULO III - MARCO TEORICO.....	16
	1. Investigación y Trabajo Social.....	17
	a) Investigación	
	b) Paradigmas de investigación: paradigma interpretativo	
	c) Enfoque cuantitativo	
	d) Enfoque cualitativo	
	e) Diferencias entre enfoque cuantitativo y enfoque cualitativo	
	f) Articulación entre el paradigma interpretativo y el enfoque cuantitativo y cualitativo	
	g) Observación participativa o participante	
	h) Entrevista	
	i) Grupo focal de discusión	
	j) Investigación y Trabajo Social	
	2. Trabajo Social, lo político y las políticas.....	27
	a) Trabajo Social lo político y las políticas	
	b) Trabajo Social y campo profesional	
	c) Trabajo Social e identidad	
	d) Subjetividad y Trabajo Social	
	e) Construcción de sentido	
	f) Producción de conocimiento en Trabajo Social	
	g) Consideraciones finales	
-	CAPITULO IV - ANALISIS DE LOS DATOS	53
	1. Análisis cuanti/cualitativo.....	53
	2. Análisis entrevista con autoridades del Colegio de Graduados.....	73
-	CAPITULO V – PRIMERAS CONCLUSIONES	75
-	CAPITULO VI – ALGUNAS FRASES.....	96
-	CAPITULO VII – REUNIÓN DE PRESENTACIÓN Y APRECIACIONES FINALES.....	99
	1. Reunión de presentación	
	2. Apreciaciones finales	

CONOCIÉNDONOS
Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

-	BIBLIOGRAFIA.....	101
-	ANEXOS.....	106
	1. Encuesta semiestructurada individual a profesionales	
	2. Entrevista semiestructurada grupal	
	3. Entrevista con directivos del Colegio de Graduados	

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

CAPITULO I

PROYECTO DE INVESTIGACION

1.- TITULO: “CONOCIÉNDONOS”. Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande.-

2.- TEMA: Situación de los trabajadores sociales (TS) de la ciudad de Río Grande, visión que poseen sobre su práctica profesional.

3.- FUNDAMENTACIÓN

Por observaciones informales efectuadas se estima que, en el marco de un importante proceso migratorio poblacional, el colectivo profesional ha crecido vertiginosamente durante los últimos 6 años en la Provincia de Tierra del Fuego con la llegada de profesionales de distintos puntos del país, profesionales con diferente formación académica y experiencias laborales, lo que podría incidir en el ejercicio profesional y/o en la percepción de los profesionales sobre dicho ejercicio.

A su vez las instituciones públicas de la ciudad de Río Grande y de la Provincia han implementado, para cumplir sus fines, diferentes modos de contratación de esta mano de obra profesional, modos no siempre favorables para los Trabajadores Sociales y su ejercicio profesional, ampliando desigualdades en las funciones e inequidades en las remuneraciones. Estas instituciones públicas desarrollan sus políticas sociales concentrándose mayoritariamente en acciones asistenciales orientadas a cumplir con las demandas de la población. Dejan así de cumplir con sus mandatos fundacionales para tener como objetivo, en el cumplimiento del que embarcan a los profesionales del Trabajo Social, el no recibir quejas ni tener conflictos con la población y/o funcionarios de turno.

Por otro lado a partir de conversaciones informales se podría señalar que los profesionales del Trabajo Social en la ciudad de Río Grande (Provincia de Tierra del Fuego) percibirían su ejercicio profesional como subvalorado, desvalorizado, limitado a una mirada reduccionista/clientelista/asistencialista/ por parte de autoridades de distintas instituciones y/o poderes del Estado Provincial. Muchos profesionales manifiestan disgusto por su trabajo presentándose, entre otras, situaciones de desencanto con la profesión, de apatía, de no participación, de desmembramiento del colectivo profesional; estando, entonces, estos profesionales expuestos a riesgos de sufrir violencia institucional, desgaste psicológico innecesario, stress laboral, los que resultan perjudiciales para la salud de los propios profesionales, el ejercicio profesional y el funcionamiento de las instituciones en las que éstos se hallan insertos laboralmente.

Esto lleva al Planteamiento del problema desde el diseño de 3 ejes sobre los que planifica desarrollar la investigación:

- Llegada a la Provincia, durante los últimos 6 años, de un importante número de profesionales de distintos puntos del país.
- Implementación de diferentes modos de contratación de Trabajadores Sociales por parte de las instituciones estatales, con precarización laboral y modos no siempre favorables para los profesionales y su ejercicio profesional.
- Percepción del ejercicio profesional y de la profesión, por parte de los TS de la ciudad de Río Grande, como subvalorado, desvalorizado, limitado a una mirada reduccionista/clientelista/asistencialista por parte de autoridades de distintas instituciones y/o poderes del Estado Provincial lo que repercutiría negativamente sobre dicho ejercicio.

Algunas de las preguntas que surgen a partir de lo expuesto serían:

- Este crecimiento en la cantidad de profesionales es real? Consideran los profesionales que ello ha incidido en el ejercicio profesional y, de ser así, de qué manera?

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

- ¿Qué características tienen los profesionales de Río Grande en cuanto a su formación y experiencia y en qué situación laboral se encuentran?
- Cómo influyen las diferentes formaciones y experiencias profesionales en el desempeño de cada profesional y en la construcción de un colectivo profesional organizado y continente?
- ¿Cuáles eran las expectativas de los Trabajadores Sociales sobre el ejercicio de la profesión en esta provincia al decidir ejercer en este lugar?
- ¿Qué demandas reciben los profesionales del Trabajo Social por parte de las autoridades y la población de que se ocupan?
- ¿Qué registro subjetivo poseen los Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande con relación a su práctica profesional y al impacto de la misma?
- ¿Cuáles son los obstáculos y los facilitadores que perciben para un desarrollo satisfactorio de la profesión?
- ¿Qué estrategias desarrollan los profesionales del Trabajo Social para llevar adelante su tarea?
- ¿Consideran los Trabajadores Sociales que se debe fortalecer el ejercicio profesional y la profesión en la Provincia? Qué propuestas proponen para ello?

4.- HIPÓTESIS

“Es necesario jerarquizar el ejercicio profesional y fortalecer a los profesionales del TS de la ciudad de Río Grande (Provincia de TDF) ya que ese ejercicio profesional es percibido por los mismos profesionales como una práctica limitada en general a situaciones asistenciales y sin posibilidades concretas de actuación en la promoción de derechos y autonomía, lo que los lleva a un importante malestar que condiciona sus intervenciones y sus posibilidades de diseñar estrategias para el cambio”.

5.- OBJETIVOS

1.- OBJETIVO GENERAL: Contribuir al conocimiento del ejercicio profesional del Trabajo Social por parte de los Trabajadores Sociales que ejercen la profesión en la Ciudad de Río Grande (Provincia de Tierra del Fuego) y al desarrollo de nuevas estrategias y prácticas profesionales que fortalezcan a los Trabajadores Sociales y su actuación profesional.

2.- OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Conocer las características de los Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande.
- Conocer las condiciones laborales de los Trabajadores Sociales en la ciudad de Río Grande.
- Conocer la visión que estos Trabajadores Sociales poseen sobre su práctica profesional y el sentido que otorgan a la misma.
- Conocer la visión que estos Trabajadores Sociales poseen de la profesión en la Provincia de TDF
- Relevar estrategias, propuestas, aportes, etc. que posibiliten el fortalecimiento de profesionales del Trabajadores Sociales y sus intervenciones en la Provincia de TDF.

6.- MARCO TEORICO

Para la construcción del marco teórico se partió de un análisis del ejercicio profesional del Trabajo Social como un hecho psico-social ya que es construido en un proceso histórico, en tiempo y espacio, incluyendo la “visión” que los Trabajadores Sociales tienen de sus propias prácticas profesionales; “visión” que es construida también por los mismos profesionales a partir de sus prácticas cotidianas.

Se plantea la investigación desde una integración de enfoques macro y micro sociales abordando la temática desde un punto de vista psicológico y sociológico a fin de poder conocer la visión que los

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande tienen sobre sus prácticas y si ello incide en las modalidades de intervención que adoptan en su ejercicio profesional.

Se propone poner énfasis en el análisis y comprensión de las representaciones sociales que los Trabajadores Sociales que ejercen la profesión en la ciudad de Río Grande poseen y comparten acerca de la práctica profesional cotidiana para, a partir de ello, obtener información que posibilite comprender de qué modo éstas inciden en la satisfacción o no con su propia práctica y la profesión.

Para la elaboración de este marco teórico se realiza una investigación bibliográfica que permita la comprensión de los conceptos y situaciones que se presentan en la realidad de la práctica profesional de los Trabajadores Sociales y que se considere posibiliten comprender la vinculación que pudiera existir entre las representaciones que comparten los profesionales acerca de la práctica profesional, las modalidades que asumen en estas prácticas y la incidencia que estos factores pudieran tener en su ejercicio profesional cotidiano y en sus posibilidades de diseñar estrategias para el fortalecimiento de dicho ejercicio.

7.- METODOLOGÍA

Se trabaja a partir de una metodología basada en un enfoque cuantitativo y cualitativo de investigación y desde una mirada del paradigma interpretativo de investigación. Esta perspectiva metodológica no busca verdades absolutas, sino que pretende conducir a la comprensión de las prácticas profesionales de Trabajo Social en la ciudad de Río Grande (Provincia de TDF) y a la creación de nuevas perspectivas en este tipo de actuación, lo que debería dar paso a la posibilidad de construir conocimiento.

Para ello- tanto para la recolección como para el análisis de los datos- se utilizaron técnicas cuantitativas (encuestas, estadísticas) y cualitativas (observación participante - entrevistas semi-estructuradas y grupo focal de discusión en los casos en que sea posible).-

El enfoque es inductivo/descriptivo en tanto se realiza un análisis de las variables en la búsqueda de nuevas variables que pudieran influir en la investigación y se describen las situaciones expuestas por los/as entrevistados/as. Se considera pertinente realizar:

- a) – un proceso de análisis inductivo categorizando las observaciones a fin de descubrir otras categorías relevantes que permitan un análisis sistemático.
- b) – un proceso descriptivo en la medida de observar y describir los “sentidos” tal como se presentan en la realidad.-
 - OBJETO DE ESTUDIO: la situación y la práctica profesional de los TS de la ciudad de Río Grande
 - UNIDAD DE ANÁLISIS: TS que ejercen su profesión en la ciudad de Río Grande
 - DISEÑO: exploratorio – descriptivo.-

Las representaciones investigadas son aquellas que se consideraron compartidas por todos los Trabajadores Sociales que desarrollan su profesión en la ciudad de Río Grande partiendo del concepto de “representación” como una construcción socio-histórica, elaborada colectivamente a lo largo del tiempo producto de la realidad externa y la realidad interna, que poseen un carácter explicativo y constituyen el instrumento a través del que un colectivo o grupo en particular da sentido a su pasado, interpreta su realidad presente e imagina un futuro.

Se tomaron así para el análisis las siguientes representaciones:

- 1.- La práctica profesional de los Trabajadores Sociales que ejercen la profesión en la ciudad de Río Grande.
- 2.- El ejercicio profesional y la profesión en la Provincia de Tierra del Fuego.

Las variables y dimensiones que se utilizaron en el proceso de investigación fueron:

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

- a) Características de los profesionales que ejercen la profesión de Trabajo Social en la ciudad de Río Grande y participaron en la investigación: edad, sexo, lugar de procedencia, título que poseen, lugar de obtención de su título, tiempo de residencia en TDF, experiencia profesional, posesión de matrícula.
- b) Situación laboral de los trabajadores sociales de la ciudad de Río Grande que participaron en la investigación: modalidad de ingreso a la institución en la que ejerce la profesión, estabilidad laboral, grado de satisfacción con su remuneración.
- c) Imagen respecto a su ejercicio profesional por parte de los profesionales que participaron de la investigación: realización de capacitación, presentación de proyectos, presentación de ideas/sugerencias, realización de evaluación sistemática, expectativas al inicio de su ejercicio profesional en TDF, reconocimiento institucional, satisfacción con su tarea, impacto de su tarea en la institución y en la población destinataria de su actuación profesional, estrategias desarrolladas para mejorar su ejercicio profesional.
- d) Imagen con respecto a la profesión y al ejercicio profesional en la provincia de TDF: diferencias con otras provincias, reconocimiento de la profesión, factores obstaculizadores y favorecedores del ejercicio profesional en la provincia, incidencia de diferentes formaciones y experiencias profesionales, visión sobre necesidad de fortalecimiento de la profesión y de su ejercicio, papel de los trabajadores sociales y del Colegio de Graduados en el fortalecimiento de la profesión y de su ejercicio, visión sobre posibilidades de construir estrategias de fortalecimiento profesional, estrategias posibles de implementar para mejorar el ejercicio profesional.
- e) Visión con relación a la necesidad de fortalecer el ejercicio profesional.
 - **TECNICAS:** tanto para la recolección como para el análisis de los datos se utilizarán técnicas cuantitativas (encuestas, estadísticas) y cualitativas (observación participante - observaciones institucionales - entrevistas semi estructuradas focalizadas y grupo focal de discusión en los casos en que sea posible).-

8.- RECURSOS

Humanos: Trabajadores sociales, investigador

Materiales: computadora, registros de encuestas y entrevistas, material bibliográfico.

9.- PLAZOS

- ✓ Del 1/9/2013 al 15/12/2013 presentación del proyecto y recolección de datos.
- ✓ Del 16/12/2013 al 31/03/2014 análisis de datos y elaboración de informe de presentación.
- ✓ De la fecha de presentación del informe se tomarán 30 días para la redacción del informe final.

Aclaración:

Una vez iniciado el trabajo de investigación y, a partir del inicio de la aplicación de las técnicas citadas precedentemente, se toma la decisión de compartir con los Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande los resultados obtenidos, considerando que ello posibilitaría una producción colectiva por parte de los profesionales reflejando su opinión sobre dichos resultados y la posterior elaboración de estrategias a implementar para el fortalecimiento del ejercicio profesional y de la profesión en la Provincia en caso de considerarse ello necesario.

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

CAPITULO II

DESARROLLO

1.- Presentación

Partiendo de que algunos autores del Trabajo Social contemporáneo plantean como imprescindible la reflexión epistemológica, teórica y metodológica para fundamentar las prácticas profesionales, a lo que se sumó la visión ya expuesta en el Proyecto de Investigación sobre la situación de la profesión y los profesionales en la Provincia de Tierra del Fuego, se tomó la decisión de llevar adelante esta investigación desde su idea inicial hasta lo que hoy se presenta como resultados.

Ello como modo de procurar contribuir al conocimiento del ejercicio profesional del Trabajo Social por parte de los profesionales que ejercen la profesión en la Ciudad de Río Grande (Provincia de Tierra del Fuego) y al desarrollo de nuevas estrategias y prácticas que fortalezcan a los Trabajadores Sociales y sus intervenciones y, en la medida de lo posible, contribuir en la construcción del conocimiento disciplinar.

Siguiendo lo planteado por Estela Grassi al presentar su trabajo de investigación sobre “La mujer y la profesión de Asistente Social” debo aclarar mi pertenencia al campo del Trabajo Social y mi desempeño como tal en años anteriores, lo que si bien supone riesgos (como por ejemplo dar por obvios hechos y fenómenos que al resultar familiares pueden no ser percibidos) tiene algunas ventajas como la posibilidad de acceder al interior de la profesión a partir del ejercicio previo, lo que se considera facilita la observación, la comprensión de lo observado y la selección de la información posibilitando una más fácil orientación en la búsqueda de los datos.

El presente proyecto se comenzó a pensar a partir de la realización de observaciones espontáneas, al concurrir a distintos ámbitos de trabajo de los Trabajadores Sociales, y de diálogos informales sobre la situación laboral y el impacto sobre la subjetividad de éstos, tanto de su ejercicio profesional como de la realidad cotidiana en las instituciones donde desarrollan la profesión. Se sumó a ello el no desempeño de cargo profesional desde hace 3 años de quien investiga, lo que se consideró permitiría una visión algo más objetiva de la situación que resultaría positiva para el análisis que se pretende.

Se consideró que para aproximarse a una comprensión de la actuación profesional de los Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande sería fundamental conocer y analizar los discursos y los relatos de estos profesionales ya que éstos conforman un conjunto de competencias cognitivas y creativas que retroalimentan y le dan potencia al ejercicio profesional dentro de un marco institucional, contextual, social, político y ético. La tarea cotidiana es parte del proceso social a través del cual se construye el “sentido” del Trabajo Social; su sentido en tanto significado, y en tanto razón de ser. Por este motivo se consideró oportuno indagar el “sentido” atribuido a la profesión mediante el análisis del discurso sobre la situación y las prácticas cotidianas de los trabajadores sociales de la ciudad de Río Grande. Por ello se planteó necesario conocer y comprender la visión de los propios Trabajadores Sociales sobre su práctica profesional, como una fuente de sistematización del conocimiento y producción del saber, reconociendo que la actuación profesional es objeto de conocimiento puesto que convoca integración de saberes, desarrollo teórico y un hacer epistemológico.

El tema propuesto surgió como una posibilidad para “cuidar” a los trabajadores sociales, pensar estrategias y prácticas profesionales que lleven al fortalecimiento de la profesión y los profesionales, y se limitó el trabajo a la ciudad de Río Grande por una cuestión práctica vinculada a las posibilidades concretas de realización y la disponibilidad de tiempos de quien realiza esta investigación.

Para este proyecto se definió como Trabajadores Sociales a los Licenciados en Trabajo Social, en Servicio Social y/o títulos con iguales incumbencias, egresados de institutos terciarios y/o universitarios, con reconocimiento del Ministerio de Educación de la Nación, que se encontraran ejerciendo la profesión en la ciudad de Río Grande al momento de la investigación. Cabe aclarar que la participación de cada profesional en la presente investigación fue voluntaria.

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

La perspectiva metodológica utilizada para esta investigación no se eligió para buscar verdades absolutas, sino para alcanzar una comprensión de las prácticas profesionales de Trabajo Social y la creación de nuevas perspectivas en este tipo de actuación, lo que, por ende, conducirá a la posibilidad de construir conocimiento.

Se resolvió la utilización de una metodología basada en un enfoque cuantitativo y cualitativo de investigación, tanto para la recolección como para el análisis de los datos, se utilizaron técnicas cuantitativas (encuestas, estadísticas) y cualitativas (observación participante - observaciones institucionales - entrevistas semi estructuradas focalizadas y grupo focal de discusión en los casos en que sea posible).- Como instrumentos de recolección de datos se diseñaron una encuesta semi estructurada (que contestaría cada profesional delante del investigador) y una entrevista semi estructurada (aplicada a cada profesional o a un grupo de profesionales por el investigador), a ello se sumó la observación participante como técnica de recolección de información.

Dado el conocimiento previo que se tenía de los profesionales y sus ámbitos institucionales de intervención se resolvió la aplicación de:

- una encuesta semi-estructurada individual al 100% de los profesionales del TS que se encontraran ejerciendo la profesión en la ciudad de Río Grande al momento de la realización de la investigación.
- una entrevista grupal focalizada a los profesionales de aquellas instituciones que contaran con más de un profesional en el área social y donde ello fuera posible.
- una entrevista semi-estructurada individual a los profesionales que por las características de la institución donde ejercen la profesión no pueda efectuarse la entrevista grupal. En esta entrevista se abordarían los mismos ejes que en la entrevista grupal focal.

A fin de agilizar el relevamiento de datos se resolvió tomar como eje las instituciones e informar -donde los Trabajadores Sociales que trabajan en las instituciones lo consideraran necesario - a las autoridades del área social de cada institución (directores y/o jefes de servicio) sobre la realización de la presente investigación solicitando su colaboración y a partir de ello coordinar con los profesionales el momento y lugar de la realización de la encuesta y entrevista en su lugar de trabajo. Se resolvió efectuar la investigación en el lugar de trabajo de los profesionales ya que se consideró que el conocimiento del espacio donde el profesional desarrolla su tarea posibilitaría contextualizar el análisis de las respuestas y discursos. No en todas las instituciones los profesionales lo consideraron necesario por lo que sólo se efectuó nota de presentación del trabajo donde los profesionales indicaron. Asimismo fue dispar la respuesta institucional ya que en algunas se permitió el trabajo sin restricciones y en otras se solicitó que se entrevistara a los profesionales fuera del horario de trabajo o no se obtuvo respuesta. Se relevaron los Trabajadores sociales de 25 instituciones.-

Con el objeto de obtener información precisa sobre número y situación de los Trabajadores Sociales, sumado a ello la visión sobre la situación de estos profesionales que realizan su ejercicio profesional en la ciudad de Río Grande y la profesión en la provincia, se solicitó la colaboración del **Colegio de Graduados en Servicio social y/o Trabajo Social de la Provincia**. Para ello se concurrió a una reunión de Comisión Directiva donde se presentó y explicó el proyecto y luego se efectuó la entrevista semi-estructurada a la presidente del Colegio de Graduados pudiéndose acceder al Libro de Matrículas de la institución. En dicha entrevista se relevó, asimismo, la opinión de la Presidente del Colegio de Graduados sobre la situación de los Trabajadores Sociales con relación a matriculación, situación laboral, visión de la práctica profesional y posibilidades de instrumentar desde dicha institución estrategias que contribuyan al objetivo planteado en esta investigación.

Cabe señalar que, inicialmente, se pensó que la presente investigación finalizara con este informe y las conclusiones aquí vertidas, pero en el transcurso del trabajo se desarrolló la idea de compartir con los Trabajadores Sociales las conclusiones a las que se arribara y cerrar la investigación con la opinión de estos profesionales sobre los resultados obtenidos en la presente investigación y una producción colectiva final en la que se reflejen las estrategias a implementar en base a los resultados obtenidos.

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

2.- Relevamiento de datos

En principio se debe señalar que, tal como se señala precedentemente, la participación de cada profesional en la presente investigación revistió carácter de “voluntaria” y que cada institución que cuenta con Trabajadores Sociales en su plantel, y a la que se solicitó la colaboración, brindó una respuesta dispar en cuanto a colaborar con el trabajo; quedó entonces, en general, la decisión de colaborar o no en la investigación en cada profesional siendo, entonces, con ellos con quienes se pactó lugar, fecha y hora para la aplicación de los instrumentos de recolección de datos.

Si bien la idea original era aplicar la encuesta y entrevistas al 100% de los profesionales que se encontraran trabajando en la ciudad de Río Grande al momento de realización del presente proyecto, por diferentes razones (carpetas médicas, licencias, compromisos laborales, ausencias a lugar de trabajo, prioridad de otras actividades, etc.) ello no fue posible, ante lo que se debió seleccionar una muestra.

La selección de la muestra se realizó, entonces, según los criterios “clásicos” del muestreo intencional, por lo que se tuvo en cuenta:

- Las fases de los procesos históricos relevantes para el objeto de estudio, por razones de viabilidad e interés personal se consideró desde la fecha de la primera matriculación hasta la fecha del último profesional matriculado en el Colegio de Graduados.
- Distintos planos en que se manifiesta el objeto de estudio: prácticas y discursos profesionales, con especial énfasis en el análisis discursivo.
- Otros aspectos de interés: distintos ámbitos laborales, niveles de formación, etc.

Con el fin de integrar estos criterios al trabajo de investigación, y dado que las características de la ciudad de Río Grande lo permiten, se propuso inicialmente construir una muestra con un conjunto de profesionales que ostentaran trayectorias laborales disímiles, formados en distintas unidades académicas, procedentes de distintas regiones geográficas del país y con experiencias en distintos espacios institucionales.

Esta selección, y en base a los criterios señalados precedentemente, se efectuó tomando como base las instituciones, en sus distintos campos de actuación, en las que se desempeñan Trabajadores Sociales, teniendo en cuenta los distintos estamentos de dependencias, aplicándose los instrumentos para la recolección de datos a los profesionales de dichas instituciones que respondían a la muestra y aceptaron participar.

A esta muestra luego se sumaron, voluntariamente, otros Trabajadores sociales lo que hizo que finalmente para esta investigación la muestra fuera del 38% (treinta y ocho) de los profesionales que se encontraban trabajando en la ciudad de Río Grande al momento de la realización de la presente investigación. Se consideró a dicho número representativo a la hora de efectuar un análisis basado en un enfoque cuantitativo y cualitativo de investigación y desde una mirada del Paradigma interpretativo de investigación.

Los profesionales participantes de esta investigación pertenecen a las siguientes instituciones (se debe tener en cuenta que algunos TS entrevistados cumplen funciones en 2 instituciones y que en algunas de estas instituciones presta servicios más de un profesional)

- Departamento de Adulto mayor (provincial)
- Caad (Centro de actividades alternativas para personas con discapacidad)
- Cuerpo de Peritos del Poder Judicial de la Provincia
- Dirección provincial de Atención primaria
- Dirección Provincial de Programas de salud
- Dirección Provincial de Salud mental

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

- Centro de día de la Dirección Provincial de Salud mental
- Hospital Regional
- Secretaría de desarrollo humano (municipal)
- Centro Mamá Margarita (municipal)
- Gabinete de psicopedagogía (Provincial)
- Escuela Primaria N° 7
- Escuela Primaria N° 14
- Escuela Primaria N° 20
- Escuela Primaria N° 23
- Escuela Primaria N° 42
- Jardín Nivel inicial N° 3
- Jardín Nivel Inicial N° 6
- Jardín Nivel Inicial N° 12
- Jardín Nivel Inicial N° 21
- Colegio Secundario Maradona
- Escuela Secundaria Guevara
- Escuela Secundaria de adultos
- Cepet (Centro educación técnica)
- IPV (Instituto Provincial de la vivienda)
- Promeba (Programa “Mejoramiento de Barrios”)

En algunas instituciones que cuentan con un área social a cargo de un Trabajador social se resolvió aplicar la encuesta y efectuar la entrevista separando a quien ocupa ese cargo de los profesionales bajo su dirección, ello en función de dar la mayor libertad posible a los profesionales para responder al requerimiento de la investigación y contar con una visión desde el lugar jerárquico del trabajador social.

En el 100% de la muestra se aplicó la encuesta y la entrevista tal como estaba planificada. En cuanto a Trabajadores Sociales que ocupan cargos directivos y tienen a su cargo colegas se entrevistaron 4 (cuatro). Asimismo se considera pertinente señalar que se realizó entrevista con 2 (dos) Trabajadores Sociales que ejercen la profesión en un área que no es netamente asistencial ni de contacto directo con poblaciones vulnerables.

La entrevista grupal pudo concretarse en 4 instituciones (12 profesionales en total) siendo importante destacar que se considera que ello brindó a los profesionales la posibilidad de intercambiar opiniones sobre el desarrollo de su práctica profesional en esa institución así como del ejercicio profesional según la visión de cada uno. Es importante aclarar que durante las entrevistas grupales surgieron temas que no estaban contemplados por el investigador pero que se considera se encontraban latentes entre los profesionales sin haberse podido conversar con anterioridad y al brindarse el espacio de la entrevistas y considerarlo los profesionales adecuado pudieron abordarlos. En cuanto al entrevistador resultó muy rico el debate pudiéndose comprender mejor la situación y la visión de los profesionales en el grupo con relación a su situación, su desempeño profesional y el de otros profesionales del Trabajo Social.

3.- Análisis de los datos

Dado que se trabajó con una metodología cuanti-cualitativa de investigación se determinaron las variables a investigar en el caso de la encuesta semi-estructurada y se decidió construir las dimensiones de análisis cualitativo sobre las respuestas que se obtuvieran a partir de la realización de las entrevistas grupales e individuales, resultando de ello las siguientes:

- Imagen de cada Trabajador social con respecto a su ejercicio profesional.
- Imagen de cada trabajador social con respecto al ejercicio profesional y la profesión en la Provincia
- Opinión con relación a la necesidad de fortalecer el ejercicio profesional

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

A partir de la información recabada se construyeron, sobre las variables cuantitativas, tabulaciones y gráficos según se consideraron demostrativos para abordar el tema y objetivo propuestos en esta investigación basándose en ellos, y en los datos recabados cualitativamente, el proceso inductivo-descriptivo posterior.

Se considera importante señalar que mediante el análisis cuantitativo de información estadística, fue posible encarar un abordaje de la dimensión estructural del objeto de análisis; mientras que la perspectiva cualitativa permitió entender los significados, los motivos e interpretaciones que los Trabajadores Sociales entrevistados dan a su acción y a su situación. No se trató sencillamente de combinar técnicas, métodos, instrumentos, sino de complementarlos de manera tal que posibilitaran captar dimensiones del problema que no es posible ver mediante una sola perspectiva y, por otro, le incorporasen profundidad y amplitud al análisis.

En el desarrollo de la investigación se otorgó mayor peso al análisis cualitativo que al cuantitativo, no obstante lo cual los dos tipos de análisis utilizados estuvieron orientados hacia aspectos distintos del mismo objeto de investigación.

Finalmente se realizó un informe que inicialmente se consideró como final pero, a lo largo de la investigación, esta idea fue modificada para transformar dicho informe en una presentación del trabajo ante los profesionales del Trabajo Social, solicitando su participación y opinión sobre los resultados obtenidos en la presente investigación y pudiendo, así, con la posibilidad de construir como colectivo un informe final que demuestre el pensamiento de los profesionales de la ciudad de Río Grande con respecto a la temática de investigación y las estrategias a implementar en base a los resultados obtenidos. Esta reunión fue organizada por el Colegio de Graduados y aparecen al final del presente trabajo sus resultados.

*“Nos enfrentamos en forma permanente al desafío de trabajar en y con los contextos,
donde se requiere investigar respecto de lo social, interpretar conductas,
sistemas de actores que también interpretan y a la vez desarrollar nuestra práctica profesional
aplicando nuestros conocimientos teóricos y metodológicos,
con un manejo conceptual de los problemas que abordamos”*

Cristina Melano

MARCO TEÓRICO

1.- INVESTIGACION Y TRABAJO SOCIAL

a).- Investigación

La investigación es una actividad sistemática y rigurosa que tiene por objeto obtener conocimientos sobre la realidad social, posee una relevancia empírica que puede demostrarse y utiliza procedimientos precisos y claros que expresan el modo en que se obtuvieron los resultados de modo que puedan ser replicados. Es un proceso riguroso, cuidadoso y sistematizado en el que se busca resolver problemas, bien sea de vacío de conocimiento (investigación científica) o de gerencia, pero en ambos casos es organizado y garantiza la producción de conocimiento o de alternativas de solución viables.

A través de la investigación el conocimiento científico se apropia del mundo ya que ésta – al decir de Velez Restrepo – utiliza una lógica específica que se caracteriza por:

- Rigurosidad y sistematicidad del método
- Interpela, confronta y cuestiona las “verdades” que construye
- Conocimiento racional desprovisto de valor, prejuicios e ideología
- Validez y respaldo de las comunidades científicas
- Utiliza un lenguaje propio a partir de que se posibilita la discusión crítica y revisión constante de ideas y conocimientos
- Posee objetivos cognitivos (no prácticos)
- Originalidad (decir cosas que no se dijeron antes o analizar problemas desde una perspectiva diferente)
- Ser útil a los otros aportando conocimientos e inspirando nuevas investigaciones.

La investigación está organizada en torno a “objetos construidos” o problemas de conocimiento, los objetos de investigación se definen en función de problemáticas teóricas planteándose, entonces, la necesidad de realizar un proceso de abstracción que permita problematizar los aspectos de la realidad que se quiere investigar determinando y orientando así todo el proceso investigativo. Construir un objeto de investigación implica la realización de un proceso teórico, metodológico e instrumental (técnico) a partir de que un problema de la realidad se convierte en un problema de investigación.

La investigación debe responder preguntas de conocimiento y éstas marcan una diferenciación clara entre “problemas sociales o de actuación profesional” y “problemas de investigación”. Estos problemas de investigación son los que busca resolver la investigación trazándose objetivos cognoscitivos y aunque no son prácticos estos objetivos pueden orientar programas de acción.

b).- Paradigmas en Investigación – Paradigma interpretativo

Se tomará aquí la definición de “Paradigma” dada por Thomas Khun quien dice que es *“Una concepción general del objeto de estudio de una ciencia, de los problemas que deben estudiarse, del método que debe emplearse en la investigación y de las formas de explicar, interpretar o comprender, según el caso, los resultados obtenidos por la investigación”*. Y agrega *“... reúne y relaciona ejemplos y teorías que se formulan dentro de él. Su aceptación por parte de un conjunto de investigadores diferencia a una comunidad científica de otra y constituye el fundamento válido de su práctica científica”*

En un lenguaje simple podría decirse que Paradigma significa “modo en el que vemos el mundo”. Los paradigmas contienen reglas y regulaciones que:

- 1) establecen o definen fronteras

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

2) dicen cómo comportarse dentro de esas fronteras.

En las ciencias sociales, a diferencia de las ciencias naturales, coexisten diversos paradigmas, sin que se pueda reducir unos a los otros. No hay por lo tanto un determinado cuerpo de conocimiento que pueda ser considerado como “*verdadera ciencia*”.

En sentido estricto, sin embargo, el paradigma corresponde a un concepto epistemológico y, como tal, a una concepción filosófica de las características más generales del conocimiento científico.

Desde este punto de vista, en las ciencias sociales se distinguen tres grandes paradigmas: el paradigma positivista o explicativo, el paradigma interpretativo o comprensivo y el paradigma sociocrítico.

Se hará hincapié aquí en el paradigma “interpretativo” dado que es el que se ha decidido utilizar para la investigación a realizar.

Paradigma “interpretativo”

El Paradigma interpretativo es denominado también cualitativo-naturalista o humanista ya que su interés va dirigido al significado de las acciones humanas y de la práctica social. Sus bases filosóficas están constituidas por las escuelas idealistas en las que es posible adscribir a autores como Dilthey, Weber, Schütz para nombrar los más importantes.

Este paradigma comprende la realidad como dinámica y diversa, construida por los actores en su relación con el mundo social. La verdad es una construcción producto de la configuración de los diversos significados que las personas le dan a las situaciones en las cuales se encuentran. No pretende realizar generalizaciones a partir de los resultados obtenidos, aspira al descubrimiento y la comprensión de los fenómenos naturales. Su objetivo es penetrar en el mundo personal de los hombres y mujeres (cómo interpretan las situaciones, qué significan para ellos, qué motivaciones los guían, etc.), no hay posibilidades de establecer conexiones de causa/efecto dada la mutua interacción que se da entre los hechos sociales y las multiplicidad de condiciones a las que están sometidos.

La intención final del investigador consiste en comprender la conducta de las personas estudiadas, lo que se logra cuando se interpretan los significados que ellas le dan a su propia conducta y a la conducta de los otros como también a los objetos que se encuentran en sus ámbitos de convivencia.

La relación que se da entre sujeto – objeto es de mutua afectación. El investigador y su objeto de estudio se condicionan mutuamente, la observación moldea al objeto observado y el investigador también es moldeado por la persona o grupo observado. Esta situación es imposible de eliminar dado que la investigación siempre está influenciada por los valores del investigador y en sus informes debe dar cuenta de ello. Se apoya en este paradigma la investigación cualitativa.

Puede señalarse, entonces, que el principal propósito o interés de este tipo de paradigma es descubrir y comprender los fenómenos en condiciones naturales, captar y explicar las motivaciones de las acciones humanas en sus contextos.

En la investigación científica es posible desarrollar dos enfoques importantes: el **cualitativo** y el **cuantitativo**, en el primero se entiende que la cantidad es parte de la cualidad, además de darse mayor atención a lo profundo de los resultados y no de su generalización; mientras que en el enfoque cuantitativo, lo importante es la generalización o universalización de los resultados de la investigación.

Por tanto, en una investigación no es conveniente hablar, ni de Paradigma Cualitativo, Metodología Cualitativa o Investigación Cualitativa; puesto que lo cualitativo o cuantitativo son enfoques de la investigación científica, y ambos pueden ser usados en una misma investigación, interaccionando sus metodologías. Las diferencias no se dan a nivel del tipo de problema que se pretende investigar, sino a nivel de los métodos e instrumentos que cada cual aplica y la forma en que tratan los resultados. La conjunción de

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

los enfoques cuantitativo y cualitativo ayudará a lograr resultados óptimos en investigaciones en el campo de la salud.

c).- Enfoque “cuantitativo”

El enfoque **cuantitativo** retoma el método de las ciencias físicas para el estudio de la realidad social y concibe a esta realidad como única y predecible donde el conocimiento es externo a lo sujetos, los conceptos se comportan como “variables” y por lo tanto son identificables, excluyentes y mensurables. Busca explicar, predecir y controlar los fenómenos sociales desde una perspectiva externa y objetiva, la teoría y los conceptos constituyen el punto de partida desde el que se construyen las hipótesis, variables y dimensiones del objeto a estudiar. Es aquel que permite examinar los datos de manera numérica, especialmente en el campo de la Estadística.

El abordaje de los datos Cuantitativos es estadístico, hace demostraciones con los aspectos separados de su todo, a los que se asigna significado numérico y hace inferencias.

Algunas características son:

- La objetividad es la única forma de alcanzar el conocimiento, por lo que utiliza la medición exhaustiva y controlada, intentando buscar la certeza del mismo.
- El objeto de estudio es el elemento singular empírico. Sostiene que debe existir relación de independencia entre el sujeto y el objeto, ya que el investigador tiene una perspectiva desde afuera.
- La teoría es el elemento fundamental de la investigación Social, le aporta su origen, su marco y su fin.
- Comprensión explicativa, bajo una concepción objetiva, unitaria, estática y reduccionista.
- Concepción lineal de la investigación a través de una estrategia deductiva.
- Es de método Hipotético – Deductivo.

d).- Enfoque “cualitativo”

El enfoque **cualitativo** basa sus fundamentos epistemológicos en las escuelas “idealistas” donde se concibe el proceso de conocimiento como una interacción entre sujeto-objeto y la mutua afectación que pudiera producirse entre ambos. No pretende establecer leyes sino que se enfoca en descubrir y describir la lógica y el sentido de la acción. Aquí la realidad social es concebida como una totalidad que se conforma con dimensiones objetivas (las instituciones y el lenguaje) y subjetivas (la cotidianidad, vivencias, etc.). La realidad es, por otro lado, subjetiva, construida social, cultural e históricamente. Busca comprender desde la lógica de los actores sociales las lógicas de pensamiento que guían sus acciones. Reconoce que la objetividad absoluta no es posible y rescata, entonces, la subjetividad. El investigador elabora teorías intermedias donde los conceptos se ven “dotando de contenidos” en el mismo proceso de investigación. Weber abre el camino a este tipo de investigación al afirmar que sólo es posible interpretar la acción social e interpretar significa darle sentido, buscar los motivos, mediante la construcción de tipos ideales racionales con arreglo a fines y luego detectar las variaciones debidas al efecto de los afectos de las emociones. En todos los casos no se está ante lo evidente, lo válido, lo verdadero sino ante una hipótesis de interpretación y ese es el límite posible del conocimiento sociológico – diría Weber.

Debido a esto, el diseño de la investigación cualitativa a menudo se denomina diseño emergente, ya que “emerge” sobre la marcha, o sea que el diseño puede cambiar según se va desarrollando la investigación, el investigador va tomando decisiones en función de lo que ha descubierto lo que refleja la necesidad de que la investigación tenga como base la realidad y los puntos de vista de los participantes, los cuales no se conocen ni comprenden al iniciar el estudio. Lo que pretende es conocer el fenómeno que estudia en su entorno natural, siendo el propio investigador el principal instrumento para la generación y recogida de datos, con los que interactúa. Por ello, durante todo el proceso de investigación, el investigador cualitativo debe

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

reflexionar sobre sus propias creencias y conocimientos, y cómo éstos pueden influir en la manera de concebir la realidad del sujeto/objeto de estudio, y consecuentemente, influir en la propia investigación.

Algunas características generales que pueden señalarse son:

- Es inductiva
- Es flexible y elástico, es decir, puede adaptarse a lo que se descubre mientras se recogen los datos.
- Implica la fusión de diferentes metodologías.
- Tiende a ser holista, ya que se esfuerza por comprender la totalidad del fenómeno de interés.
- Se concentra en comprender el fenómeno o el entorno social y no hacer predicciones sobre dicho entorno o fenómeno.
- Se trata de estudios en pequeña escala que solo se representan a sí mismos
- Hace énfasis en la validez de las investigaciones a través de la proximidad a la realidad empírica que brinda esta metodología.
- No suele probar teorías o hipótesis. Es, principalmente, un método de generar teorías e hipótesis.
- No tiene reglas de procedimiento. El método de recogida de datos no se especifica previamente. Las variables no quedan definidas operativamente, ni suelen ser susceptibles de medición.
- La investigación es de naturaleza flexible y recursiva.
- En general no permite un análisis estadístico
- Se pueden incorporar hallazgos que no se habían previsto
- Los investigadores cualitativos participan en la investigación a través de la interacción con los sujetos que estudian, es el instrumento de medida.
- Analizan y comprenden a los sujetos y fenómenos desde la perspectiva de los dos últimos; debe eliminar o apartar sus prejuicios y creencias

e).- Diferencias entre los enfoques cuantitativo y cualitativo

- La investigación cuantitativa es aquella en la que se recogen y analizan datos cuantitativos sobre variables.
- La investigación cualitativa evita la cuantificación. Los investigadores cualitativos hacen registros narrativos de los fenómenos que son estudiados mediante técnicas como la observación participante y las entrevistas no estructuradas.
- La diferencia fundamental entre ambos enfoques: el cuantitativo estudia la asociación o relación entre variables cuantificadas mientras que el cualitativo lo hace en contextos estructurales y situacionales.
- La investigación cualitativa trata de identificar la naturaleza de las realidades, su sistema de relaciones, su estructura dinámica; mientras que la investigación cuantitativa trata de determinar la o correlación entre variables, la generalización y objetivación de los resultados a través de una muestra para hacer inferencia a una población de la cual toda muestra procede.
- La investigación cuantitativa es la que analiza diversos elementos que pueden ser medidos y cuantificados. Toda la información se obtiene a base de muestras de la población, y sus resultados son extrapolables a toda la población, con un determinado nivel de error y nivel de confianza.
- La investigación cualitativa da cuenta de la credibilidad de la comunicación, o de los conceptos, o de los beneficios ofrecidos. Los estudios cualitativos observan al individuo encuestado, por un lado, y por otro lado observan el producto, u objeto de la investigación y sobre la que se encuesta y que es el estímulo generador de determinadas conductas entre los individuos. Estas observaciones adquirirán un carácter probabilístico, y, por ende, proyectable al universo en una segunda etapa de la investigación que ya será cuantitativa.

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

- La investigación cuantitativa se sirve de números y métodos estadísticos. Parte de casos concretos para llegar a una descripción general o comprobar hipótesis causales. Se dice cuantitativa-sistemática-generalizadora.
- La investigación cualitativa abarca enfoques que por definición, no se basan en medidas numéricas. Se sirve de entrevistas en profundidad o de análisis de materiales históricos. Utiliza el método discursivo e intenta estudiar de forma global un acontecimiento o unidad. Se dice cualitativa-humanista-discursiva.

El empleo de ambos enfoques, cuantitativo y cualitativo, en una investigación probablemente podría ayudar a corregir los sesgos propios de cada método, pero el hecho de que la metodología cuantitativa sea la más empleada no es producto del azar sino de la evolución de método científico a lo largo de los años.

Diferencias entre investigación cualitativa y cuantitativa	
Investigación cualitativa	Investigación cuantitativa
Centrada en la fenomenología y comprensión	Basada en la inducción probabilística del positivismo lógico
Observación naturista sin control	Medición penetrante y controlada
Subjetiva	Objetiva
Inferencias de sus datos	Inferencias más allá de los datos
Exploratoria, inductiva y descriptiva	Confirmatoria, inferencial, deductiva
Orientada al proceso	Orientada al resultado
Datos "ricos y profundos"	Datos "sólidos y repetibles"
No generalizable	Generalizable
Holista	Particularista
Realidad dinámica	Realidad estática

No se está aquí discutiendo sobre los enfoques cuantitativos o los cualitativos de investigación social, sino que se debe señalar que cada perspectiva de investigación tiene su lógica para conocer, entender, y que la formación de un investigador en uno solo de estos enfoque limita su horizonte. Cada uno de estos enfoques aporta desde un supuesto diferente, y la elección de alguno de ellos o de ambos depende del tipo de problemas que en términos de conocimiento se quiera responder.

f).- Articulación entre el paradigma interpretativo y el enfoque cuantitativo y cualitativo

El paradigma interpretativo y el enfoque cualitativo plantean la dependencia entre sujeto/objeto. Sujeto y objeto se afectan mutuamente, el investigador se implica en la investigación. Los valores del investigador influyen en la selección del problema, del método y del análisis. Existe una retroalimentación mutua entre la teoría y la práctica imprescindible en ambos para cumplir la finalidad investigativa.

El paradigma interpretativo se propone descubrir y comprender los fenómenos, captar y explicar las motivaciones y razones de las acciones humanas. Busca comprender la conducta de las personas estudiadas interpretando el significado que éstas dan a sus acciones y a las de los otros. Para investigar ello utiliza técnicas, instrumentos, estrategias descriptivas propias del enfoque cualitativo que es el enfoque que

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

pretende conocer los hechos, procesos, estructuras y personas en su totalidad aportando, entonces, información importante a los investigadores que utilizan el paradigma interpretativo.

En el enfoque cualitativo las técnicas usadas son, fundamentalmente, la **observación participativa o participante**, las **entrevistas no estructuradas**, **entrevistas en profundidad** y los **grupo de discusión**, que le dan al paradigma interpretativo la posibilidad de incorporar nuevos elementos/datos mientras desarrolla su trabajo.

El enfoque cuantitativo en este paradigma puede utilizarse de modo complementario a partir del aporte de datos cuantitativos que posibiliten conocer el contexto estructural objetivo del problema o de la problemática que se pretende investigar.

g).- Observación participativa o participante

Uno de los elementos de la investigación cualitativa es la **observación participativa o participante**, que es la investigación que involucra la interacción social entre el investigador y los informantes, durante la que se recogen datos de modo sistemático y no intrusivo.

En la Observación Participante el investigador ingresa en la realidad social que analiza y pretende aprehenderla, para ello se ocupa de observar, acompañar y compartir con los actores las rutinas típicas y diarias que conforman la experiencia humana. Este tipo de observación exige la presencia en escena del observador pero de tal modo que éste no perturbe su desarrollo. La vida cotidiana se convierte por tanto en el medio natural en el que se realiza la investigación.

Una de las riquezas de la investigación cualitativa es que aparta esa idea de “falsa neutralidad” de la investigación y muestra que detrás de una investigación siempre hay un investigador con ideas previas sobre lo que se va a estudiar. Sin embargo la inmersión en el campo que lleva implícita la observación participante va a hacer que, ya durante las primeras instancias en el campo la investigación, este campo se convierta en algo distinto al diseño original, dado que los conceptos claves implicados en la realidad social que se está estudiando no son los definidos por el investigador sino los definidos desde el punto de vista de los actores sociales.

En contraste con la mayor parte de los métodos de investigación, en los que la hipótesis y los métodos están determinados a priori, el diseño es flexible tanto antes como durante el proceso. Hasta que no se ingresa al campo no está claro qué preguntas hacer ni cómo hacerlas, aunque sí el investigador tiene en mente previamente qué es lo que quiere saber o conocer. Es habitual que al ingresar al campo el investigador descubra que debe ajustar su mirada e investigación dado que lo previsto no se ajusta a lo que observa al compartir con los actores el espacio que desea investigar.

Los investigadores cualitativos definen a priori una muestra que luego puede cambiar conforme avanza su estudio, por lo que Glaser y Strauss llaman a esto “muestro teórico”, o sea que se produce un procedimiento mediante el que se seleccionan casos adicionales a estudiar de acuerdo al potencial de desarrollo de la investigación.

Aunque los observadores participantes entran en el campo con interrogantes amplios en mente, antes de seguir líneas específicas de indagación permiten que los temas emerjan en el escenario. Inicialmente, los investigadores de campo formulan preguntas como para permitir que la gente hable sobre lo que tiene en mente y lo que la preocupa sin forzarla a responder a los intereses, preocupaciones o preconceptos de los observadores.

En la observación participante, el análisis de los datos es una actividad en proceso continuo. Los observadores van y vienen entre los datos ya recogidos y el campo.

Como método de investigación analítico, la observación participante depende del registro de notas de campo completas, precisas y detalladas. Se deben tomar notas después de cada observación ya que estas

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

notas proporcionan los datos que son la materia prima de la observación participante, deben, por ello, ser lo más completas y amplias posible.

h).- Entrevista

Constituye otro modo de recolección de datos en el enfoque cualitativo de investigación.

Para el caso de la entrevista en particular, hay un menú abierto de recursos para la investigación donde la ausencia de estandarización (a diferencia del cuestionario, clásica herramienta cuantitativa) es una característica distintiva y valiosa. Esto implica ahondar en un arco de variantes que van desde la ausencia de estructuración a un grado intermedio o moderado de estructuración.

El “oficio del entrevistador” descansa fuertemente en sus habilidades y competencias de para lidiar con la interacción comunicativa que se genera en el trabajo de campo. Se trata de habilidades no transferibles en forma instructiva, por lo tanto no existen recetas o manuales de uso para ser “un buen entrevistador”.

La primera consideración importante es que la entrevista debe situarse en un campo que permite conectar prácticas y significados. Esto implica que dicha técnica de recolección de datos permite captar la información experimentada y absorbida por el entrevistado, al tiempo que capturar discursos particulares que remiten a otros significados sociales y generales.

La entrevista es una herramienta de carácter comunicativo que se propone captar significados que de ningún modo son hechos puros o simples, están mediados por la construcción que hacen los propios sujetos en base a su experiencia. Cuando el investigador se propone atrapar el significado que los otros atribuyen a sus propias prácticas debe asumir que “el conocimiento que posee del mundo supone un conjunto de abstracciones, generalizaciones, formalizaciones e idealizaciones propias del nivel respectivo de organización del pensamiento. Uno de los primeros supuestos de la entrevista como forma de conocimiento es aquel que se refiere a la posibilidad de captar el significado atribuido por el/los otros a su propia experiencia mediante la interacción comunicativa con ellos.

El análisis de las conversaciones permite captar la forma en que “la realidad social está siendo creada constantemente por los actores” (Garfinkel y Sacks). Las palabras sólo toman su sentido completo si son “ajustadas” a una situación de intercambio lingüístico. La significación de una palabra o de una expresión proviene de factores contextuales como la biografía quien habla, su intención inmediata, la relación única que mantiene con su oyente y las conversaciones pasadas. La situación de entrevista es importante destacar, entonces, que la información que podemos obtener, sólo puede ser comprendida en el contexto de un relato donde lo que se dice tiene que ser reconstruido una y otra vez en el marco de las condiciones de enunciación y en relación a comentarios pasados y futuros

Las entrevistas semi-estructuradas, como las entrevistas abiertas, suponen una conversación entre dos personas, un entrevistador y un informante, dirigida a y registrada por el entrevistador con el propósito de favorecer la producción de un discurso conversacional, continuo y con una cierta línea argumental -no fragmentado, segmentado, precodificado y cerrado por un cuestionario previo- del entrevistado sobre un tema definido en el marco de una investigación.

La entrevista es un relato solicitado por el entrevistador en el marco de una situación reflexiva, por lo tanto, para que pueda llevarse a cabo implica el establecimiento de un contrato comunicativo entre este y el entrevistado. Le cabe al entrevistador un trabajo activo de interpretación durante el transcurso de la entrevista, captando indicios que pueden relacionarse como un patrón de comportamiento subyacente. Esto implica manejar saberes implícitos que le permitan acercarse a la utilización del código por parte del entrevistado, al tiempo que hacer uso de saberes explícitos (palabras, temas, discursos comunes del endogrupo al que pertenece el entrevistado).

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

En tanto la entrevista es un relato solicitado por el entrevistador en el marco de determinados objetivos de investigación, es una situación de interacción social de carácter artificial y está regulada por un marco pautado: el guión o guía de entrevista.

El texto producido mediante la situación de entrevista, representa el universo social de referencia del entrevistado y permite captar mediante sucesivas lecturas y relecturas, los distintos elementos que componen su mundo significativo, la visión de sí mismos (self), la emergencia de discursos arquetípicos que relacionan al entrevistado con su/s grupos de referencia, la forma en que hace uso de etiquetas sociales y tipificaciones para referirse a los otros, etc.

Silverman propone una línea de aproximación al análisis de las entrevistas que denomina “enfoque narrativo”, y que lo sitúa críticamente frente a la aproximación “romántica” del texto (captar de manera penetrante los significados y sentimientos del entrevistado) y el enfoque “realista” (diferenciar grupos de significados en relación a su influencia por eventos objetivos). El enfoque narrativo, en cambio, se apoya en el análisis conversacional y sigue una línea que busca: a) identificar secuencias de la conversación, b) examinar cómo los hablantes asumen ciertos roles o identidades a lo largo del relato, c) centrarse en emergentes particulares del relato, d) trabajar en retrospectiva para trazar la trayectoria mediante la cual determinado emergente se produce grupos de referencia, la forma en que hace uso de etiquetas sociales y tipificaciones para referirse a los otros, etc.

i).- Grupo focal de discusión

Las dos técnicas principales usadas para recoger información en la metodología cualitativa son la observación participativa y las entrevistas en profundidad. Los grupos focales poseen elementos de ambas técnicas, y, aunque mantienen su unicidad y distinción como método de investigación, son como “un modo de oír a la gente y aprender de ella” (Morgan). Los participantes en los mismos encuentran la experiencia más gratificante y estimulante que las entrevistas individuales.

Es una técnica de investigación cualitativa a partir de la observación directa implicando una interacción entre el investigador y su objeto de investigación (individuo o grupo). Presenta un carácter e “artificialidad” ya que es una situación artificial controlada, limitada en el espacio y el tiempo. Es “focal” porque *focaliza* su atención e interés en un tema específico de estudio e investigación *que le es propio*, por estar cercano a su pensar y sentir; y es de “discusión” porque realiza su principal trabajo de búsqueda por medio de la *interacción* discursiva y la contrastación de las opiniones de sus miembros. El grupo focal es un método de investigación colectivista, más que individualista, y se *centra* en la pluralidad y variedad de las actitudes, experiencias y creencias de los participantes, y lo hace en un espacio de tiempo relativamente corto.

El grupo focal es, ante todo, un grupo de trabajo, tiene una tarea específica que cumplir y unos objetivos que lograr. Es un dispositivo a través del que se construye el sentido de lo social, enfocando la atención en los discursos que se elaboran como resultado de la pertenencia de un individuo a un grupo social determinado (los Trabajadores sociales en este caso). Se articula orden social y subjetividad en un espacio donde los integrantes emiten opiniones reguladas por el intercambio grupal, interconectando puntos de vista que pueden ser muy diferentes.

Todos los autores coinciden que el grupo de discusión es una técnica cualitativa adecuada para profundizar y analizar la realidad social, donde el enfoque metodológico de esta técnica supone un modo de aproximación empírica a esa realidad a partir de la comprensión profunda de los actores (Orti , texto 2)

Se observa, también, coincidencia de los autores al exponer que el grupo de discusión es una técnica que posibilita, a partir de una situación discursiva grupal, la “re-construcción del sentido social” –tal como lo llama Orti – siendo el discurso que en ellos se produce el material de análisis.

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

Realizando una comparación entre grupo de discusión y entrevista en profundidad se plantea que la entrevista en profundidad es pertinente cuando la investigación no busca reconstruir el sentido de un tema determinado. Varios autores expresan que el grupo de discusión sería la técnica más adecuada si lo que se busca es un material de análisis más rico que la entrevista. Ello sería si porque el grupo de discusión otorga la posibilidad de recoger los juegos de censuras estructurales, de ver la discusión con los próximos (otros integrantes del grupo) en torno a prácticas y discursos y explican esta mayor prevalencia en base a que el sentido se elabora gradualmente, como una “homología” entre producción de sentido e interacción.

Con respecto al papel del investigador se plantea que debe ser externo, no participante en la generación de sentidos y desarrollar un papel de guía-orientados de la discusión hacia los temas que se pretende investigar.

j).- Investigación y Trabajo Social

La relación histórica entre Trabajo Social e investigación está caracterizada - como dice Velez Restrepo – por “contradicciones que priorizan la acción sobre la reflexión, circunscribiendo la práctica investigativa a un ejercicio pragmático de indagación que poco aporta al proceso de producción de conocimientos de la realidad social”.

La investigación no constituyó el “núcleo fundante” de la profesión, el conocimiento como proceso sistemático para explicar, comprender e interpretar la realidad social no ha ocupado un lugar importante en los procesos de constitución profesional estructurándose siempre en la necesidad de fundamentar acciones o prácticas puntuales. Así la urgencia de la práctica profesional, a la que deben sumarse los modelos funcionales y explicativos de investigación social, marcaron -y marcan aún - la relación entre investigación y Trabajo Social.

En la etapa de la “Reconceptualización” del Trabajo Social se incorpora la investigación como un componente constitutivo de la acción social (sobre todo en lo que se denominó “investigaciones comunitarias”) y se incentiva la producción propia y la especificidad sobre la realidad social a partir de un fortalecimiento de la relación con las ciencias sociales, surge un interés por fundamentar teóricamente la profesión de la mano con las corrientes marxistas de la época que defendían el vínculo entre teoría y praxis. En la década de los ochenta se comienza a incursionar en ámbitos propios y específicos y la búsqueda del conocimiento empieza a cobrar mayor importancia en los procesos de desarrollo profesional. En los noventa, con los problemas de la globalización, el desplazamiento del Estado y la aparición de nuevos actores y escenarios, se plantea para el Trabajo Social la necesidad de redefinir su actuación desde una nueva racionalidad, el conocimiento sería el garante de ello y la investigación cobraría importancia como el camino para alcanzarlo.

No obstante esto continúa presente aún hoy la tensión entre la práctica y la producción de conocimiento. En opinión de Velez Restrepo *“la falta de un dominio disciplinar específico y una clara orientación hacia la acción han incidido”* para que la producción de conocimientos sistemáticos sobre la realidad social no sea considerada como tarea central dentro del ejercicio profesional.

Se debe señalar, asimismo, el mito de que investigar es complejo, difícil por lo que debe ser una tarea delegada a “expertos”, ello opera en el imaginario profesional convirtiendo la investigación en un terreno árido estableciendo una distancia importante entre las posibilidades cognitivas de cada uno y la producción de conocimientos.

Las transformaciones sociales imponen hoy al Trabajo Social la necesidad de investigar como camino para la producción de conocimiento sobre ellas y debe tenerse en cuenta que la racionalidad instrumental reduce y predertermina el proceso investigativo reduciéndolo sólo a la fría aplicación de instrumentos estadísticos que muchas veces deforman la producción de conocimientos que permitan comprender las prácticas sociales y la realidad. Elsy Bonilla plantea que una de los mayores errores en la formación de investigadores es considerar que el aprendizaje de técnicas estadísticas e informáticas es suficiente para

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

conocer la realidad social cuando se hace necesario en ese proceso de conocer reflexionar sobre el objeto de conocimiento considerando sus dimensiones históricas y las prácticas de los distintos grupos sociales.

Es imprescindible, entonces, pensar en la aplicación de **investigación cualitativa** que es la que permite reconstruir el sentido de las prácticas de los sujetos y develar sus significados dándole a la actuación profesional un nuevo sentido al otorgarle posibilidades de superar la naturalización que muchas veces se hace de lo social. *“La vida cotidiana, los relatos, las formas de intercambio y producción social, así como los patrones estéticos y las nuevas formas de identidad y producción cultural – que las modernas tecnologías generan – constituyen formas particulares de habitar el mundo que son imposibles de homogeneizar. Dichas realidades deben ser leídas mediante la elaboración de métodos de investigación que posibiliten su comprensión, haciéndose necesaria la adopción de un trabajo teórico-metodológico marcado por la fluidez de las fronteras disciplinares y por la permeabilidad en las formas de conocimiento”*. (Olga Velez Restrepo)

Los cambios sociales plantean nuevos retos a los profesionales, a los investigadores sociales, resultando imprescindible la adopción de perspectivas y metodologías con la capacidad de reinterpretar la realidad social. La investigación cualitativa aparece para los Trabajadores sociales como un camino para acercarse de un modo sistemático a la realidad; al trascender el enfoque cuantitativo de investigación impone a los profesionales del Trabajo Social la necesidad de abrir sus mentes, despojarse de prejuicios y miradas encasilladoras, de respuestas armadas, para aceptar la existencia de mundos distintos. La comprensión del “otro” y la cotidianeidad ocupan un lugar central haciendo que todos los fenómenos y escenarios merezcan ser estudiados.

La investigación cualitativa produce impactos importantes en el campo de las subjetividades, el investigador se constituye en un instrumento a través del cual se potencia el discurso de “el otro”, ese discurso se muestra en el análisis y la interpretación del investigador. La reconstrucción de la realidad se torna en una tarea fundamental en este tipo de investigación, posibilita visibilizar a aquellos que han estado ocultos en el discurso de la oficialidad a partir del establecimiento de canales de comunicación e interacción dialógica que cambian el quehacer investigativo.

En la importante tarea del ejercicio profesional es imprescindible romper el vínculo que la profesión tiene con la “acción” posibilitando, así, la producción de conocimientos; se debe romper con los dispositivos construidos con relación a la práctica profesional y la investigación, lo que implica establecer un modo diferente de vinculación entre los fundamentos e intencionalidades que subyacen en los imaginarios que sobre la profesión se han construido opacando posibilidades.

Es cierto que la demanda en las instituciones supera generalmente a los profesionales, y desde ese lugar es lógico preguntarse: sistematizar, investigar, ¿cómo? ¿cuándo?, no queda mucho tiempo para la sistematización, la reflexión, la elaboración teórica, pero es imprescindible fundamentar la praxis teniendo competencia teórico-metodológica, ética y política.

Olga Velez Restrepo plantea que la investigación en Trabajo Social tiene que ocuparse de *“los problemas referidos al contexto, a la acción social y a la especificidad...”* lo que permitirá a esta profesión *“...establecer una clara relación dialógica con las diferentes disciplinas sociales y humanas...”* aportando a la comprensión de las lógicas y dinámicas de los sujetos presentes en las relaciones sociales, visibilizar las tramas de la exclusión, pobreza, violencia, etc., mejorar la calidad de la actuación profesional, evaluar el impacto de los proyectos sociales, reflexionar sobre la especificidad profesional *“generando condiciones internas que permitan su consolidación, proyección y empoderamiento”*. Esto implica una reflexión sobre las implicancias éticas y sociales presentes en la tarea investigativa, discusión que debe darse en la comunidad académica de Trabajo Social con el objeto de establecer los postulados que regulen y orienten la actuación profesional en este campo.

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

2.- EL TRABAJO SOCIAL, LO POLÍTICO Y LAS POLÍTICAS

a).- Trabajo Social, lo político y las políticas

A partir de la lectura de material bibliográfico sobre la historia de la profesión, puede señalarse que ésta surgió asociada a un proyecto de hegemonía del poder dominante y como una importante estrategia de control social. Esto, tal como explica Martinelli, le atribuyó a la profesión, y a los profesionales una identidad, prefabricada y dada por la lógica del capital, con una connotación de práctica alienada, alienante y alienadora y distanciada de la lucha de clases que se lleva adelante en las instituciones. Desde esta mirada, la práctica profesional posee un carácter empirista, reiterativo, paliativo y administrativo- burocrático, promoviendo la re- producción de las relaciones sociales del capitalismo.

“El Servicio Social surge en el escenario histórico con una identidad atribuida, que expresaba una síntesis de las prácticas sociales precapitalistas, represoras y controladoras, y de los mecanismos y estrategias producidos por la clase dominante para garantizar la marcha expansionista y la definitiva consolidación del sistema capitalista (Martinelli)

Por otro lado se considera que un papel importante jugó la ciencia moderna siendo que su hegemonía contribuyó a marcar al Trabajo Social como “espacio de la aplicación” - al decir de Susana Cazzaniga. Sumada esta situación a la inserción exclusivamente en la esfera estatal para dar respuesta a las situaciones sociales consideradas conflictivas por los gobernantes de turno, se construyó una imagen de Trabajo Social (construcción de la sociedad pero también de los propios profesionales) como una profesión de “segundo orden”, subordinada teóricamente a otras profesiones y dependiente de las políticas de sus empleadores.

El ejercicio de la profesión de Trabajo Social en Argentina, con la creación de los Servicios Sociales en instituciones con financiamiento público, y la primera carrera de Visitadoras en la Universidad de Buenos Aires muestran que, desde el origen, la profesión se desarrolló en un espacio ocupacional signado por el financiamiento público y bajo una relación laboral del profesional en calidad de trabajador asalariado. Desde los primeros Trabajadores Sociales la relación entre necesidad-sujetos sociales- institución pública ha mediado la actuación profesional.

En el año 1930, cuando se creó la Escuela de Servicio Social del Museo Social argentino, su director (el Dr. Zwanck) en el discurso inaugural definió el Servicio Social marcando el carácter “técnico social” de los Trabajadores Sociales. Se evidenció en su discurso el enlace de la profesión a los aparatos estatales, priorizando el “cómo” de la actuación por sobre las cuestiones teóricas que la validarían. Aquí la profesión se identifica con el pensamiento positivista frente a los problemas sociales de la época.

En la década de 1980, en el marco de trabajos de investigación promovidos por Centro Latinoamericano de Trabajo Social (CELATS), Marilda Iamamoto presentó sus conclusiones al respecto señalando *“El Asistente Social no ha sido un profesional autónomo, que ejerza independientemente sus actividades, disponiendo de las condiciones materiales y técnicas para el ejercicio de su trabajo y del completo control sobre el mismo, sea en lo que se refiere a la manera de ejercerlo, al establecimiento de la jornada de trabajo, al nivel de remuneración y, aún, al establecimiento del público o clientela a ser atendida”*.

En Latinoamérica el Estado fue siempre el que marcó la estructuración de los problemas sociales y por ello se dió esta vinculación entre Trabajo Social –Estado resultado, no de una elección ideológica de los Trabajadores Sociales, sino de una condición estructural. De este modo la profesión participó – como diría Oszlak – en la construcción de su propia legitimidad pero también en la construcción de legitimidad del Estado, lo que generó un espacio de tensión a partir de la necesidad de la propia autonomía de la profesión. No puede hoy entenderse que esa inserción en las instituciones del Estado se reduzca a informar para otorgar subsidios, beneficios sociales y nada más, se debe concebir esta ayuda como un derecho pero también como un derecho debe considerarse la actuación profesional del Trabajador Social.

Antes de la masiva incorporación de los Trabajadores sociales al Estado, Mary Richmond planteó que *“no existe en el Servicio Social una especialidad cuyo objeto sea la donación como ayuda”* refiriéndose a la

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

necesidad de un Trabajo Social que supere la ayuda en sí misma y refiera a los servicios de ayuda como espacios de encuentro entre los sujetos sociales y los profesionales del Trabajo Social

Ya en 1922 esta autora resaltó la peligrosidad de sostener esta relación de trabajo con el Estado sin una debida defensa de la autonomía profesional, planteando la necesidad de no dar respuestas estandarizadas a los problemas y reconocer que ningún programa de acción puede aplicarse del mismo modo y con el mismo éxito a todos los sujetos dado que éstos son diferentes unos de otros. Esto denota una línea teórica por lo que siguiendo a Susana Cazzaniga se considera importante marcar en este punto que “cada inscripción teórica expresa una concepción de sociedad, de sujeto y de la relación Estado-sociedad, e involucra necesariamente los modos de desplegar la acción profesional”.

Es imprescindible marcar que esta inclusión en el Estado, situación que se sostiene hasta la actualidad, no debe ser un espacio de complicidad ni de complacencia sino que debe ser convertida por los propios profesionales en la oportunidad de influir en las políticas. Incidir en la percepción de los hechos sociales limitando o facilitando el acceso a los recursos materiales o conceptuales, a sus usos, puede ser una forma de “control social” que reproduzca los procesos de naturalización, pero también puede permitir definir cómo accionar a partir de la comprensión y el análisis; las posibilidades de construcción de ciudadanía, la comprensión que lo que le sucede a un sujeto marca la singularidad de lo macro social y tiene causas que van más allá de la fatalidad o el destino.

Desde este lugar se acuerda con Montaña cuando señala que *“toda profesión se constituye y legitima a través de las respuestas que consigue dar a diversas necesidades que determinan un conjunto de demandas sociales. Por lo tanto, si una profesión se constituye a partir de respuestas cualificadas e institucionalizadas a demandas sociales, entonces la alteración de esas demandas o el surgimiento de nuevas demandas debe promover el espacio para la necesaria alteración y adecuación de las respuestas profesionales o para la incorporación de nuevas propuestas interventivas.”*

En los procesos de estructuración de las profesiones, las demandas sociales cumplen un importante papel ya que contribuyen a garantizar, mantener y reproducir la vida social; esa estructuración se realiza en torno a un *“campo de problemas sociales que ameritan ser resueltos, una base empírica que soporta el ejercicio profesional, una práctica especializada respaldada en una concepción científica y la existencia de una teoría a través de la cual se otorga la autonomía como requisito fundamental de la constitución del campo profesional y del objeto de intervención”* (Velez Restrepo)

Partiendo de una base ideológica centrada en la construcción y restitución de derechos, la importancia de los Trabajadores Sociales dentro de la administración pública no está dada por el recurso mismo sino por la actuación profesional más allá de ese recurso. De no cumplirse esto surge una identificación negativa de los profesionales con la tarea, es un como si... no hay un real contacto con la realidad o si se está en contacto se está sobrepasado por ella. Debe tenerse en cuenta que la realidad siempre es construida por los sujetos, aprehendiéndola desde su propia perspectiva, es una realidad en la que las personas se encuentran inmersas como sujetos que se construyen al construir sus prácticas, conocimientos, cultura. De este modo la realidad se construye por la interacción de los seres humanos quienes, a su vez, a partir de la socialización la internalizan.

El proceso de fortalecimiento de identidades colectivas inclusivas desde una mirada abarcativa de la realidad, la desnaturalización de las situaciones de vulnerabilidad y el empoderamiento de los sujetos son tareas posibles para el Trabajo Social a partir del lugar privilegiado que ocupa en el contacto directo con la población. Desde este lugar el profesional construye su propio poder, el poder de empoderarse de su práctica y de empoderar a los sujetos, lo que –sin dudas– otorga un carácter político al ejercicio profesional. En este marco es que la profesión debe incorporar su carácter político, incorporando en su actuación profesional el análisis de las políticas que se implementan teniendo en cuenta que ellas llevan implícita una distribución del poder y del saber.

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

En el XXV Congreso Nacional de Trabajo Social (Posadas, 2010) se definió a la “política” desde la mirada del Trabajo Social como: *“acción colectiva necesaria e imprescindible a la cual los Trabajadores Sociales se sienten convocados e involucrados como profesionales y ciudadanos”*.

Desde esta mirada es, entonces, fundamental entender el significado social de la profesión en la sociedad, donde se encuentra inmersa en el juego de relaciones de poder de las clases sociales. Así, la práctica profesional tiene un carácter esencialmente político. *“El Trabajo Social se enfrenta cotidianamente a dos preguntas claves, “para qué” y “por qué”, respecto de los valores, de esos principios profesionales con los que el trabajador social se compromete o se debería comprometer. La dimensión fuertemente interventiva de nuestra intervención nos interpela en ese sentido. Generalmente participamos en situaciones que pueden ser consideradas verdaderos dilemas éticos y en la puesta en acto de nuestro ejercicio se juega constantemente la responsabilidad...”* plantearía Susana Cazzaniga.

Se considera, entonces, que hoy es imprescindible “repolitizar” la formación y el ejercicio profesional, así como las organizaciones profesionales, reafirmando en el ejercicio profesional diario el necesario compromiso, convicción y participación activa en pos de la transformación social que se pregona.

La práctica de los Trabajadores Sociales los atraviesa desde el lugar de colectivo y por ello la importancia de debatir los proyectos ético-políticos en Trabajo Social. Se parte de la necesidad, en términos de Zemelman “pensar desde lo propio”, que no es pensar aisladamente sino pensar desde lo que los profesionales son concretamente, y ello es imprescindible para comprender - lo que es inherente al proceso de actuación profesional - comprender como un acto de aprehender y aprender de la situación para poder acercarse a ella, acompañar los procesos de resolución de problemas y deconstruir/construir con el otro, la situación, el problema social en cuestión. Comprender, en ese sentido, es vital para el proceso de actuación profesional.

El colectivo profesional viene repensando la construcción de la práctica profesional, es esta una construcción colectiva que requiere debate. La globalización sacudió los cimientos de los sistemas sociales y culturales y con ello de las prácticas sociales resignificando conceptos en función del nuevo orden político y originó así una crisis socio-política de carácter estructural y estratégica -como señala Susana Malacalza. Esta crisis impactó también sobre la cotidianeidad de los sujetos y la cultura misma.

En Argentina las políticas neoliberales impactaron en las bases económicas, sociales, políticas y culturales implicando una debilidad en la acción del Estado que incluyó la formulación de políticas públicas para enfrentar los problemas de las poblaciones vulnerables y permitió una transformación de las prácticas sociales. En este nuevo proceso identitario lo individual prima sobre lo colectivo, siendo procesos que hablan de fragilidad e incertidumbre. Esa dificultad para pertenecer a un colectivo lleva a la pérdida de referencias importantes para la construcción de identidad y lazos sociales en la producción de procesos colectivos. Se fragmenta al sujeto y se debilitan las redes, se afirma “el otro” como rival y pierde terreno la solidaridad frente a la individualidad. A este momento Cornelius Castoriadis lo denomina “avance de la insignificancia”. Estas cuestiones conforman – al decir de Susana Malacalza- *“...una patología social que exige una política social efectiva del Estado y la participación creativa –e imperiosamente comprometida- de todos los actores sociales, entre ellos los Trabajadores Sociales...”*

En este contexto no debe olvidarse que son los sujetos quienes crean las instituciones y las transforman y se transforman, ellas lo constituyen como sujeto por lo que es imprescindible que cada Trabajador Social en su práctica profesional considere no sólo al sujeto sino también que la institución desde donde se efectúa esa práctica se encuentra dañada; al construir su estrategia de actuación los profesionales deben tener en cuenta ambas situaciones ya que es probable que deba alterar la lógica institucional para que su trabajo cumpla con el objetivo profesional de transformación.

Esta relación de la profesión con el Estado plantea que al desempeñar su ejercicio profesional el Trabajador Social realiza un “trabajo” debiendo considerarse que el trabajo en sí produce subjetividad, a nivel individual y colectivo. Cuando una persona ingresa, como trabajador, a cualquier organización tiene

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

asignado un rol determinado por el cargo que va a ocupar y debe acatar las normas institucionales, por otro lado al ingresar a la institución el profesional tiene en su imaginario el rol que debería desempeñar, desde estos lugares el profesional asigna un sentido a la tarea y construye un vínculo con esa tarea y con los destinatarios de ella. Pero es habitual que se produzcan diferencias, las condiciones de trabajo generalmente no coinciden con lo imaginado, lo que implica que los trabajadores deben construir una inteligencia de la “práctica astuta” – como la denomina Marta Reinoso-, respuestas que luego constituyen la ideología del oficio (por qué hacemos lo que hacemos). Para afrontar los desafíos y exigencias de las instituciones, y crear una relación astuta es necesario que el profesional cuente con un cierto grado de autonomía para desplegar su creatividad, de lo contrario aparecen la impotenciación de las herramientas profesionales (no sé nada). El vínculo con el saber requiere condición de autonomía.

Esa subjetividad construida opera una presión notable sobre el sujeto y está sustentada fuertemente en las creencias institucionales, lo que permite con cierta organización llevar adelante la vida cotidiana; esto hace al sujeto obediente pero también potencialmente desobediente. Esto habita en el profesional y requiere que comprenda que la institución recorta las conductas que el sujeto debe realizar en esa estructura.

Los objetivos de las instituciones y su discurso generalmente no representa la realidad de los sujetos, a pesar de lo cual esas instituciones son las únicas con las que se cuenta, por lo tanto los profesionales del Trabajo Social deberán decidir si las fortalece como están o intenta el cambio pensando estrategias para un cambio de lógica. En el campo de la práctica profesional existen tensiones entre la situación laboral de los profesionales y la relación con los sujetos de actuación, la precarización laboral de los Trabajadores Sociales es un gran obstáculo para el desarrollo de prácticas profesionales no sólo por la incertidumbre y vulnerabilidad que provoca en los profesionales sino también porque el trabajo pasa a ser inestable y precario con los mismos sujetos de actuación, sólo pueden llevarse a cabo acciones coyunturales o de corto plazo dificultando seriamente la construcción de procesos de transformación.

Vicente Faleiros plantea que *“los profesionales son cuestionados y buscan distintos caminos para resolver la contradicción entre su situación de autoridad, poder y conocimiento y sus posiciones y compromisos ideológicos”* y para ello habría 4 caminos posibles:

- *“integrarse en el proceso de modernización”, lo que implica que lo que se buscará es “conservar y mantener el proceso de atención institucional categorial-desigual-controlador, más eficiente, planeado, eficaz. Mantener la profesionalización sin comprometerse políticamente, reflejando ideología de la neutralidad”.*
- Una segunda sería *“todo lo contrario”, o sea “la negación del trabajo institucional, creándose un proceso alternativo a partir de las luchas y movimientos populares”* donde lo que se busca es construir una fuerza capaz de generar respuestas diferentes a las institucionales que permitan la resolución de los problemas sociales.
- Una tercera *“la contrainstitucional, que busca la “institución no-institucional”, donde “los servicios son profesionalizados, los clientes deciden y participan, los reglamentos modificables, los castigos abolidos. Se cuestionan jerarquías”.*
- La cuarta plantea una *“transformación de la correlación de fuerzas institucionales por la formación de una alianza, de un compromiso de lucha entre técnicos y profesionales y las categorías y grupos de las clases dominadas. Se trata de una ruptura con la lealtad irrestricta a la violencia institucional”.*

Se considera importante poner en consideración, como colectivo profesional, dada la principal inserción laboral de los Trabajadores Sociales en las instituciones estatales y la relación dicotómica que puede mantenerse con el Estado, el debate que plantea Bibiana Travi: *“¿trabajamos contra el Estado o nos asumimos como actores partícipes de su construcción en pos del acceso de la población a grados crecientes de ciudadanía?”*

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

Se trata, entonces, de trabajar en las instituciones, como ya se señaló con anterioridad, repolitizando el accionar profesional, pensando el ejercicio profesional desde un cambio y dotándolo de un discurso con argumentos teórico-metodológico-práctico que superen el actual status y le dé significado. Tarea ésta que deberá pensarse desde el colectivo profesional a partir de una nueva articulación con la política.

De otro modo la actuación profesional queda pegada a un fuerte sesgo tecnicista y asistencialista que no conlleva el análisis de la realidad social. Generalmente los análisis de las instituciones quedan pegados a la queja permaneciendo oculto cómo juega lo instituido y lo instituyente, lo que genera la visión fatalista al interior de las instituciones.

El actuar de los Trabajadores Sociales debe dar cuenta cotidianamente de las situaciones y los cambios y por ello, entonces, la reflexión e investigación sobre las cuestiones teóricas metodológicas y el análisis de la realidad social desde un punto de vista integrador, macro-social y micro social, se considera sumamente importante.

b).- Trabajo social y campo profesional

Bordieu plantea que el “campo” es una estructura de posiciones de personas que disputan un capital específico en un espacio de luchas que se dan cuando se encuentra en juego algún capital y gente dispuesta a jugar y provista del “habitus” necesario para jugar. En este campo – al decir de Nora Aquín – para los Trabajadores Sociales se producen 3 procesos: el conjunto de actividades que desarrollan las personas para sostener o mejorar sus condiciones de vida, los procesos por los que el Estado aborda la cuestión social y los ciudadanos que poseen alguna dificultad para atender por sus propios medios las necesidades derivadas de su reproducción. En estos procesos se establece una relación de fuerzas entre las personas y las instituciones que intervienen en este campo.

El espacio de actuación de los Trabajadores Sociales es este campo y las situaciones donde actúan siempre son relaciones de dependencia de un sujeto con otro, las que muchas veces implican relaciones de dominación o de opresión (según Agüero) naturalizadas y que, en general, son posibles de ser modificadas en el corto o largo plazo. La vida cotidiana y las relaciones sociales están marcadas por el poder y los Trabajadores Sociales cuando abordan una realidad social se encuentran con este poder y deben desarrollar su ejercicio profesional sin soslayarlo. Debe recordarse la definición de poder que diera Foucault al afirmar que es una “relación social”, o sea que está presente en cualquier relación humana dejando en claro que no es algo que se hace o se utiliza, el poder implica – de este modo- dependencia entre un sujeto y otro.

Antes de continuar se considera necesario definir qué se entiende por ejercicio profesional y para ello se parte de la postura de Graciela Tonon quien sostiene que *“es todo aquello que se encuentra soportado en un conjunto de técnicas e instrumentos que operan como dispositivos metodológicos de la acción social y su uso, no puede aislarse de los contextos donde se aplican ni de los postulados teóricos o metodológicos que los fundamentan”*

Los Trabajadores Sociales desarrollan su ejercicio profesional en instituciones por lo que se debe tener en cuenta que existe gran diferencia entre las instituciones. Si bien todas pueden tener la misma misión institucional impera una importante dispersión de prácticas y criterios. Idem en los niveles jerárquicos donde no existe homogeneidad en los criterios entre autoridades con igual función y esta dispersión es tomada por los agentes de la institución (donde se incluyen los Trabajadores Sociales) como parte de su cotidianeidad.

Las múltiples fragmentaciones entre la indefinición del área y los requerimientos de las prácticas son los modos cotidianos en que se presenta la fragmentación estatal, ahora bien para poder habitar una institución se debe tener cierta regularidad lo que implica que al carecer de ella son los mismo agentes quienes construyen reglas informales, una regulación informal de la práctica, y es paradójicamente esto lo que sostiene las irregularidades. Esa unidad es la que posibilita a los agentes a medida que ingresan a la institución aprender los códigos comunes de acción y comunicación, o sea socializarse en la fragmentación

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

existente. Es lo que Bourdieu llama “disposición subjetiva” que opera de modo generalizado haciendo posible comprender lo que a priori es ininteligible.

En este contexto de fragmentación institucional y de dispersión aparece la lógica de que, cualquiera sea el esmero puesto en el trabajo, el resultado idéntico consiste en cobrar a fin de mes y conservar el puesto de trabajo, por lo que es más conveniente invertir el menor esfuerzo en ese trabajo. La fragmentación estatal se refleja en la cotidianeidad y entonces la realización de un buen trabajo o el compromiso de un trato digno hacia la población pasa a ser una decisión personal y no una obligación. Aparece así el problema de los derechos, la universalidad no existe y parece que los derechos sólo son sostenidos por el interés personal de los profesionales.

En la cotidianeidad institucional el Trabajador social se mueve entre lo permitido y lo prohibido, entre el ser y el deber ser. El sostener una postura del “*nada se puede hacer*” legitima el orden instituido al asumirse el profesional como parte de la organización y pieza que debe cumplir una función predeterminada, y no sólo legitima lo instituido sino que posibilita incluso aquello que está muy lejos de constituir el espacio profesional. Se legitima con la aceptación, a veces ante el desconcierto de la asignación de tarea, y también hasta por una cuestión de omnipotencia del todo lo puede.

Por otro lado la condición de asalariado del profesional de Trabajo Social es un punto clave en las posturas que adopte el profesional y en la construcción de su autonomía. Como plantea lamamoto, desde esta condición de “asalariado” del profesional el Trabajo Social cuenta con una “*autonomía relativa*” a diferencia de otras profesiones que realizar un ejercicio autónomo. En el marco del avance de la precarización y flexibilización laboral los Trabajadores Sociales procuran dar respuestas siendo que, a la vez, esta realidad ubica a los profesionales en la ya dicha condición de “asalariados” dado su trabajo en el marco del Estado, la profesión queda ubicada en la división social y técnica del trabajo “*como un tipo de especialización del trabajo colectivo al ser expresión de necesidades sociales derivadas de la práctica histórica de las clases sociales en el acto de producir y reproducir los medios de vida y de trabajo socialmente determinada*” (lamamoto)

Las nuevas formas de organización económica llevaron a importantes modificaciones en el mundo del trabajo, desempleo, nuevas formas de contratación, etc. con características de inseguridad y marginales, los profesionales del Trabajo Social no han escapado a esto surgiendo un tipo de trabajo profesional caracterizado por la inestabilidad que no permite la proyección de un futuro manejable. “*El asistente social, profesional asalariado, por la propia inserción en la estructura socio-ocupacional, tiende a aproximarse progresivamente al conjunto de las camadas trabajadoras sometidas al juego del capital*” (Paulo Netto)

Coincidiendo con Susana García Salor puede afirmarse que el Trabajo Social no se desenvuelve, como práctica profesional, en una comunidad cohesionada por un código común o como “creyente o servidor” de esa comunidad sino como un trabajador asalariado de una institución que tiene sus objetivos precisos y que incluye al Trabajador Social como alguien que puede intervenir en el tratamiento del problema social. Desde ese lugar “*las contradicciones son mediatizadas, o no, por el resultado de la confrontación de los distintos grupos sociales*”, al disputar sus intereses como clases sociales y en el ámbito institucional donde las clases sociales aparecen como “*sujetos portadores de satisfactores o de necesidades, vinculados a través de la administración de un servicio o de un programa, cuyas condiciones de realización han sido previamente negociadas*”.

En función de los principios de acción de las políticas neoliberales se produjo, asimismo, un drástico recorte del “gasto social” lo que provocó que se modifiquen las condiciones laborales del Trabajador Social como asalariado pero también que se transformen las funciones profesionales y la población destinataria de su accionar cotidiano. Como señala Vicente Faleiros “*los actores sociales con los cuales tradicionalmente ha trabajado el Servicio Social también vienen cambiando. Los pobres, las mujeres, los enfermos, los jubilados, los niños, los adolescentes que constituyen los usuarios de los servicios sociales se están constituyendo como sujetos políticos, como ciudadanos, participantes de pequeños y grandes movimientos específicos de su categoría, diversificando su proceso de inserción social, pero también consolidándose como consumidores*

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

individuales de los servicios sociales”. A partir de este cambio en la población que demanda o con la que debe trabajar el profesional han surgido nuevos campos o se han desagregado los existentes, transformándose las funciones profesionales en el accionar cotidiano.

El signo político e ideológico de la actuación del profesional (que antes era dirimido por la doctrina) – como diría García Salor - *“se dirime ahora en el contexto institucionalizado del desarrollo profesional”*, en una negociación entre los diferentes sectores sociales y el Estado donde los resultados no dependerán la actuación profesional sino de la relación de fuerzas entre los sujetos sociales que participan en la disputa. O sea que los intereses en pugna relacionados a la actuación profesional se definen al margen del trabajador social.

Lo señalado con anterioridad marca el análisis de su práctica no puede limitarse a una cuestión de voluntad individual basada en el compromiso del profesional ni en su realización como ser humano sino que debe contextualizarse obligadamente.

La tensión existente entre lo político partidario y lo técnico profesional se evidencia en los estos espacios territoriales siendo la diferencia que una de las partes se encuentra atravesada por la acumulación política y la otra por la condición de trabajador asalariado. Es aquí donde se evidencia la pretensión política de que el profesional ejecute prácticas acordes a los intereses políticos partidarios.

Las instituciones no sólo varían entre sí sino también en su interior configurando redes yuxtapuestas, sin conexión entre sí, que puedan marcar la diferencia para la población. Aparecen los mecanismos propios de un Estado fragmentado lo que sumado al correlato de la falta de control y perspectiva de conjunto permite márgenes de libertad amplios en los espacios institucionales en los que los profesionales se sienten “desamparados” en su trabajo, o falto de respaldo, y se valora, entonces, el accionar autónomo como una elección personal pero sin considerar que ese accionar está habilitado en realidad por el desamparo institucional. Ello implica el hecho de no ser consultados ni informados ante los cambios o reorganizaciones a lo que se suma un sentimiento de impotencia donde aparece la falta de criterios técnicos para tales cambios. Así el contexto institucional de desamparo es caracterizado como aquel en el que los criterios no remiten a una racionalidad institucional sino personal.

Es importante también la falta de información, los cambios introducidos por cada nueva gestión y que resultan un escollo objetivo en términos de datos y acumulación de información disponible. Las prácticas tienden a replicar la misma lógica, la improvisación, la discrecionalidad, el particularismo y la informalidad es algo que atraviesa todos los niveles. Esa irracionalidad del sistema orienta todas las prácticas y la informalidad con que se gestionan las instituciones aparece convalidada a modo de reglas de juego apareciendo la formalización como algo indeseable. La primacía de lo individual obtura lo social.

La discrecionalidad con que se manejan las autoridades es algo conocido por los trabajadores y naturalizado como parte de su escenario cotidiano, escenario en el que tiene lugar la propia discrecionalidad. Dada la desconfianza generalizada respecto de las decisiones “desde arriba” cualquier intento de control o vigilancia que provenga de alguien jerárquicamente superior es leído por los profesionales como una intromisión. Se observa, frecuentemente, el no respecto de los criterios de la profesión, imponiéndose estrategias de actuación esquematizadas que ignoran la particularidad de cada situación e invaden el criterio del Trabajador Social cuya legitimidad es avalada por la ley de ejercicio profesional. Esta falta de adecuación de la institución a las incumbencias propias de la profesión no es unidireccional y muchas veces tiene relación con un posicionamiento desdibujado del profesional. ¿Una posible causa de este desdibujamiento podría ser la diversidad en relación al origen académico de los profesionales, la diversidad de los lugares de procedencia, la diversidad en las experiencias profesionales?

Existe, en Argentina y en la provincia de Tierra del Fuego puede observarse claramente, una diversa gama de unidades académicas de formación profesional con un abanico de perfiles que van desde propuestas ligadas al campo de la psicología social hasta proposiciones voluntaristas de tipo filantrópico/caritativa. Frente a ello se considera sumamente importante el reconocer al otro como

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

semejante y distinto al mismo tiempo, lo que implicaría seguramente despejar el camino para hacer, en palabras de Cortina, un “**descubrimiento ético**”.

Esto que se señala se considera válido tanto para el diálogo entre Trabajadores Sociales como con otras profesiones que se desempeñan en el campo de lo social ya que si los equipos profesionales dedicados a la actuación en el campo social cuentan con la participación de distintas miradas disciplinares la propia actuación gana riqueza, tanto por los conocimientos y experiencias diferenciadas que cada profesional porta, como por las posibilidades de innovar en esta articulación. El diálogo interdisciplinar se reconoce como necesario en los escenarios académicos y laborales, pero no es fácil ya que requiere de importantes cambios culturales en los espacios microsociales, cambios en las disposiciones institucionales que posibiliten el diálogo, voluntades para ello y habilidades en la traducción de lenguajes en función del entendimiento o al menos de ajustes de expectativas que permitan el intercambio y la construcción colectiva de respuestas y nuevas preguntas. Se trata de un cambio de lógica, de un tránsito que va desde el autoconcepto profesional de “experto”, hacia la apertura cognitiva fundada en la convicción de que el conocimiento que se porta es incompleto y que se necesita la mirada de otros para realizar un mejor y más efectivo proceso de intervención social.

No se trata de perder la propia especificidad profesional al trabajar en equipo con otras profesiones sino sostenerla y ponerla en evidencia dándole el valor que posee. Aquí desarrolla la cuestión de por qué desarrollar la especificidad de Trabajo Social, y establece la necesidad de diferenciar el hacer disciplinar pese a la demanda creciente de la interdisciplinariedad, ya que la intervención social desde Trabajo Social lo considera como una fuente importante para la construcción teórica, metodológica y epistemológica de la profesión.

La actuación de los TS puede producir resultados muy diversos dependiendo de los encuadres teóricos y metodológicos, de las posiciones político-ideológicas, de los contextos históricos, los marcos institucionales y de los intereses que se persiguen. Debe sumarse a ello también los procesos sociales que se pongan en marcha y las subjetividades e identidades que construya. Por ejemplo, a pesar de no ser lo buscado ni deseado por los profesionales, la aplicación de políticas públicas netamente asistencialistas, donde se genera la dependencia del otro produce un impacto que profundiza un proceso de dominación. En este contexto el profesional deberá evaluar su actuación ya que puede contribuir a profundizar dicho proceso o a disminuirlo, modificando incluso algunos procedimientos institucionales en ese proceso. Cuando las técnicas responden sólo a una formalidad burocrática, asumiendo una posición estática y meramente cuantitativa de servir como recolectoras de información, se les niega sus posibilidades como constructoras de sentidos y de procesos interactivos que retroalimenten el Trabajo Social, así las herramientas profesionales no posibilitan la comprensión ni explicación de la realidad “*apelando la neutralidad del técnico (profesional) y el poder omnipotente de los instrumentos que utiliza*” (Velez Restrepo) pierden la capacidad potenciadora y se cosifican.

La realidad social que abordan los Trabajadores Sociales se relaciona con la vida cotidiana de los sujetos siendo su espacio de actuación, entonces, un espacio privilegiado en el que el profesional puede construir, o no, ciudadanía, construir sentido, identidades. La realidad siempre es construida por nosotros aprehendiéndola desde nuestra perspectiva, es una realidad en la que estamos nosotros como sujetos que nos construimos al construir prácticas, conocimientos, cultura. De este modo la realidad estaría construida por la interacción de los seres humanos quienes, a su vez, a partir de la socialización la internalizan.

Los Trabajadores Sociales desarrollan una práctica que se ubica en la realidad social y también en el mundo de las representaciones, de las creencias, de los valores, o sea en un mundo simbólico que se materializa en las prácticas sociales de los sujetos. Es aquí donde los profesionales del Trabajo Social encuentran el espacio para actuar en pos de transformar la realidad de los sujetos y el entramado social que construyen en la cotidianeidad. Espacio para construir actuaciones profesionales fundadas desde lo teórico, lo ideológico y lo ético-político, rechazando lo que los lleva a acomodarse a esas situaciones repetitivas de

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

una actuación sin reflexión, sin análisis, sin pensar en las consecuencias posteriores de lo que construye en ese espacio.

Coincidiendo con Martínez y Agüero se considera que es importante en este marco que el Trabajador Social ocupe todos los espacios sociales, políticos e institucionales de praxis del Trabajo Social porque de otro modo otros profesionales se introducen en la profesión y desde un lugar para el que no están preparados ocupan esos espacios y hacen y opinan sobre la actuación profesional de los Trabajadores Sociales.

Una parte importante de esa praxis del Trabajador Social es la investigación. *“Solamente desde la actuación profesional reflexiva e investigativa será posible reconocer los contenidos que subyacen a las intervenciones”*. (Pierre Bourdieu). Bourdieu impone la obligación de reflexionar respecto de la lógica constitutiva de las prácticas sociales como prácticas desarrolladas en escenarios de contradicciones, de relaciones de luchas, de poder y al pensar la praxis desde esta mirada cobra una importante dimensión el conocimiento crítico de la realidad social sobre la que el Trabajador Social actúa, posibilita la modificación de la percepción dominante respecto de una situación dada y de las acciones profesionales que se llevan a cabo. En este sentido Nora Aquino afirma *“no basta actuar para entender. La intervención requiere respaldarse en una teoría que dé cuenta de ella y posibilite la crítica; este interés es teórico, pero no teoricista; no se trata de acumulación conceptual al margen y en contra del compromiso con las urgencias, sino de revalorizar su lugar, para lograr una intervención pertinente, relevante, significativa, que aporte a desarrollar la especificidad profesional...”*

Se debe dotar de teoría el objeto de actuación profesional para poder saber de qué estamos hablando, cuál es su realidad, si no se echa mano a la teoría es imposible interpretarla, contextualizarla y sin ello la práctica profesional no tendrá objeto. Las intervenciones de los profesionales que no se configuren a partir de una relación teórica con la realidad social estarán inmersas en el universo de la racionalidad instrumental de la práctica de Trabajo Social.

Frente a las continuas contradicciones, subordinaciones y expresiones de la exclusión y discriminación, los Trabajadores Sociales pueden encaminar su actuación profesional hacia la ampliación de los derechos y la independencia (emancipación diría Silvana Martínez- Presidente de la FAAPSS) o hacia prácticas sociales reproductoras de las desigualdades convirtiéndose en agentes de control social. Esta tensión está presente en el quehacer profesional cotidiano de cada Trabajador Social. Es necesario que los Trabajadores Sociales asuman que están inmersos en esos espacios conflictivos donde se da la actuación profesional y los tome como una posibilidad para la producción de conocimiento crítico que nutra la profesión a partir de develar esas tensiones, contradicciones y conflictos.

No debe olvidarse que a la par que se atienden las necesidades materiales más urgentes de los sujetos, aún en el marco de las estrategias construidas para sostener clientelismo, el Trabajador Social puede trabajar sobre los derechos, sobre la significación que se atribuye a las cosas y los sujetos. Si como profesional se para sobre una opción político-ideológica que parte de valorar al ser humano como tal, esta valoración debe también transmitirse a los sujetos destinatarios de la práctica reafirmando con ellos la construcción de una identidad y un proyecto de vida. Las contradicciones están a la orden del día en el trabajo cotidiano cuando al realizar un informe social “es necesario” exponer el sufrimiento del que se presenta ante el profesional para lograr que le entregue (la institución) desde un subsidio hasta un colchón...

En esta implicación que tienen los Trabajadores Sociales con las políticas sociales (ya que su actuación profesional se estructura en torno a ellas) no pueden escapar a las políticas asistenciales, definidas como un conjunto de mecanismos de transferencia de bienes y servicios a los “pobres”. Estos mecanismos, en el campo de la asistencia social, tienen una fuerte impronta burocrática y, coincidiendo con Gustavo Parra, puede afirmarse que esos *“...procesos de burocratización y rutinización de la práctica profesional, acompañados de tipologías, estratificaciones y rotulaciones de los sujetos con los cuales se trabaja, han conducido a (...) confundir áreas de intervención con la propia profesión, las tan conocidas y demandadas recetas”*.

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

Con esta lógica institucional el sujeto “beneficiario” debe acreditar su condición de “pobre” de manera que recurre a la asistencia como “necesitado” y mantiene con el Estado una relación de “beneficiario” siendo, asimismo, objeto de “vigilancia” y evaluaciones con el fin de confirmar la persistencia de las condiciones que lo llevaron a recibir el recurso. Los encargados de llevar a cabo esta tarea son los Trabajadores Sociales quienes deben partir del supuesto de que la situación en la que vive el sujeto es de transitoriedad y el recurso está destinado para ese sujeto, no queda lugar para el análisis de las causas o circunstancias en las que se encuentra.

Desde este lugar el profesional se caracteriza por atender las demandas con respuestas inmediatas en una posición de superioridad en relación a los sujetos que solicitan el servicio. Por el contrario, si el Trabajador Social considera que quien demanda esos bienes y servicios reclama lo que le corresponde por derecho se ubica en un plano de igualdad con los sujetos y asume una perspectiva que podría denominarse “**reivindicativa**”. El Trabajo Social en los espacios microsociales puede revertir la lógica institucional teniendo un instrumento fundamental y es la palabra privilegio de la relación interpersonal con las personas y familias que atiende, a partir de ella el profesional puede **resignificar la demanda**. Desde este lugar el profesional apuesta a la palabra y a la superación de las lógicas administrativas y burocráticas de la institución, utilizando la entrevista como mecanismo que permita a los sujetos aproximarse a comprender y desnaturalizar la situación que atraviesa, ubicándolo como un “otro” sujeto de derechos. Así el sujeto posee un papel protagónico en la acción del Trabajador Social y es en esa interrelación donde se construye la acción tendiente al cambio.

Gordon Hamilton sostiene que aunque las instituciones públicas brinden servicios dirigidos a las “masas” los servicios deben conservar su “calidad” por lo que ante los continuos cambios de la realidad *“las funciones deben ser modificadas en razón de los nuevos problemas, necesidades, facilidades y también de los nuevos conocimientos técnicos y científicos...”*. Señala, asimismo, que el “*principio unificador*” es el método profesional del Trabajo Social ya que combina – al decir de Bibiana Travi – *“conocimientos, conceptos y técnicas y hace uso de recursos, instrumentos y sistemas basados en un diagnóstico como base de acuerdo con el problema y con la participación activa de los sujetos...”*.

Continúa Hamilton señalando que a pesar de que el Trabajo Social desarrolla ciertos procedimientos determinados por la institución donde está inserto siempre conserva *“su libertad de acción”* para decidir y objetar cuanto le parezca siempre en interés de la población con la que actúa. Entra en juego aquí la **ética** ya que – continúa planteando el autor mencionado- si la conciencia profesional *“está en pugna”* con la práctica diaria el Trabajador Social tiene la obligación de plantearlo.

En el accionar cotidiano de los Trabajadores Sociales cobra vital importancia la palabra como vehículo de comunicación. Y es aquí donde juega el reconocimiento que este profesional recibe por su tarea cotidiana, ¿qué papel tiene la palabra del profesional ante la población, ante las instituciones, ante otros profesionales? ¿qué tiene que decir el Trabajador Social sobre las condiciones de vida de la población, sobre las políticas sociales, sobre los resultados de su actuación profesional?

El Trabajador Social aplica, realiza, una importante cantidad de “encuestas socio-ambientales”, releva una información que adquiere un valor importantísimo a la hora de conocer la población y que, generalmente, eleva otra instancia donde muere, se debe reconocer sin embargo que existen Servicio Sociales aunque escasos que realizan un análisis de la intervención de sus profesionales, llevan un registro cuali-cuantitativo con conciencia y producen información que les permite comprender y resignificar las condiciones de vida de la población y de su práctica.

Mary Richmond ya planteaba que los Trabajadores Sociales por su contacto directo con las personas y grupos familiares, con su *“formación teórica en el terreno de las ciencias sociales, unida a su formación práctica en el campo del Servicio Social... se encuentran en una posición excepcionalmente favorable para hacer observaciones de primera intención”*. Lo que quiere decir que la investigación y los informes sociales son una herramienta de información y denuncia dirigida a los organismos públicos y a la sociedad en general. La información que se recolecta en las entrevistas no debe quedar solo en su recolección, sino que debe

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

servir al profesional para comprender mejor las condiciones sociales desfavorables que afectan al individuo, e incluso puede servir de punto de partida para investigaciones cualitativas. Se insiste, entonces, en la importancia del registro, la información allí volcada es la materia prima para fundamentar y reflexionar sobre la actuación profesional, elaborar propuestas, visibilizar situaciones naturalizadas y construir conocimiento.

Aparece en los profesionales la “incomodidad” frente a una contradicción dada en su ejercicio profesional cotidiano en una institución; el profesional debe aportar al bienestar de los otros, pero los condicionantes de su actuación profesional o ésta en sí misma, no siempre aportan al bienestar del profesional que la impulsa. La carencia de los recursos necesarios para desarrollar con criterios de efectividad las actuaciones profesionales que se proponen las instituciones (recursos humanos, financieros, de infraestructura), o la condición de degradación laboral (precariedad, flexibilidad) impide al profesional proyectar la actuación social y proyectar-se en este proceso.

El Trabajo Social tiene la obligación de actuar y como profesionales los Trabajadores Sociales están expuestos a discursos de sufrimiento y violencia. Como explican Fernandez Soto y Tomellini en la vida cotidiana mediante el sentido común se naturalizan los procesos de alienación que son estructurales e históricos. Dado que la tarea de los Trabajadores Sociales les posibilita intervenir en la vida cotidiana de los sujetos deben continuamente hacer el esfuerzo de desnaturalizar enfrentando y no resignándose al espontaneismo de la naturalización social, lo cual debe ser una tarea cotidiana. Las respuestas inmediatas se producen en la relación demanda-emergente cuando está movida por la lógica pragmática de la preocupación. La perspectiva histórico-situacional, aquella que tenga en cuenta la situación tanto como la historia de la persona para articular estrategias de actuación profesional, es la que puede colaborar en la tarea de trascender la urgencia del “¿qué hago con esto?” y el desconcierto, la emergencia, la impotencia, la contradicción y las respuestas institucionales iatrogénicas que se le imponen al profesional ante una demanda. Como plantea Montaña *“la dinámica de las demandas emergentes e inmediatas parece colocar al asistente social en la calesita de respuestas inmediatas. La reproducción de esta relación demanda-emergente-respuesta inmediata, lleva al profesional (y a la profesión como un todo) a una lógica pragmática movida por la “pre-ocupación”.*

La relación demanda-emergente-respuesta inmediata le da un sentido a la actuación profesional, la sola obtención del recurso material generalmente no resuelve o modifica la situación de vulneración de derechos. Esta vulneración/vulnerabilidad debe ser leída desde un enfoque de singularidad donde – coincidiendo con Susana Cazzaniga *“pensar la singularidad es comprender la posibilidad instituyente de todo sujeto, considerado pleno, con potencialidades y condicionantes, productor de la historia a la vez que producto de esa misma historia, lo que nos lleva a reconocer al otro como sujeto de derecho, a la vez que nos exige la reflexión sobre las condiciones de vida presentes e históricas para entender sus necesidades e intereses y deseos”.*

En el ejercicio profesional del Trabajo Social se impone la figura del “intermediario”, las relaciones “usuario/profesional” y “necesidad/programa” están en general mediatizadas por un conflicto entre quienes tienen el problema y la institución encargada de resolverlo. Las políticas sociales han sido “encargadas” a los Trabajadores Sociales pero sin permitirle la participación en las decisiones y otorgándole el papel del “medio”. Así los espacios de actuación profesional, al estar estructurados sobre las demandas externas, son definidos y priorizados desde afuera, donde la práctica profesional responde a objetivos externos elaborados por las instituciones, organizaciones, definidos por políticas sociales que en un momento dado se establecen. Por ello en el ejercicio profesional se incorporan como propios procedimientos administrativo no específicos del Trabajo Social y se desarrollan acciones (como la prevención, promoción, sensibilización) muchas veces desarticuladas de un proceso metodológico global sustentado por la teoría.

Existe una carencia de información empírica, veraz, precisa, acerca de los problemas y de la población que atienden las instituciones gubernamentales y no gubernamentales, falta de un **diagnóstico** de los Trabajadores Sociales sobre la realidad y la situación que deben abordar. Esto es perjudicial para el

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

ejercicio profesional y para el reconocimiento de la profesión porque contar con información y hacer un análisis de la misma es fundamental para la planificación y el diseño de programas sociales capaces de responder a las necesidades de la población y tener un impacto positivo en los problemas abordados. El diagnóstico es una herramienta fundamental para la actuación profesional, porque es un momento donde claramente se pone en juego la teoría, el saber, y desarrolla su potencialidad como instancia de producción de conocimiento.

Para el logro de los objetivos profesionales del Trabajo Social es imperioso defender la autonomía con responsabilidad y constituirse en actores políticos, en interlocutores válidos a la hora de discutir y aportar sobre temas de competencia profesional. Los profesionales deben ser actores en el campo de disputa del poder. Esa lucha por el acceso a la palabra, por los derechos es política en la medida en que implica confrontación de ideas, de proyectos, de espacios; o sea implica la construcción de poder. Esa palabra que se reclama debe ser necesariamente una “palabra con valor social” cuyo fundamento sea la práctica en la que la teoría ha jugado un papel fundamental de unir el pensamiento y la acción. Vuelvo aquí a resaltar la importancia del diagnóstico social siempre y cuando no sea considerado “algo” a completar en un formulario cuya finalidad es externa al ejercicio profesional transformándose en un procedimiento de rutina. Es necesario reafirmar la importancia de la planificación por lo que debe otorgarse al diagnóstico un lugar fundamental entendiéndolo como posibilitador de la reflexión y la construcción teórica.

Asignarle a las técnicas esa función estática y meramente cuantitativa de servir únicamente como recolectoras de información es negar sus posibilidades como generadoras de sentidos y de procesos interactivos que retroalimentan el ejercicio profesional. La entrevista es una herramienta fundamental para el Trabajo Social y por ello no es menos importante el uso que el profesional hace de ella. Puede utilizarse con un criterio de recolección cerrada de información vista su eficacia para ello o puede utilizarse para, a partir de la información, explorar lo obtenido orientando su utilización hacia la construcción de sentidos, opción esta última que permite al Trabajador social ingresar en el terreno de la configuración de sentido utilizando la subjetividad y la interacción como vías para comprender (y no solamente conocer) la realidad y marcando la elección de las estrategias de actuación profesional. Aquí juega la ética del Trabajador Social evaluando el posible impacto que pueda generar en el momento de la entrevista.

Al decir de Velez Restrepo *“las instituciones, en su calidad de organizaciones sociales, y los profesionales, como sujetos de acción son los llamados a construir (que es diferente de “fabricar”) un instrumental que recoja el sentir y las necesidades de los actores involucrados en los procesos sociales y que aporten a la construcción del conocimiento, a la configuración de los sujetos sociales y a garantizar la pertinencia social de los proyectos y programas”*. Esto es que las técnicas deben tener la capacidad de contribuir a descubrir, construir y deconstruir lo que subyace en la realidad social, no solamente describiendo tendencias que agrupen comportamientos y situaciones sino también generando información que dé cuenta de prácticas y experiencias sociales diversas.

Mary Richmond y Gordon Hamilton señalaron esta diferencia entre completar un formulario y elaborar los propios instrumentos, entre la acumulación de datos y el proceso que implica la comprensión de la situación del sujeto y su entorno. ¿Cuántas veces el Trabajador Social es convocado para aplicar categorías que clasifican lo normal y lo desviado? Y ello sin trascender el sentido común dominante. Vélez Restrepo incorpora también la presencia de la ética del profesional en esta cuestión señalando que es imprescindible *“repensar el alcance, el impacto y la responsabilidad ética, humana, social y cognitiva que la aplicación formal e irreflexiva de las técnicas le acarrea a la profesión*.

No se debe subestimar el poder de las categorías, los conceptos, las clasificaciones teóricas que se utiliza, no son neutrales, representan una concepción de lo social que se evidencia en las intervenciones profesionales. Por ello Mary Richmond hacía hincapié en la importancia de la reflexión permanente, antes de tomar decisiones, ya que el resultado final de un diagnóstico será un conocimiento nuevo (en construcción siempre) que permitirá dar cuenta de una situación que afecta de una manera particular a partir de sus manifestaciones concretas a una persona.

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

Un buen diagnóstico será, entonces, aquél que aporte los elementos necesarios y suficientes para contribuir a la resolución de los problemas que se plantean y aquí es donde *“se pondrán en juego las competencias profesionales, la calidad de la formación académica, el posicionamiento ético-político y la convicción (o no) de las/os profesionales de convertirse en actores políticos, en interlocutores válidos a la hora de argumentar y de tomar decisiones vinculadas con las demandas y necesidades sociales...”* (Bibiana Travi) de las personas con las que trabaja.

La actuación profesional es un “hacer”, que puede tener diversas intencionalidades y usos dependiendo de posturas y contenidos del que diseña y aplica esa actuación profesional. Este “hacer” tiene por característica esencial el incidir sobre una situación o condición y conlleva implícita y explícita una “intencionalidad” que está dirigida a modificar o generar un cambio en la situación que le dio origen. Por ello la actuación profesional del Trabajador Social *es un acto dirigido a dar respuestas a determinados problemas y necesidades sociales que presentan las personas y para poder lograr el objetivo esperado deberá tener en cuenta principios metodológicos que permitan crear las condiciones necesarias para ello* (Hernandez Aristu). Esto aplica también a la investigación al hablar del “hacer”.

Esta intervención en lo social es un proceso social y por lo tanto no puede ser pensado y formulado desde un punto de vista puramente operativo y lineal, es una construcción social cuya legitimidad está determinada por las demandas que establecen las poblaciones o las instituciones sociales. Los Trabajadores Sociales, como seres humanos que son, construyen los procesos de actuación profesional mediados por sus valores y posturas político-ideológicas, es por ello que no están exentos de asumir en la práctica posiciones contrapuestas o que oscilen entre ser mediador, promotor, orientador o adoptar el papel opuesto de instrumentalizar, controlar, reprimir o ejercer la coerción contra las personas con las que se trabaja.

Es imprescindible que los Trabajadores Sociales asuman como un desafío el salir de la queja y la rutina pasando a las propuestas y de este modo se atrevan a “desnaturalizar las actitudes profesionales”.

Las acciones profesionales se implementan desde espacios institucionales que definen una estructura organizativa y de gestión. En el devenir institucional se establecen objetivos, estrategias, metas, presupuestos, auditorías y actividades administrativas complementarias orientadas hacia la eficiencia observándose que la calidad no forma parte de la cultura organizacional. Los Trabajadores Sociales involucrados en la mayoría de esas instancias son responsables de ser “creativos” y desde la consigna dada llegar a la población de mayor riesgo para transferir herramientas y conocimientos que posibiliten cambios en la vida cotidiana. Son exigencias que si bien se pueden abordar, se suman a otras actividades requeridas para el desarrollo profesional.

Para cumplir el objetivo de la transformación planteado en Trabajo Social se debe tratar de salir de la tutela de las instituciones y las políticas que obstruyen la posibilidad de la comprensión de la realidad social e impiden pensar críticamente y la elaboración de propuestas superadoras. Es importante en esto tener una mirada del rol del Estado durante las últimas décadas y del papel que desempeña en las políticas de redistribución del ingreso; los Trabajadores Sociales poseen, dentro de estas instituciones, un espacio privilegiado para llevar adelante y aportar en el proceso que conlleve la transformación. Se deben superar, asimismo, las limitaciones que los mismos profesionales se imponen y no se deben justificar los resultados de la actuación profesional, que no hacen más que responder al sostenimiento del status quo, tras situaciones externas o laborales impuestas.

Al hablar de limitaciones que los mismos profesionales se imponen se habla de acciones que se llevan a cabo cotidianamente en las instituciones y que la mayoría de las veces los Trabajadores Sociales no se detienen a analizar, como por ejemplo la división de lo técnico-instrumental de las dimensiones teórico-metodológico y ético políticas, el poco conocimiento de las perspectivas teórico-metodológicas de las técnicas e instrumentos que se aplican y sus implicaciones en el ejercicio profesional, la aceptación acrítica y aplicación mecánica de los instrumentos elaborados desde las instituciones, la falta de iniciativa y autonomía para el diseño, ejecución y evaluación de nuevos instrumentos, la carencia de seguimiento y evaluación de las técnicas y procedimientos utilizados.

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

Se plantea como importante recuperar para el Trabajo Social un sentido de “transformación” de la realidad social. Para ello no debe existir confrontación entre teoría y práctica. En esta práctica transformadora (a la que Silvana Martínez y Juan Agüero denominan “emancipadora”) la subjetividad de los profesionales se va configurando en la intersubjetividad que se construye desde el conocimiento del mundo de los otros. El Trabajo Social de transformación, emancipador (al decir de algunos autores) se presenta no sólo como crítico sino que asume el desafío de la transformación de la vida social, la transformación de espacios donde circula el poder y el saber, son los micro espacios donde actúan los Trabajadores Sociales y a los que se debe encontrar el modo de utilizar para esa transformación social de la que hablan los profesionales. Ahora bien, esto no es posible desde la individualidad, es una construcción colectiva en la que se delinea un perfil diferente para el Trabajo Social incluyendo la dimensión teórica pero también la político-ideológica.

Muchos autores (sobre todo brasileños) han sostenido la necesidad de un “trabajo social crítico” como forma de superación de las formas tradicionales, tecnocráticas, etc. de la profesión, pero a mi entender – y coincidiendo con Silvana Martínez – no es suficiente con la crítica ya que ella en sí misma no produce un cambio en la realidad social. Entiéndase, no se está planteando aquí que la crítica no sirva, por el contrario es imprescindible dado que problematiza la realidad y posibilita mirarla desde distintos puntos, pero se considera que luego de un análisis crítico hay que implementar las acciones necesarias para efectivizar las modificaciones que se plantearon como necesarias, corregir lo que fue evaluado como no correcto o no adecuado.

En la realidad puede apreciarse – coincidiendo con el decir de Juan Agüero - que no hay una sola forma de trabajo social, sino varias que muchas veces pueden ser hasta no compatibles entre sí y la heterogeneidad es lo que predomina sumándole a ello la complejidad e incertidumbre y la manipulación política presente en los aparatos ideológicos del Estado (como los define Althusser).

Kennet Gergen presenta el “construccionismo social” como un “abanico de diálogos” donde ninguna autoridad sabe más o es mejor que cualquiera. Es un diálogo entre ideas, valores y puntos de vista diferentes a partir del que se tiende a construir significados, conocimientos y valores colectivos. La realidad siempre es construida por nosotros y al construirla nos construimos y la aprehendemos desde nuestra mirada. El conocimiento es construcción de los sujetos activos, no surge de las cosas en sí mismas o de modelos contruidos del que sabe para los que no saben. Al ser contruidas por nosotros mediante la práctica, las cosas son relativas a las características de esa práctica, a sus actores, al contexto histórico y social. No se puede entenderla sin participar en su producción (Kisnerman). El socioconstructivismo ofrece la posibilidad del reconocimiento de la subjetividad.

Si trasladamos esto a la práctica profesional debemos plantear que suponer que la referencia a una situación “X” implica siempre una actuación profesional con una orientación compartida por todos puede transformarse en un obstáculo a la hora de analizar las significaciones que para cada uno implica esa situación. Las expectativas que sobre los otros (colegas o no) se tienen condicionan la mirada, lo que se percibe. Muchas veces cuando un Trabajador Social desarrolla su tarea en una determinada institución los “otros” tienden a definir cómo debería actuar (sobre qué derecho debería centrarse su actuación, por ejemplo) y ello conduce a insistir en lo que pensamos o juzgar al profesional sin detenernos a analizar otros aspectos de la situación en la que se debe actuar. La rapidez en la definición de un problema puede constituirse en un obstáculo para alcanzar un diagnóstico correcto y, por ende, realizar una actuación adecuada. Y si esta situación se da entre trabajadores sociales es mucho más complicado aún ya que condiciona la relación profesional marcando todas las actuaciones posteriores.

Todos somos actores en un espacio local específico, con sus matices socioculturales e históricos particulares, con los problemas, los recursos y los procedimientos disponibles. El desafío es construir desde esas diferencias, construir prácticas como procesos de reflexión permanentes.

Natalio Kisnerman afirmó que el Trabajo Social, como toda profesión, tiene en su interior fuerzas antagónicas, pero una profesión que no produce errores, que no puede nutrirse de la reflexión sobre esos

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

errores, es incapaz de producir cambios internos y menos aún externos, y por ende de construir conocimientos orientados a la transformación. Por eso es importante aceptar el reto de trabajar con lo divergente, con lo diferente. *“Lo real construido en una red de intersubjetividad abre lo social a posibilidades infinitas”* (Victor Hugo Mamani)

c).- Trabajo social e identidad

Ninguna práctica o discurso de los sujetos es individual, sino que es social y colectiva. Se construye desde la historicidad que los constituye como tales. Al actuar profesionalmente el Trabajador Social no lo hace individualmente sino que representa al colectivo que lo enmarca y le da identidad de Trabajador Social, profesional que actúa en un campo mayor que es el social y donde las condiciones sociohistóricas dan posibilidades y sentido a la práctica.

María Ximena Méndez explica que siempre se ha tendido a confundir a los Valores Profesionales con el concepto de Identidad Profesional, pero los valores profesionales no responden necesariamente a elementos distintivos del ser y del actuar profesional, es decir no constituyen la identidad del Trabajo Social, son más bien ideales a alcanzar, que nacen y son compartidos y propendidos por la sociedad en su conjunto y a su vez, por diferentes profesiones.

Natalio Kisnerman afirma que la identidad se construye por medio de la diferenciación de un grupo con respecto a otro (o sea por diferenciación); pero Cristina Melano utiliza el criterio de la similitud al decir que la identidad se construye por medio de la identificación de similitudes entre grupos diferentes. Se tendría así, entonces que, desde la línea seguida por Melano podría afirmarse que el Trabajo Social pertenece a las Ciencias Sociales, ya que comparte con ellas su campo de estudio y de actuación profesional; o sea que su identidad por identificación sería *“Lo Social”*; y desde la mirada de Kisnerman, o sea por diferenciación, podría afirmarse que el Trabajo Social diferencia de las ciencias sociales ya que plantea una *“actuación”* en la realidad, tendiente a la resolución de los problemas sociales además de las reflexiones y construcciones es teóricas sobre ellos.

En base a lo anterior podría afirmarse, entonces, que la *“identidad”* se define generalmente como el conjunto de características y circunstancias que distinguen a un sujeto u objeto en particular y permiten individualizarlo. Así definido el concepto viene asociado a la igualdad y a la diferenciación: igualdad consigo mismo y diversidad con respecto a las demás entidades. Idéntico a uno mismo y diferente a los demás. La identidad se instituye por lo tanto en diálogo con la diversidad y con la alteridad, aspectos complementarios que deben ser pensados como tales y no como *“amenaza”*, ya que la identidad es posible en la medida que existen las diferencias.

Pero.. ¿sólo así podría definirse la identidad del Trabajo Social?,

Se considera que existe otra forma de concebir la identidad, y es el considerar el carácter dinámico y *“productivo”* de las representaciones y de los imaginarios sociales. Los estudios culturales, el análisis del discurso y el paradigma interpretativo en general siguen esta línea teórica, al poner en cuestión los reclamos de identidades unívocas, permanentes y coherentes, por entender que estos reclamos enmascaran el papel del lenguaje, las interacciones sociales y las experiencias de producción y transformación de las identidades.

Se considera, asimismo, que a ello es imprescindible sumarle la mirada de la complejidad, es decir la identidad no puede ser definida de modo restrictivo pues la identidad profesional del Trabajo Social está en sus raíces históricas, fundacionales; el Trabajo Social se ocupa y trabaja con lo social como un todo, valiéndose de saberes profesionales de otras disciplinas del campo social para la utilización de una mirada transdisciplinaria.

Si se la piensa desde la historia, entonces, debe tomarse a Susana García Salor cuando expone que la identidad profesional del Trabajo Social *“se estructura en estrecha relación con la derivada de las prácticas no profesionales de las que se desprende el Trabajo Social: el ejercicio de la caridad y el ejercicio de la*

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

filantropía. Esta situación articula componentes del orden de lo simbólico que promueven la fetichización del carácter de intermediario” del profesional. Este lugar le otorga una caracterización desde prácticas benéficas, asistenciales, le da al profesional el rasgo de “personas de buena voluntad y obediente al mandato divino o ético” y el “lugar del personaje vestirse con modestia, ser comprensivo, paciente, abnegado, bondadoso, poseer espíritu de entrega, de sacrificio de servicio y amplitud de miras. Todo esto sin esperar recompensa alguna, ni elogios, ni beneficios personales. Más aun, debe comprender la ingratitud del prójimo: poner la otra mejilla”. Explica esta situación señalando que en el momento de la profesionalización de las prácticas de la beneficencia se incorpora esta imagen de “madre redentora” y “se sientan las bases para que el desarrollo de la especificidad del Trabajo Social opere sobre una profunda negación del saber especializado como herramienta fundamental para la práctica profesional” y sobre “una profunda negación del ser social del profesionista y su condición de trabajador asalariado, a lo que debe agregarse también una profunda mitificación del “personaje”.

Al decir de Gustavo Rojas *“en el campo del Trabajo Social la búsqueda identitaria es un esfuerzo permanente, se diría que los trabajadores sociales “viven perdiendo” su identidad”*. Ahora bien si se parte de la noción de que la identidad es una categoría socio-histórica lleva a pensar que está en proceso permanente de construcción y reconstrucción, esta búsqueda permanente de los Trabajadores Sociales para definir la especificidad o la identidad de la profesión constituye, al mismo tiempo, prácticas que contribuyen a su construcción identitaria. Esto indica que no debería asociarse *“la identidad profesional con un conjunto de rasgos estáticos y homogéneos, destacando por el contrario sus dimensiones políticas y culturales, históricas y sociales, su construcción en diálogo permanente con otras identidades y adoptando particularidades sociohistóricas en cada una de sus manifestaciones”*.

Hablar de identidad y Trabajo Social implica hablar de procesos constructivos, dinámicos, contextuales e históricos. Esta identidad está influida por un conjunto de factores y se constituye en relación dialéctica con la sociedad, con un proceso histórico y una cultura que la van configurando permanentemente. Erikson plantea *“las identidades vienen de afuera en la medida en que son la manera como los otros nos reconocen, pero vienen de adentro en la medida que nuestro auto-reconocimiento es una función del reconocimiento de los otros”*.

Como toda profesión el Trabajo Social posee un mandato profesional, y éste podría distinguir entre:

- el mandato desde la formación académica y las organizaciones profesionales en donde la identidad profesional es concebida como una prescripción un “deber ser”
- el mandato en el campo del ejercicio profesional, directamente en el campo laboral,, donde se observan las contingencias y las posibilidades reales, que muchas veces desencadenan en prácticas que se alejan de las producciones en el ámbito académico.

Es así que la identidad profesional será problematizada y construida a partir de presupuestos que consideran tanto las exigencias y las habilidades personales requeridas para el ejercicio profesional (lo que se hace), los elementos sociopolíticos que construyen los significados sociales (lo que se es), y los sentidos subjetivos movilizados por la profesión (lo que se siente).

Por otro lado la identidad profesional conlleva a una apropiación y empoderamiento personal generando un reconocimiento social, por lo tanto un status profesional. Se entiende, así, que la identidad profesional se vincula con el mundo de la vida cotidiana en dos planos diferentes. Por una parte la construcción del objeto de intervención que se realiza en una realidad concreta que puede identificarse con la vida cotidiana de los actores sociales en general y por otro el trabajo social es parte de una realidad que el profesional construye en su interacción con otros actores en los espacios institucionales donde se producen y se asignan significados para su tarea cotidiana.

La mirada externa, la que los otros tienen sobre nosotros, marca una visión interna y adquiere un valor importante en la constitución de las identidades, ese proceso de construcción histórica de las identidades está atravesado por subjetividades que potencian el acto de pensar dando lugar a la legitimación o validación de las imágenes.

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

La identidad profesional es entonces una construcción histórica, compleja, polifacética, multidimensional y contradictoria; por lo que desde esta perspectiva no es correcto hablar de “una” identidad sino que debería hablarse de “identidades plurales, siempre contingentes y precarias, siempre habitadas por procesos de conservación, de superación y de ruptura”- tal como señala Nora Aquin.

Claudia Krmpotic plantea que la identidad profesional aparece como un problema cuando las fuentes tradicionales de sentido se deterioran y señala como marcadores de esa falta de sentido:

- 1.- Las cuestiones de la desigualdad social que invalidan las estrategias habituales de actuación de los Trabajadores Sociales, las herramientas con que cuenta el profesional no parecen válidas para los conflictos sociales que se presentan a lo que se suma un Estado “remercantilizador y gerencialista” que modifica las condiciones de producción del Trabajo Social.
- 2.- Estando consolidada alrededor del mundo del trabajo la profesión es interpelada desde el desempleo masivo y la “nueva marginalidad”, sólo el acompañamiento ya no sirve y hay que enfrentar el malestar, crece la pérdida de credibilidad en el accionar de los profesionales erosionándose las bases de su autonomía.
- 3.- El problemático estado del conocimiento en la profesión. Indeterminación de las bases del conocimiento de la profesión: se deben producir negociaciones con distintos actores sociales no profesionales que intervienen en las áreas de la acción social.
- 4.- Crisis y reorientación de las instituciones de bienestar social. Esos espacios de solución a problemas de un colectivo, conocidos como de internalización de valores, aunque fueran conflictivos manejaban ciertas reglas que respondían a las expectativas de los actores.

Se debe tener en cuenta, siempre, que el Trabajo Social es una práctica ideológica –al decir de Saul Kars – donde la ideología no es una parte sino su totalidad. Por otro lado el Trabajo Social opera sobre las construcciones ideológicas de los sujetos, opera sobre lo normatizado (lo que se debe ser, tener y pensar) y lo que no lo es, espacio donde se da la actuación profesional representando una responsabilidad social y política de los profesionales de las ciencias sociales ya que sus decisiones son éticamente relevantes (reproducción o producción, reconocimiento o indiferencia, etc.)

Los Trabajadores Sociales desde este punto de vista son sujetos colectivos y es de vital importancia inscribir el ejercicio profesional en el camino de la construcción de autodeterminación de los sujetos y transformación de la sociedad por lo que se transforma en muy importante la discusión y el debate – desde un punto de vista ideológico-político y ético – dentro del campo disciplinar a fin de reducir las distancias, discutir los modelos, etc.

Norma Fóscolo definiría al Trabajador Social como un “*sujeto moral y un actor social*” que actúa en varias esferas: la próxima (familia, comunidad), la institucional (donde actúa como profesional), la del colectivo profesional (ya sea que éste exista o no públicamente) y la del ciudadano (miembro de una sociedad).

Desde el punto de vista de la construcción de identidad y si se piensa el ejercicio profesional en relación a los sujetos de la práctica debe señalarse que ésta se da en el espacio donde los sujetos se constituyen como tales y es en este espacio donde el Trabajador Social se vincula con ellos y construye su identidad, sobre todo con los que atraviesan situaciones de vulnerabilidad. Al decir de Hanah Arent esta es una intervención “política” dado que nace entre los hombres e implica espacios de poder. Desde este lugar las intervenciones de los Trabajadores Sociales se realizan desde un micro espacio de poder que se construye y cobra importancia a la hora de actuar profesionalmente en pos de la ciudadanía de los sujetos.

En este proceso de construcción los Trabajadores Sociales deben reconocer las relaciones sociales recuperando la dimensión histórica en los sujetos para que cada acción tenga el reconocimiento, por parte del profesional, del impacto que causará, que puede aportar a la reproducción de procesos de precarización o –siguiendo a Vicente Faleiros- al “empoderamiento” de los sujetos, a la promoción de ciudadanía. Esto, al

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

vincularse con el otro desde su condición de sujeto social, histórico y político, implica nuevamente, un posicionamiento ético-político que aporta a la construcción de identidad profesional.

Parte de la construcción de poder del Trabajo Social, que deviene de su identidad y forma parte del rol asignado a la profesión, es construir mediaciones que son del dominio de lo simbólico, dar voz a los sin voz, reconociendo la existencia de otras construcciones de realidad tan válidas como las que se han instalado hegemónicamente. El profesional se vincula desde el otro desde un saber que está legitimado socialmente, desde ese saber es convocado por las instituciones, es un lugar de poder-saber desde el que “se moldea” – diría Carballada – a los sujetos, se los designa y clasifica. Allí es donde se expresa la construcción teórica que otorga contenido a esas actuaciones profesionales dando lugar a un sujeto social y político.

Es imprescindible para el Trabajo Social que los profesionales trabajen en su identidad desde la autonomía de los sujetos, entendiendo que es el propio profesional el que debe romper con la lógica de que los sujetos que acuden a las instituciones son “necesitados de ayuda” y considerarlos como sujetos contruidos históricamente, en condiciones concretas de existencia que los ha colocado en situación de vulnerabilidad (y no de incapacidad). O sea, en otras palabras es comprender que lo que constituye un problema no es el sujeto sino sus condiciones de existencia. Esta será la única manera de correrse del lugar de “salvador” y correr al otro del lugar de “incapaz”.

La actuación profesional está atravesada por el lugar que la profesión tiene asignado en el imaginario social, es la construcción histórico-social que de esa profesión se ha realizado: funciones, características, práctica, resultados esperados, etc. En esa construcción operan el desarrollo histórico (sus antecedentes, sus vertientes, lo atribuido), y también las prácticas profesionales que le han otorgado, y de hecho le otorgan significación a la intervención profesional.

Gentilli afirma que el núcleo identitario del Trabajo Social *“tiene como base material el propio proceso de trabajo profesional”*, o sea que es del ejercicio profesional que resulta la identidad de la profesión, trabajo o ejercicio de la profesión que reconoce y valora la práctica profesional en tanto fuente de conocimiento científico y a la que se suma un trabajo intelectual sistemático, crítico y riguroso que contribuye a la utilización racional de las teorías sociales que lo fundamentan.

La identidad profesional se construye también y consolida como proceso en el ejercicio profesional (entendido tal y como se señala en el párrafo anterior) y resulta de varios factores como la trayectoria histórica de la profesión, la definición de su especificidad profesional, el papel que juega la profesión en la construcción y sostenimiento de un núcleo identitario, encuentros intersubjetivos que permitan internalizar saberes, habilidades, principios que luego se objetivan en acciones profesionales, el grado de concientización y asunción el carácter femenino de la profesión, el modo de resolución de los conflictos de legitimidad, las formas que asume la autonomía profesional y el sentido de la expertez como criterio básico de distinción del conjunto de prácticas sociales.

Tal como plantea Alfredo Carballada puede señalarse que la actuación profesional *“desencadena una serie de expectativas y consecuencias fuertemente ligadas a la construcción simbólica y a las representaciones de quien está interviniendo así la modalidad de intervención se vincula a un marco conceptual que ligado a los aportes teóricos y empíricos relacionados con el contexto genera “formas típicas” de intervención”*. De modo que surge de aquí como necesaria la *“búsqueda de significados en las instituciones, acciones, imágenes, acontecimientos, que en definitiva construyen lo cotidiano”*.

La relación entre finalidad – proceso de trabajo – producto es clave para comprender la perspectiva de los destinatarios de los servicios y sus intervenciones desde una “lógica de la práctica”. Lamamoto plantea que la reproducción de la actuación profesional depende de su utilidad social y de la capacidad de dar respuesta a las necesidades sociales, pero esta actuación profesional, que presenta un carácter colectivo y complejo, no depende exclusivamente del Trabajador Social se identifica, también, con la finalidad de la institución.

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

Al hablar de identidad “...somos una profesión definida por los usuarios” – diría Claudia Krmpotic- lo que implica que los problemas que se tratan y los límites de la actuación profesional “están determinados por nuestra capacidad para bordarlos”.

Martinelli afirma que parte de la identidad se construye en el trabajo (en el ejercicio profesional - diría yo- que no es sólo el actuar) entonces la conciencia (apropiación) que se tenga sobre nuestro quehacer es fundamental. Si el profesional no se identifica con la tarea que realiza no encuentra sentido ni reconoce sus cualidades contradictorias, entonces tendremos una práctica alienada y alienante. Alienación que no sólo se asocia con frustración e insatisfacción sino también con sometimiento.

La forma de salir de esto es “asimilando la profesión con una práctica política y social auténtica, es decir, al servicio de los dominados”- como propone Claudia Krmpotic.

Dicho esto se debería pensar, entonces, en la posibilidad de autonomía en el ejercicio profesional como posibilitador de realizar esta práctica política y social. Autonomía que se constituye en un espacio de negociación continua a partir de que el proceso de trabajo se enmarca en una institución que puede poner obstáculos o incentivos al no cumplimiento de las expectativas sociales.

Es por esto que se debería pensar, al analizar las bases del Trabajo Social, que quizás los déficit no radiquen en la falta de un marco teórico propio sino más bien en la ausencia de una integración de saberes y su aplicación oportuna y flexible a las circunstancias que produce el profesional en el vínculo con los otros. Enfatizar sobre las carencias oscurece la mirada por lo que se considera más positivo pensar que la “subalternidad” que tanto se cuestiona no sólo se da en los profesionales del Trabajo Social sino también en los otros.

El imaginario social etiqueta a la profesión como benefactora y paternalista, asistencialista, lo que marca como fundamental llevar un debate al interior de la profesión donde se evalúen los procesos y se enmarquen los fines y roles que se quieren alcanzar. La asistencia social debe ser una perspectiva empleada como elemento básico para las respuestas inmediatas y no se puede convertir en una tendencia de actuación ubicándola en el “contexto de la acción social en donde no sólo se establece como acción lo material sino también toda acción discursiva llevada a cabo por los profesionales” (Graciela Tonon).

En su quehacer cotidiano los profesionales del Trabajo Social ponen en evidencia lógicas disímiles, encontradas, que sobre las necesidades y servicios presentan las distintas instituciones, servicios, profesiones. Poder interpretar y develar esas lógicas es fundamental para el ejercicio profesional.

Por otro lado debe señalarse que varios autores observan y marcan que se denota una tendencia “egoísta”, descalificadora, de los Trabajadores Sociales de acuerdo con el riesgo que perciben de perder sus cargos o a ser opacados por los conocimientos o habilidades de sus colegas, lo que puede convertirse en uno de los aspectos que influyen la falta de asociatividad profesional.

El espacio es un mundo delimitado. Una posición frente a otros mundos y otros espacios, implican una toma de posición frente a otros. Una forma en que se constituye la comunidad, el sentido y la identidad social frente a otros aunque nunca habrá en la memoria colectiva de los actores que interactúan en un espacio común una representación única del mismo debido a las distintas y particulares formas de apropiación del espacio.

d).- Subjetividad y Trabajo Social

Cada época determina cuáles son sus valores, los principios que los sostienen, la ética que regula los pasos para acceder a ellos, construye los paradigmas para explicar la realidad y que sostienen las prácticas profesionales. Las definiciones que cada uno sostiene poseen un efecto sobre las prácticas profesionales.

La constitución de la subjetividad implica que el sujeto posee herramientas que le permiten reorganizar sus representaciones acerca de sí mismo, de los otros y de su lugar en la sociedad. A partir de

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

ciertas condiciones indispensables, el individuo, se constituye en sujeto capaz de representar, simbolizar, pensar, construir sentidos sobre su experiencia. Desde lo social la subjetividad se deconstruye permanentemente, *“moldea cuerpos, mentes y relaciones sociales”* (Nora Briuoli). El modo en que se construya la subjetividad de cada persona y el modo en que este proceso se transita son el resultado de un proceso de construcción social, por ende los cambios que se dan en el mundo externo repercuten en la subjetividad de cada individuo.

La práctica profesional no sólo es importante sino también conflictiva. Los Trabajadores Sociales desarrollan la profesión con mayoría de población, cuyos problemas son graves y urgentes. Sin embargo la actuación profesional está condicionada por una formación basada, en parte, en la acumulación de conocimientos, y las demandas sociales y esa práctica profesional están controladas por las prioridades que establece la institución donde se lleva a cabo. Esto enfrenta al Trabajador Social a serias dificultades para actuar más allá de los procedimientos que le son impuestos. Los espacios de actuación son definidos por otros (profesiones y empleadores) lo que obliga al profesional a reconocer en la práctica cotidiana sus propios espacios, apropiarse de su propia experiencia.

Los desafíos son, por un lado, ubicarse frente a sus propias contradicciones y potencialidades para poder mirarse como objeto de reflexión, para reconocer las representaciones, juicios y prácticas que hacen de y con las propias realidades, y por otro lado situarse ante la realidad concreta.

La propia subjetividad del Trabajador Social constituye un ángulo particular desde el cual puede pensar la realidad y cómo se organiza con ella. El papel de la subjetividad es dar sentido a las prácticas. La subjetividad del profesional debe ser la piedra angular en la elaboración de sentidos para sus prácticas, de apropiación de su realidad, para transformarla y para la construcción de su identidad como Trabajador Social. La realidad enfrenta al profesional con la heterogeneidad y lo enfrenta a la necesidad de poder mirar e intervenir desde la multiplicidad.

Como ya se ha señalado el Trabajo Social no es una categoría abstracta que funciona independientemente de sus determinaciones histórico-sociales. Su teoría y práctica deben interpretarse desde el ángulo de los fines del Estado y no partiendo de la profesión en sí como espacio autónomo e incontaminado. El ejercicio profesional (definido como aquello que se encuentra soportado en un conjunto de técnicas e instrumentos que operan como dispositivos metodológicos de la acción social) conforma un espacio de experiencias que puede contribuir a la rutinización o a la reconstitución de subjetividades e identidades. La práctica profesional en sí carece de significado y se encuentra con un vacío teórico si no se problematiza, si no se establece el andamiaje de relaciones y mediaciones con que se inserta en la realidad social, si no se convierte en objeto de estudio en un proceso que va de la apariencia empírica a la problematización de lo dado como capacidad crítica de transformación.

La función del poder desde el Estado es hacer que los sujetos adopten los comportamientos deseados por el primero a través de las instituciones, las cuales, mediante prácticas discursivas y no discursivas, buscan individualizarlos según las exigencias del poder. Buscan normatizarlos, o sea vincular a cada individuo a una identidad sabida, conocida. Así las instituciones se presentan como un hecho externo y coercitivo que tipifican a los sujetos tanto como a las prácticas al establecer qué acciones se deben realizar.

Se debe aceptar que los espacios de actuación profesional son los que definen otros. Esto obliga a reconocer en la práctica cotidiana los propios espacios profesionales. Allí entran las rivalidades profesionales al considerarse una disciplina más importante que la otra. La sola toma de conciencia respecto a esto no es suficiente sino se aúna a ésta una actitud de compromiso. Crear el propio espacio no es problema del gremio o de los Colegios de Graduados solamente sino una actitud profesional.

Si el papel de la subjetividad es dotar de sentido las prácticas de ello se desprende que puede imprimir direccionalidades potenciales a éstas y a los modos en que las personas se apropian del presente. En este sentido la práctica de los Trabajadores Sociales no es una mera acción instrumental que opera sobre

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

realidades establecidas de antemano, sino un proceso cargado de sentidos que conectan a los profesionales con su pasado y su futuro.

El sentido paralizante de la práctica se identifica con el eje pasado-presente. Se puede ejercer una práctica proyectada desde el pasado cuando se repite de manera rutinaria los caminos transitados generando una especie de inercia. La repetición está al servicio de la estabilidad, del estancamiento, de la ocultación del cuestionamiento de lo aceptado. Pero hay otra posibilidad de sentido en esta práctica orientada por el pasado y es contener el potencial capaz de proyectarse hacia el futuro, movilizándolo la producción de prácticas diferentes a las gestadas con anterioridad. El pensar lo nuevo es impedir que el orden, legitimado por los aparatos de dominación, obstaculice la emergencia de nuevos proyectos.

e).- Construcción de sentido

Dentro de la gran meta que significa descubrir el sentido de las acciones de los sujetos, Max Weber incorporó dos conceptos (que dan cimiento a la perspectiva de la investigación cualitativa): la idea de *verstehen* y el concepto del tipo ideal.

La “*verstehen*” es una operación fundamental para la construcción del sentido de la acción individual, parte de la base que desde la interioridad del observador y teniendo en cuenta la externalidad de las acciones del actor, es posible construir el sentido, o dicho de otro modo los motivos por los cuales ese actor produce una determinada acción. Se parte del supuesto de que es imposible para el observador (investigador) descubrir las causas que dan lugar a la acción individual, ante esa imposibilidad lo que queda es reconstruir el sentido partiendo de la racionalidad contextualizada y sin dejar de lado las observaciones que se puedan hacer del comportamiento del actor. La “*verstehen*” atribuirá a las acciones observadas en el actor un sentido en función de los motivos a partir de una racionalidad reconstruida por el observador que él pueda estar esgrimiendo.

Weber se refiere al sentido de 3 maneras: sentido mentado (mentado por el actor, es decir el existente de hecho en un caso dado), sentido calculado (como promedio de determinada masa de casos y que no es posible para las ciencias humanas), sentido construido o ideal (construido científicamente en un tipo ideas de actores con ese carácter). Por otro lado la construcción del sentido puede ser de tipo racional (lógica o matemática) o endopática (afectiva), en un caso se comprende intelectualmente de un modo diáfano y exhaustivo creando la “conexión de sentido” y en el otro se revive la “conexión de sentimientos”.

Esta posición metodológica abre el camino a la investigación cualitativa, en la medida en que sólo es posible interpretar la acción social e interpretar significa darle sentido, buscar los motivos, mediante la construcción de tipo ideales racionales con arreglo a fines y luego detectar las variaciones debidas al efecto de los afectos de las emociones.

Cobra importancia el “*pensar lo que hacemos y saber qué pensamos*” en relación a la visión teórica ideológica que se posee como Trabajador Social y como ésta se materializa en esa acción con sentido. En este contexto la noción de sentido se torna “algo más” que un objetivo trazado en razón de una planificación de actividades al referirse al entendimiento (propio y ajeno) de los fines últimos que involucra al trabajo profesional. El sentido, así, “será deudor de la propia constitución del campo disciplinar y de la inscripción teórica, y a la vez en la misma puesta en acto producirá efectos sobre los sujetos y representaciones sociales.

Por otro lado se debe tener en claro que en la interpretación de las acciones sociales van a influir las representaciones sociales del actor pero también las del observador, lo que si bien produce una afectación ineludible esas afectaciones permiten un mayor y más profundo conocimiento de lo social. Se toma aquí la definición de Representaciones sociales dada por Denise Jodelet según quien, se trata de “una forma de conocimiento, socialmente elaborada y compartida, teniendo una visión práctica y concurrente con la construcción de una realidad común a un conjunto social. Igualmente designada como un ‘saber del sentido común’, o incluso ‘un saber ingenuo’, ‘natural’ [...]” Las representaciones, como pensamientos constitutivos y constituyentes, inciden en la vida social, a partir de ellas se interpreta la realidad, contribuyen a configurarla

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

a través de procesos sociales construidos históricamente, enmarcan la conformación de identidades personales y sociales, así como la expresión y configuración de los grupos y sociedades, contribuyen a legitimar el orden social. Siguiendo a Maura Penna, las representaciones sociales funcionan como organizadoras de las prácticas sociales, produciendo un sentido, forjando una explicación y/o interpretación del mundo.

Las representaciones sociales acerca de la categoría profesional del Trabajo Social se cristalizan en modelos o configuraciones de intervención sobre la realidad, que operan en la tarea concreta de los trabajadores sociales ya que se hallan presentes en el imaginario social, profesional y académico.

Resulta interesante observar que las representaciones acerca de la identidad profesional reproducen el recorrido histórico entre los distintos períodos que atravesó el campo profesional: “de apóstoles a agentes de cam-bio”(Aquin), “del liberal filantrópico al liberal tecnocrático”(Manrique) representando, bajo distintas miradas, la identidad profesional lo que marca la existencia de cierta sucesión entre las conceptualizaciones que habrían sido dominantes en cada período histórico y confirma el carácter socio-histórico de las representaciones.

Si las representaciones sociales operan en la práctica concreta de los Trabajadores Sociales, aparecen como organizadoras de las prácticas sociales, otorgando un sentido y una explicación y/o interpretación del mundo queda sentada la importancia de conocer y analizar estas representaciones para entender cómo se construye en el imaginario el Trabajo Social. Para que las actuaciones profesionales se eleven sobre el nivel de la mera ejecución y se comience a realizar un cambio cualitativo en la profesión, se deben revisar estas representaciones y los objetivos y funciones que se le adjudican a partir de ellas en el ejercicio profesional, tanto en la práctica profesional, como en el ámbito de la formación.

El contexto aparece como productor del sentido de la acción concreta, o sea que las acciones sociales adquieren sentido en un contexto y éste es el que produce ese sentido.

Muchas veces al no comprender los vínculos que conectan el “ser” con el “hacer” se produce una confusión asumiendo las metodologías de actuación profesional de manera aislada, sin tener en cuenta el contexto y su importancia. Restablecer ese vínculo epistemológico de la reflexión metodológica es dotar de sentido el accionar profesional.

f).- Producción de conocimiento en Trabajo Social

Las construcciones conceptuales en torno al Trabajo Social han reconocido, en desmedro de la construcción de conocimiento, el quehacer como hilo conductor de su desarrollo. El autor Cifuentes Patiño señala que *“el trabajador Social es un profesional con capacidad de aportar a la resolución de problemáticas que aquejan los seres humanos y limitan el desarrollo social; es posible pensar que de la reflexión sobre su práctica puedan emerger conceptualizaciones o teorías que trasciendan sus límites... las acciones dirigidas a la producción de conocimientos, constituyen un recurso insustituible para gestar proyectos de desarrollo humano y social, producir procesos de seguimiento y conocer su impacto mediante la comprensión de las interacciones humanas y explicación de procesos sociales. En la actualidad es impensable la pertinencia e impacto de la gestión social al margen de los procesos investigativos.”*

Entonces ¿Qué significa conocer para el Trabajo Social? En principio se debe señalar que *“...la producción de conocimientos en Trabajo Social está ligada a los procesos sociales en los que se inserta adquiriendo las características y significados atribuidos por los actores sociales en un momento determinado...”* (Lic. Graciela Isabel Maidana)

Los supuestos que constituyen la matriz conceptual de la disciplina limitan la intervención y obstruyen la posibilidad de pensar en la investigación para la construcción de conocimiento desde el campo del Trabajo Social por lo que se debe cuestionar los mitos de la ciencia tradicional, ser crítico de la realidad y

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

contribuir a la construcción de conocimientos que favorezcan los procesos de transformación social y “emancipación” (como diría Agüero). Pero cómo construir esos conocimientos?

Esta producción de conocimiento exige condiciones y requerimientos entrelazados al carácter cambiante de las situaciones sociales y la configuración que adquieren las relaciones entre los actores en cada situación.

La dimensión problemática de la construcción del conocimiento en Trabajo Social se vincula con la complejidad de lo social, “el referente práctico” (inmediatez, dominación), el discurso que explica y construye la acción profesional, y en general esto es problemático dado que limita la reflexión sobre la actuación profesional y por ende su conceptualización.

Conocer es un componente esencial de la actuación profesional, es imprescindible para comprender, explicar la realidad y construir las estrategias de abordaje pero se debe tener en cuenta que ese conocer no debe quedar paralizado en un momento determinado dado que las situaciones sociales cambian continuamente. Los mismo problemas pueden adquirir configuraciones diferentes según la circunstancia, los actores, los contextos en los que se produzcan.

A partir de la instancia metodológica que implica el diagnóstico, el Trabajo Social conoce los fenómenos sociales; ese diagnóstico se elabora a partir de un marco teórico-ideológico que debe articularse con la construcción empírica que realiza el profesional. El proceso metodológico de actuación profesional se sustenta en la investigación científica para poder conocer, comprender y explicar los fenómenos. Llegado el momento del diagnóstico surgen dos instancias: el camino de la legitimación de lo diagnosticado (investigación) y el de la aplicación del conocimiento: la actuación profesional.

Y es entonces aquí donde se considera que surge la diferenciación del Trabajo Social con otras profesiones ya que el Trabajo Social conoce y estudia la realidad a través de la Investigación científica y social, valiéndose de conocimientos que le aportan otras disciplinas y sus propias prácticas, pero no se conforma con sólo estudiar la realidad sino que buscará transformarla generando así también nuevos conocimientos.

Margarita Rozas expresa *“la responsabilidad de generar conocimiento tiene un doble imperativo la búsqueda de mejorar los niveles de interpretación y la garantía de potenciar la calidad de la intervención muchas veces sacrificada por la inmediatez y la cantidad”*. Por ello es necesaria la autoevaluación de la especificidad profesional y de los saberes acumulados como colectivo y de la capacidad de elaborar y ejecutar estrategias innovadoras y eficaces así con la superación de las limitaciones autoimpuestas.

En este punto es importante marcar también la necesidad de reflexionar sobre la calidad de la actuación profesional para que los mismos profesionales puedan sostener proyectos ético-políticos que permitan comprender e interpelar críticamente la realidad. Desde el punto de vista profesional e institucional se hace necesario abrir marcos de trabajo en los que la calidad se inscriba como un derecho de la ciudadanía para que los profesionales también sean partícipes de sistemas que brinden excelencia. La revisión de los encuadres profesionales, el análisis situaciones de los recursos humanos, la formación académica y la implementación de espacios de reflexión profesional son contenidos imprescindibles para instaurar en la agenda política modelos de calidad en el campo del Trabajo Social.

Al hablar de calidad de la actuación profesional se habla de contenidos que fortalezcan al profesional y su actuación (trabajo en equipo, capacitación, la participación, etc.), aprovechar la experiencia y las herramientas que se tienen para generar un nuevo espacio de acción, una nueva forma de vinculación con el Estado. Los trabajadores Sociales están en condiciones de construir instrumentos metodológicos que permitan registrar, evaluar y sistematizar procesos que reflejen el grado de calidad alcanzado en la tarea profesional, esto es de construir conocimiento.

Surge, así, como imperativo la realización de la crítica, de poner en juego un pensamiento crítico como sinónimo de problematizador, tema que merece una importante de discusión dentro del colectivo profesional y de las unidades académicas que deben formar a estos profesionales críticos.

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

g).- Consideraciones finales

Se considera que el Trabajo Social debe continuar transitando un camino de fortalecimiento, con la construcción de un discurso que sea reconocido como propio en las ciencias sociales, reflexionando sobre las propias prácticas profesionales, defendiendo los propios espacios y derechos profesionales y de los sujetos de la actuación, sumando a diferentes actores y organizaciones sociales, utilizando las políticas sociales “enlatadas” que marcan las instituciones donde se desarrolla el ejercicio profesional para construir espacios de participación de los sujetos con los que se trabaja.

“La dinámica de la realidad exige una reflexión obligada sobre la estructura y contenido de sus prácticas profesionales con el objeto de identificar y caracterizar aquellos rasgos que han sido constantes, permeables, o bien, incorporados como nuevos elementos dando, así, paso al replanteamiento y construcción de marcos teóricos y metodológicos más acordes que permitan tener una mayor incidencia en el abordaje de los problemas de su competencia” (De la O y Tello Peón).

Como diría Olga Velez Retrepo *“La interpretación cultural y el establecimiento de mediaciones - entre lógicas que se corresponden con visiones complejas, múltiples y diversas de lo social – son tareas constitutivas de la reconfiguración del Trabajo Social y no pueden emprenderse desde una definición tecnológica de la profesión”*. Es imprescindible para ello superar la escisión entre lo teórico, lo práctico y lo político, una actitud profesional que implique la revisión crítica y racional de los postulados y acciones de la profesión desde una postura ética.

La intención no es la construcción de un discurso único sino saber más concretamente qué significa la actuación en Trabajo Social, qué la hace diferente y qué significa realizar una intervención desde el Trabajo Social ya que esto ha sido definido de diferentes maneras según la posición epistemológica/teórica adoptada, la falta de claridad en sus procesos de construcción de conocimiento, la debilidad de los soportes teóricos en muchos casos y el cuestionamiento constante a la práctica provoca que no se cuente con una base sólida de conocimiento que le permita aportar marcos explicativos y formas de actuación en las diversas manifestaciones de la cuestión social.

La actuación profesional de los Trabajadores Sociales, las acciones dirigidas a la producción de conocimientos, se constituyen en recurso insustituible para gestar proyectos de desarrollo humano y social, para producir procesos de seguimiento a los mismos y para conocer su impacto mediante la comprensión de las interacciones humanas y la explicación de los procesos sociales.

Se considera, asimismo, que el espacio profesional es un espacio en construcción, cuyas posibilidades están definidas por la acción colectiva y organizada de los agentes profesionales por lo que no puede excluir el conocimiento y desarrollo de las organizaciones profesionales académicas y gremiales.

Esto implica reconocer la dimensión de “colectivo, otorgar y participar en los espacios que son los Colegios profesionales para en construir los espacios propios en las instituciones, no desde un pensamiento centrado en los Trabajadores Sociales sino desde una interrelación con otros actores con los que se comparten los espacios de la práctica. Como afirma Eloisa De Young *“en el horizonte político del Trabajo Social está el pensar que el hacer y rehacer cotidiano en el presente tiene que partir de reconocer la historia como una relación presente-pasado-futuro. De lo que construyamos hoy depende también el futuro y este tiene que construirse a partir de repensar la historia social y política, incluyendo la historia de nuestra profesión para reconocer el horizonte de sentido de la misma reivindicando la condición humana, en la relación estado-sociedad.”*

La transformación y construcción de ciudadanía sólo será posible en la medida en que se piense las prácticas desde el “sentido de Nación” – al decir de Maricel Salera; o sea desde que el profesional asuma su condición de ciudadano, en defensa de la profesión desde la participación en los espacios institucionales propios (los Colegios profesionales) y con la firme decisión política de no continuar cediendo poder a otros. Es imprescindible reforzar el trabajo cotidiano buscando la autonomía en el quehacer profesional, actuando

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

con ética profesional y sentirse identificado con la comunidad con la que se trabaja, es necesario recuperar los espacios que se hayan perdido por prácticas clientelares reconstruyendo la participación y la confianza al trabajar desde los proyectos de vida de los sujetos. Se debe aprovechar y ocupar todos los espacios posibles, aumentar la participación como grupo profesional en la sociedad, exigir la participación en el diseño de las políticas públicas e institucionales, recreando alternativas de actuación repensando las prácticas profesionales y construyendo identidad profesional apoyándose en el colectivo del Trabajo Social. Como dice Olga Velez Restrepo, es necesario que hacer visibles las estrategias de acción de los sujetos involucrados en el trabajo profesional, afianzar el empoderamiento profesional ejerciendo un control político sobre las acciones y decisiones propias de la actuación, establecer mediaciones entre lo singular y lo global, profundizar sobre las características y formas de exclusión. El Trabajo Social debe construir lenguajes propios con la suficiente *“capacidad de nombrar y develar las voces de la exclusión y la esperanza”*. El desafío es concebir la vida social más allá de los marcos normativos, el orden y las regulaciones que imponen los modelos positivistas, inventar nuevas categorías de análisis que posibiliten una mejor comprensión de lo social y aporten a la producción de conocimiento.

Tal como señala lamamoto *“Ampliar los horizontes, mirar más lejos, para el movimiento de las clases sociales y del Estado en sus relaciones con la sociedad...Se trata de extrapolar el Servicio Social para aprehenderlo mejor en la historia de la sociedad de la cual es parte y expresión.”*

Sólo de ese modo se podrá deconstruir el mito del Trabajador Social como profesional que asiste y reparte bolsas de alimentos.

Se considera sumamente importante construir espacios colectivos donde se ponga en discusión la práctica profesional, las representaciones de los diversos actores que conforman el escenario de intervención del Trabajo Social y los lineamientos político-institucionales que atraviesan la actuación, espacios que contribuyan a generar estrategias superadoras de la lógica asistencial. Resalta así la importancia de contar con la posibilidad de diálogo entre profesionales (Trabajadores Sociales o de otras profesiones que se desempeñan en el campo de lo social), diálogo que permita comprender, nombrar y desplegar articulaciones discursivas tan complejas como los fenómenos a los que refieren. En este marco, explicitar y discutir los lugares epistemológicos desde los cuáles se funda la actuación social de los profesionales permitiría construir contrapuntos y acuerdos procedimentales para la conjunción de miradas que faciliten el desarrollo de actuaciones sociales más efectivas.

Es imprescindible que los Trabajadores Sociales asuman como un desafío el salir de la queja y la rutina pasando a las propuestas y de este modo se atrevan - como diría Patricia Acevedo- a *“desnaturalizar las actitudes profesionales atreviéndose a ensanchar el límite de lo posible”* -. No se debe olvidar que como planea Raquel Castronuovo *“las organizaciones son, en gran parte, producto de los que trabajan en ella”*.

Se considera que el Trabajo social debe comprender que el espacio profesional no tiene que ser visto solamente desde la óptica de la demanda profesional ya consolidada socialmente sino que debe apropiarse de las posibilidades teórico- prácticas con que la misma realidad nutre a la profesión.

Los profesionales tienen la oportunidad y la capacidad de trabajar directamente con esa realidad social, incluso con fenómenos totalmente novedosos por su contingencia, lo que debería llevarlos a tratar de desentrañar esa realidad que se presenta como dada, inmediata, para descifrar las situaciones con las cuales se enfrentan y que no son otra cosa que manifestaciones de la cuestión social. Para ello, resulta fundamental que la actitud investigativa sea un elemento constitutivo de la práctica profesional, al decir Estela Grassi, *“problematizar el problema, en el sentido de formularse preguntas, buscar las múltiples definiciones y reconocer los sujetos de éstas y los argumentos que sostienen...”*

Siguiendo a lamamoto puede señalarse que “El gran desafío actual sería transitar del conocimiento teórico acumulado para enraizar la profesión en la realidad, dándole, al mismo tiempo, más atención a las estrategias, tácticas y técnicas del trabajo profesional, en función de las particularidades de los temas que son objeto de estudio y de acción de los asistentes sociales.”

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

Dadas las situaciones y problemáticas presentes en la realidad de los sujetos y los sistemas que interactúan en el proceso de actuación del Trabajo Social, los profesionales y las instituciones en las que se ejercen sus prácticas deberían buscar desarrollar acciones desde posturas epistemológicas, teóricas y metodológicas, reconociendo las interacciones, relaciones y conexiones que se generan entre los sujetos y sistemas de la intervención y de la investigación. Como afirma Faleiros es imprescindible re-pensar las categorías con las que se aborda el campo social colocando en el centro al sujeto y problematizar la intervención profesional para aportar desde la práctica concreta a cambiar las relaciones de poder entre el sujeto y la institución. En este marco investigación y actuación profesional se convierten en dos procesos inseparables porque ambos posibilitan la construcción de conocimiento, independientemente de cuál de los dos procesos se realice primero o si se realizan simultáneamente.

Como plantea Iamamoto *“Uno de los mayores desafíos que el trabajador social vive en el presente es desarrollar su capacidad de descifrar y construir propuestas de trabajo creativas y capaces de preservar y efectivizar derechos, a partir de demandas emergentes en el cotidiano. En fin un profesional propositivo y no sólo ejecutivo”*.

Los Colegios profesionales deben contribuir a ello, aportar desde su lugar de representación del colectivo profesional, convertir los espacios en esto es también su función y función de los profesionales. Esos espacios de intercambios, análisis, discusión, propuestas, deben ser convertidos por los profesionales en espacios de poder, en lugares desde donde se interpele a los representantes pero también donde cada uno asuma ese poder como indelegable, y la única forma de ejercerlo es participando. Es así como se transforma en imprescindible la reivindicación de lo colectivo por sobre lo individual o grupal, para de ese modo construir un “nosotros” como Trabajadores Sociales.

CONOCIÉNDONOS
Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

CAPITULO IV

ANÁLISIS DE LOS DATOS

ACLARACIÓN

Este análisis se realiza en base a los datos CUANTITATIVOS y CUALITATIVOS obtenidos al aplicar los instrumentos de recolección. A fin de facilitar la comprensión del análisis y una lectura más clara de la información recolectada se decide “cuantificar” las respuestas correspondientes al aspecto cualitativo de la investigación, efectuándose ello siempre en base a la cantidad de repeticiones de una misma respuesta por parte de los entrevistados.

1.- Análisis cuanti-cualitativo

	MATRICULADOS (*)								Total Ejercen
	A diciembre 2000 (**)	De enero 2001 a diciembre 2007	De enero 2008 a 15/12/2013	TOTAL	Fallecidos	Jubilados	No residentes	Sin trabajo	
Río Grande	35	24	51	110	0	9	9	1	91
Tolhuin	1	0	1	2	1	0	0	0	1
Ushuaia	39	27	58	124	1	5	5	0	113
Total	75	51	110	236	2	14	14	1	205

(*) Números extraídos del Libro de Matriculación del Colegio de Graduados

(**) Este número corresponde a los profesionales que se encontraban ejerciendo la profesión en la Provincia de Tierra del Fuego al momento de la conformación del Colegio de Graduados, o sea que corresponde a la cantidad de profesionales que se incluyeron en la PRIMERA MATRICULACIÓN realizada por la institución.

En esta tabulación se hace evidente el incremento de la matrícula profesional en el último período analizado (2008/2013) por lo que se consultó nuevamente el Libro de matrículas del Colegio de Graduados pudiéndose afirmar que de los 110 (ciento diez) profesionales que se matricularon en ese período 59, (cincuenta y nueve) obtuvieron su título profesional por un convenio celebrado entre el Gobierno de la Provincia y la Universidad Nacional de Lomas de Zamora, convenio que les permitió estudiar la carrera residiendo en la Provincia de Tierra del Fuego. El resto de los profesionales matriculados en el Colegio de Graduados, considerando todos los períodos analizados, obtuvieron su título en centros académicos fuera de la Provincia.

De esta manera se obtiene que el 75% (setenta y cinco) del total de profesionales matriculados en la Provincia obtuvieron su formación fuera de la Provincia, mientras que analizando el período comprendido entre los años 2008 y 2013 el porcentaje es del 46% (cuarenta y seis). Es notorio, entonces, el incremento en la matriculación para este último período pero no así la llegada a la Provincia de profesionales recibidos fuera de ésta dado que el número es similar al del período anterior (51 profesionales).

A fin de realizar un análisis más completo y conocer la evolución de la matriculación de profesionales durante el último período analizado (2008 - 2013) se decide desglosar por años los datos obteniéndose la siguiente tabulación:

	2008	2009	2010	2011	2012	2013	Total
R. Gde.	6	4	15	5	12	9	51
Ushuaia	3	3	42	6	2	2	58
Tolhuin	0	0	0	0	0	1	1
Total	9	7	57	11	14	12	110

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

Frente a estos números y dado que es notorio el incremento de matriculación en la Provincia durante el año 2010, a fin de tener en claro si el motivo de ello es el número de profesionales que se recibieron en la provincia u otro, se decidió analizar un poco más en detalle la matriculación de ese período, surgiendo entonces la siguiente tabulación:

	Recibido en	2008	2009	2010	2011	2012	2013	Total
Río Grande	la Provincia	0	0	13	0	0	0	13
	otro centro	6	4	2	5	12	10 (*)	39
Ushuaia	la Provincia	0	0	41	5	0	0	45
	otro centro	3	3	1	1	2	2	13
Total	la Provincia	0	0	54	5	0	0	59
	otro centro	9	7	3	6	14	12	51

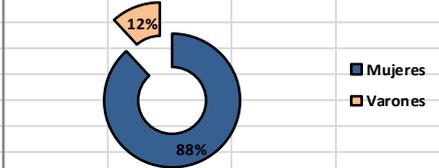
(*) Dentro de este número se consideró 1 (uno) profesional que se matriculó y reside en Tolhuin.

Puede observarse en estas dos últimas tabulaciones que durante el año 2010 se produce un importante crecimiento en la matriculación de profesionales y ello se debe a la graduación de quienes estudiaron la carrera en esta Provincia a partir del convenio realizado entre el Gobierno provincial y la Universidad de Lonas de Zamora. Puede observarse claramente que el número de estos profesionales es muy superior en la ciudad de Ushuaia comparado con la ciudad de Río Grande. Se observa, asimismo una baja en la matriculación de profesionales graduados en otras Provincias estimándose que ello se debería a la carencia de demanda de Trabajadores Sociales en las instituciones de la Provincia ya que absorbieron, ahora en su rol de graduados, a los profesionales recibidos aquí.

Resulta interesante observar el crecimiento que, durante los años 2012 y 2013, ha tenido la matriculación de profesionales en la ciudad de Río Grande, no sucediendo lo mismo en la ciudad de Ushuaia, profesionales que, de acuerdo a lo analizado, son todos egresados de centros de formación ubicados fuera de la Provincia de Tierra del Fuego. Puede, en base a ello afirmarse que el supuesto enunciado al inicio del presente proyecto, en relación al crecimiento de la matrícula profesional durante los últimos 5 años, es cierto debido a la graduación de estudiantes residentes en la Provincia y al crecimiento de la llegada de profesionales durante los 2 últimos años.

No se puede en este momento señalar una apreciación de los motivos por los que se incrementó la llegada de profesionales recibidos en otros lugares del país, y que ello haya sucedido en la ciudad de Río Grande y no en Ushuaia, ya que, si bien se han creado nuevas instituciones o áreas de competencia de los Trabajadores Sociales, no ha sido sólo en la ciudad de Río Grande. Se considera que ese tema merece un análisis más profundo que el que se pretende en este trabajo.

El 100% (cien) de los Trabajadores Sociales residentes en la ciudad de Río Grande se encuentra, a la fecha de finalización de esta investigación, matriculado en el Colegio de Graduados de acuerdo a lo informado por su presidente. La cantidad de profesionales que hoy se encuentran efectivamente ejerciendo la profesión (descontándose los profesionales que se han jubilado, los que se han trasladado a residir en otra Provincia y los fallecidos) es, al momento de esta investigación de 91 (noventa y uno) en la ciudad de Río Grande.

1.- Distribución porcentual de los entrevistados según sexo			
	Frecuencia	%	
Mujeres	30	88	
Varones	4	12	
Total	34	100	

El porcentaje de profesionales varones es del 12%, número que resulta con-

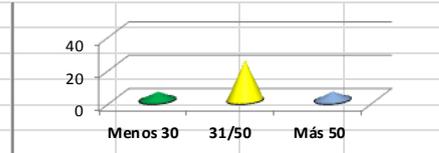
El porcentaje de profesionales varones es del 12%, número que resulta considerable si se tiene en cuenta que el Trabajo Social históricamente ha sido una profesión ejercida por mujeres.

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

2.- Distribución porcentual de los entrevistados según edad

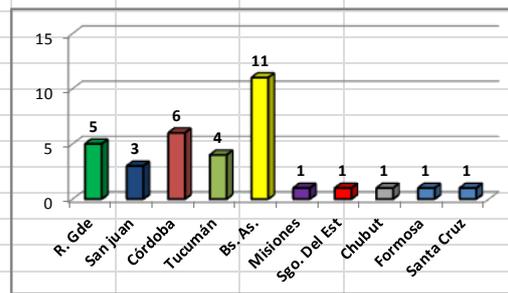
	Frecuencia	%
Menos 30	5	15
31/50	24	70
Más 50	5	15
Total	34	100



El mayor porcentaje de los profesionales se ubica entre menos de 30 años y 50 años (85%) lo que implica profesionales jóvenes con importante capacidad de trabajo de acuerdo a su edad. Pocos profesionales (el 15%) tienen actualmente más de 50 años lo que se considera que se halla relacionado directamente con la legislación provincial en cuanto a la edad jubilatoria.

3.- Distribución porcentual de los entrevistados según Provincia de origen

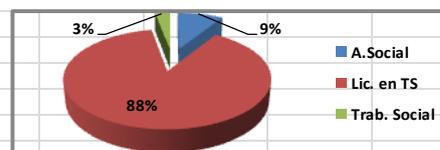
	Frec.	%
TDF (R. Gde)	5	16
San Juan	3	9
Córdoba	6	16
Tucumán	4	9
Bs. As.	11	35
Misiones	1	3
Sgo. Del Est	1	3
Chubut	1	3
Formosa	1	3
Santa Cruz	1	3
Total	34	100



Se observa claramente en esta tabulación que el mayor porcentaje de profesionales procede de la Provincia de Buenos Aires (el 35%), seguido por Córdoba (16%), San Juan y Tucumán (con el 9% cada una) y luego otras provincias argentinas (el 15%). Se destaca el 16% de profesionales oriundos de la Provincia de Tierra del Fuego (ciudad de Río Grande) que corresponde a profesionales nacidos y/o criados en esta provincia que fueron a estudiar a otro lugar de país y regresaron a su lugar de origen una vez obtenido el título profesional. Esto confirma que un alto porcentaje de profesionales no son oriundos de la provincia de Tierra del Fuego (el 84%) lo que implica que han pasado por un proceso de desarraigo y adaptación a la cultura local al mismo tiempo que iniciaban su experiencia profesional en este lugar; esta situación podría ser un factor que se transforme en obstaculizador a la hora de desarrollar el ejercicio profesional dado el impacto que los factores descriptos provocan sobre la subjetividad de profesional. Por otro lado se considera significativo el porcentaje de profesionales oriundos de la provincia de Tierra del Fuego implicando, ello, un previo conocimiento de la sociedad y cultura local, lo que podría considerarse un factor favorecedor en el momento de iniciar su trabajo profesional en la ciudad.

4.- Distribución porcentual de los entrevistados según Título que poseen

	Frec.	%
A.Social	3	9
Lic. en TS	30	88
Trab. Social	1	3
Total	34	100



Puede observarse en esta variable que el 88% de los profesionales entrevistados posee el mismo título: Licenciado en Trabajo Social, siendo egresado de un centro de formación universitario y de una carrera de 5 (cinco) años de duración. En un análisis simple podría pensarse que este sólo dato debería indicar que estos profesionales comparten, además, marcos teóricos y metodológicos pero ello debería analizarse cruzando la información sobre los centros de formación de cada profesional y el período en los centros de formación de cada profesional y el período en que cursó la carrera, ello teniendo en cuenta las distintas situaciones histórico-políticas de la República Argentina y la realidad de la profesión en nuestro país.

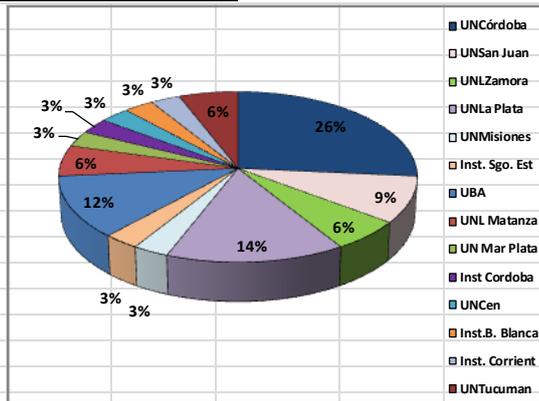
Se destaca que quienes no poseen título de Licenciado en Trabajo Social poseen títulos de Asistente Social o de Trabajador Social, títulos que se encuentran asociados directamente con la historia de la profesión en nuestro país.

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

5.- Distribución porcentual de los entrevistados según Centro de formación donde obtuvieron su título

	Frec.	%
UNCórdoba	9	26
UNSan Juan	3	9
UNLZamora	2	6
UNLa Plata	5	14
UNMisiones	1	3
Inst. Sgo. Est	1	3
UBA	4	12
UNL Matanza	2	3
UN Mar Plata	1	3
Inst Cordoba	1	3
UNCen	1	3
Inst.B. Blanca	1	3
Inst. Corrient	1	3
UNTucuman	2	6
TOTAL	34	97



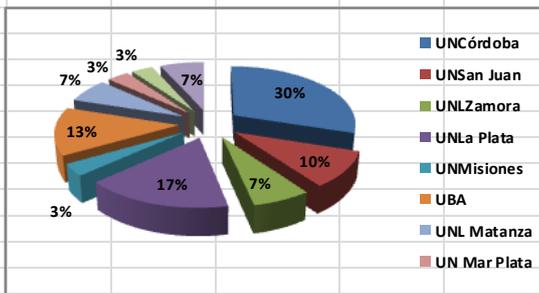
El 12% de los profesionales que se recibió en institutos terciarios lo hizo en distintas provincias (Santiago del Estero, Córdoba, Corrientes y Buenos Aires). El 88% de los profesionales que poseen título de Licenciado en Trabajo Social recibieron, también, este título en diferentes provincias de la Argentina.

Si se realiza el cruce de "Provincia de origen" con "Centro de formación" puede observarse claramente que muchos de los profesionales no han recibido su formación académica universitaria o terciaria en su provincia de origen, lo que mostraría la distribución de los centros de formación en nuestro país y/o las preferencias y las elecciones de los estudiantes sobre el centro académico en el que se formarían.

Los 3 (tres) centros de formación con mayor porcentaje son la Universidad Nacional de Córdoba (26%), en segundo lugar la Universidad Nacional de La Plata (14%) y en tercer lugar la Universidad Nacional de Buenos Aires (12%). Puede observarse una importante dispersión en cuanto a los centros de formación en principio, esto llevaría a analizar el lugar de formación de aquellos que poseen el mismo título académico de Licenciado en Trabajo Social, seleccionándose este título para el análisis dado que es el que posee la mayoría de los profesionales entrevistados.

6.- Distribución porcentual de los entrevistados según Centro de formación de los Licenciados en Trabajo Social

	Frec.	%
UNCórdoba	9	30
UNSan Juan	3	10
UNLZamora	2	7
UNLa Plata	5	17
UNMisiones	1	3
UBA	4	13
UNL Matanza	2	7
UN Mar Plata	1	3
UNCen	1	3
UNTucuman	2	7
TOTAL	30	100



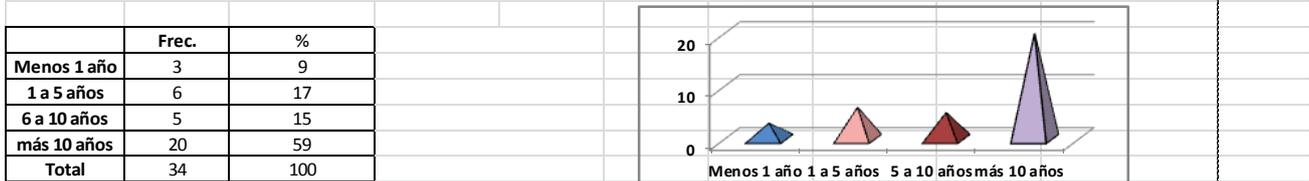
Al analizar más detenidamente el 88% de los profesionales que poseen título de "Licenciado en Trabajo Social" se observa una importante dispersión en cuanto a los Centros de formación de los que han egresado. Si bien un 30% de ellos ha concurrido al mismo centro de formación (siendo éste el porcentaje más alto de coincidencia en el centro de formación) esto no es suficiente para pensar en una uniformidad de marco teórico ni modalidades de actuación cuando, por otra parte, debería analizarse un poco más conociéndose los años de egreso de cada uno de los profesionales allí recibidos. Se considera que los últimos 2 (dos) cuadros ponen en evidencia la diversidad de formación de los Trabajadores Sociales que ejercen la profesión en la Provincia y más si ello se considera teniendo en cuenta el año en que cada profesional se recibió. Queda demostrada, así, la necesidad de trabajar en la Provincia en pos de una identidad de los

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

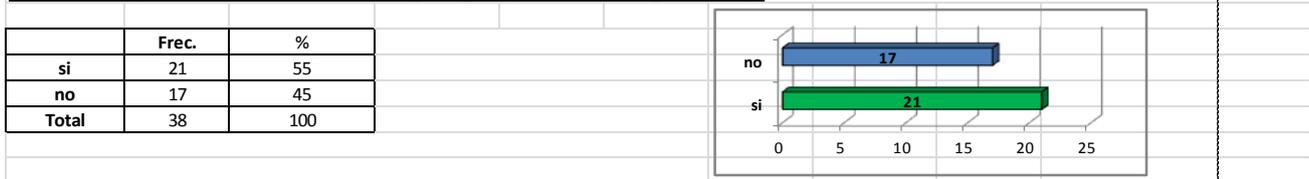
profesionales locales, identidad que se refleje en el ejercicio profesional cotidiano de los Trabajadores Sociales de la provincia de Tierra del Fuego.

7.- Distribución porcentual de los entrevistados según tiempo de residencia en la Provincia



El 59 % (cincuenta y nueve) de los profesionales entrevistados reside en la Provincia de Tierra del Fuego hace más de 10 (diez) años, debe tenerse en cuenta que aquí se incluye el porcentaje de Trabajadores Sociales nacidos en esta Provincia (16%), ello implica que existe un 43% (cuarenta y tres) de profesionales llegados de otras provincias que hace más de 10 años que residen en esta. Este 59% implicaría estabilidad de residencia y conocimiento acabado de la realidad social de la Provincia, lo que sería un factor favorable para el ejercicio profesional.

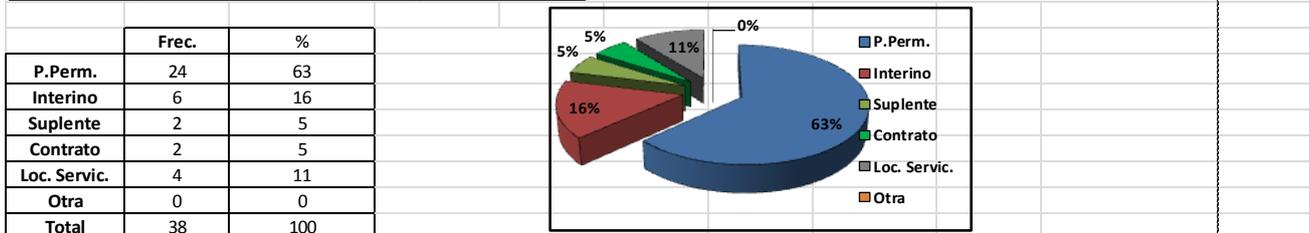
8.- Distribución porcentual de los entrevistados según ingreso por concurso al lugar de trabajo



En relación a esta información debe aclararse que el 11% entrevistados presta servicios en más de una institución. Aquí se debe tener en cuenta que se consideró que el ingreso al área de Educación (Gabinete de psicopedagogía) se realiza por concurso ya que, dado que el ingreso se produce por puntaje.

En esta tabulación puede observarse que en el 55% (cincuenta y cinco) de los casos el ingreso a la institución en la que se desempeñan profesionalmente los entrevistados se ha producido "por concurso", esto muestra un número importante poniendo de manifiesto que, en su mayoría, el ingreso a las instituciones se produce en base a currículum y capacidad que el profesional acredite. Debe señalarse que esta modalidad de ingreso ha sido adoptada por varias instituciones para el ingreso de profesionales y técnicos más allá de su profesión desde el año 2008 en adelante, excepto en el área del Gabinete de Psicopedagogía que se asimila al área de educación en cuanto al ingreso de docentes y profesionales desde su creación y en el Poder Judicial que se dio desde su creación en la Provincia.

9.- Distribución porcentual de los entrevistados según situación laboral



En esta variable debe tenerse en cuenta que los cargos como "interino" y "suplente" son cargos del Ministerio de educación.

En este cuadro puede observarse que la mayoría de los profesionales (el 63%) posee estabilidad laboral, el 20% cuenta con posibilidades de ingresar a un cargo con estabilidad laboral ya que ocupa cargos como suplente o interino, cargos que en algún momento serán titularizados por el Ministerio de Educación, dándole a quien los ocupa la posibilidad de concursar por un cargo y lograr su estabilidad. En cambio el 16%

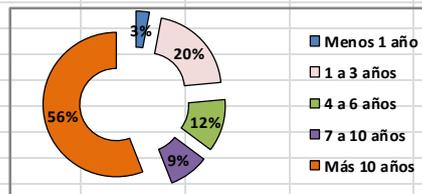
CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

que se desempeña como "contratado" o "locación de servicios" no contaría, a partir de los cargos que ocupan, con la posibilidad de estabilidad laboral. Debe señalarse, asimismo, que quienes no cuentan con estabilidad laboral se encuentran en una situación de incertidumbre que no les permite la planificación de su vida futura personal ni profesional siendo aún más desventajosa la situación de quienes trabajan en "locación de servicios" dado que no poseen la posibilidad de acceso a derechos que deberían ser inalienables (vacaciones pagas, permisos por enfermedad, etc.). Si bien esta situación laboral no escapa a la realidad del país puede señalarse que en la ciudad de Río Grande no tiene tantos años de implementación llevando a una precarización en la situación laboral de los Trabajadores Sociales.

10.- Distribución porcentual de los entrevistados según tiempo de ejercicio profesional

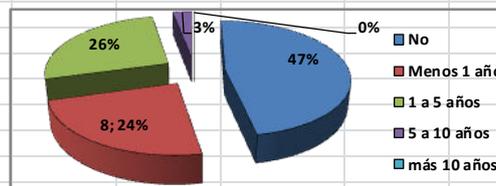
	Frec	%
Menos 1 año	1	5
1 a 3 años	7	14
4 a 6 años	4	14
7 a 10 años	3	10
Más 10 años	19	57
Total	34	100



Puede observarse en esta tabulación que el 67% (sesenta y siete) de los profesionales ejerce la profesión hace más de 7 (siete) años, ello implica una experiencia profesional en dicho ejercicio pero podría llevar a pensar en la necesidad de actualización dados los cambios sociales y con ellos los nuevos y/o distintos marcos teóricos. Por otro lado existe un porcentaje de profesionales (el 33%) con menor tiempo de ejercicio profesional y menor tiempo de recibidos que podría contar con los marcos teóricos más actualizados como para compartir con los de mayor experiencia quienes, a su vez, podrían compartir con ellos su mayor experiencia en el ejercicio profesional. Esto ratifica o confirma lo ya dicho sobre la necesidad de acompañamiento mutuo y de intercambios entre profesionales.

11.- Distribución porcentual de los entrevistados según ejercicio profesional en otra Provincia

	Frec	%
No	16	47
Menos 1 año	8	24
1 a 5 años	9	26
6 a 10 años	1	0
más 10 años	0	3
Total	34	100



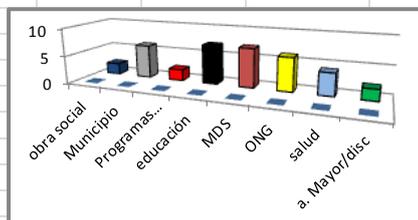
Puede observarse aquí que el 47% (cuarenta y siete) de los profesionales entrevistados inicia su ejercicio profesional en la Provincia de Tierra del Fuego. Ello implicaría la necesidad de acompañamiento y orientación por parte de los profesionales que ejercen la profesión en esta provincia a su llegada, más partiendo del supuesto que al egreso de los centros de formación, si bien se cuenta con la formación académica necesaria para el ejercicio de la profesión, no se cuenta con la capacitación imprescindible para ese ejercicio profesional en plenitud. Si a ello se le suma el desconocimiento de la situación social-cultural-económica-política de la Provincia a la que arriban para iniciar el ejercicio de su profesión estaríamos ante la necesidad de una instancia de acompañamiento y orientación, como fuente de formación imprescindible, por parte de quienes ya residen en esa provincia y se hallan ejerciendo la profesión con anterioridad a la llegada de estos nuevos residentes. Esta instancia podría ser pensada desde el Colegio de Graduados posibilitando así una jerarquización del ejercicio profesional y de los profesionales. Podría pensarse, también, que esta instancia permitiría el conocimiento ente los profesionales, y el intercambio y análisis de las prácticas (entre "viejos" y "nuevos") pudiendo trazarse un perfil o sentido en común para las actuaciones profesionales. Cabe agregar que la carencia de este perfil común en los profesionales de la Provincia de Tierra del Fuego ha sido señalada por los entrevistados como un obstáculo para el reconocimiento de la profesión en la Provincia.

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

Se interrogó a los profesionales que cuentan con experiencia en el ejercicio de la profesión previo a su llegada a Tierra del Fuego (el 53% de los entrevistados) con relación a las áreas de trabajo en las que se han desempeñado obteniéndose la siguiente información:

Area	Frec.	%
obra social	2	5
Municipio	6	17
Programas nacionales	2	5
educación	7	20
MDS	7	20
ONG	6	17
salud	4	11
Adulto Mayor/discap.	2	5
Total	36	100



Varios TS trabajaron en más de un área.

Se considera significativa la variedad de áreas en las que los profesionales han desarrollado la experiencia de su práctica profesional previo a radicarse en la ciudad de Río Grande, experiencia (que si bien en el 94% (noventa y cuatro) de estos profesionales es de cinco años o menos) sin dudas puede ser compartida con otros Trabajadores Sociales de la ciudad en un intercambio que redundaría en un mejoramiento de la comunicación entre profesionales, y por ende del ejercicio profesional y las instituciones donde cada uno desempeña su práctica.

Luego de analizada esta situación se trabajó se les pidió a los entrevistados señalar cuáles son las diferencias que ellos creen existen entre la provincia donde han ejercido la profesión con anterioridad y la Provincia de Tierra del Fuego con relación a su práctica profesional. Las respuestas obtenidas muestran que el 14% señala que a su entender no existen diferencias. Mientras que el porcentaje restante señala diferencias en ítems como ejercicio profesional, cuestiones institucionales, remuneración y participación de los Trabajadores Sociales.

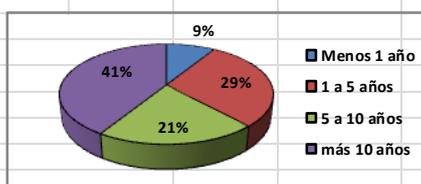
El aspecto más señalado por los entrevistados fue el "EJERCICIO PROFESIONAL" (el 65% de los entrevistados lo mencionó) por lo que se decidió analizarlo más en detalle, pudiéndose afirmar que el 41% (cuarenta y uno) considera que es mejor en Tierra del Fuego y el 59% restante cree que en otra provincia.

Al analizar cada una de estas respuestas surge que quienes consideran que el ejercicio profesional es "mejor" en la Provincia de TDF señalaron como el motivo más importante "MENOR COMPETENCIA ENTRE LOS PROFESIONALES" (un 34% lo indica), los otros ítems señalados (todos en igual porcentaje entre sí) fueron: menor tiempo de resolución de situaciones, menor stress, mayor reconocimiento profesional, mayor cantidad de profesionales, mayores posibilidades de armar redes, mayor compromiso de los profesionales con la población.

En cuanto a los profesionales que señalaron que el ejercicio profesional es mejor en otra provincia el motivo más señalado fue "POSIBILIDADES DE CAPACITACION" (en un 31% de los casos) y "MENOR TRABAJO ASISTENCIAL" (en el 23% de las respuestas). Los otros motivos marcados, con mucha diferencia en menos con los anteriores fueron: posibilidades de trabajo comunitario, mayor posibilidad de sostener los acuerdos, mayor cohesión entre los profesionales, menor individualismo y trabajo solitario.

12.- Distribución porcentual de los entrevistados según ejercicio profesional en la Provincia

	Frec.	%
Menos 1 año	3	9
1 a 5 años	10	29
6 a 10 años	7	21
más 10 años	14	41
Total	34	100

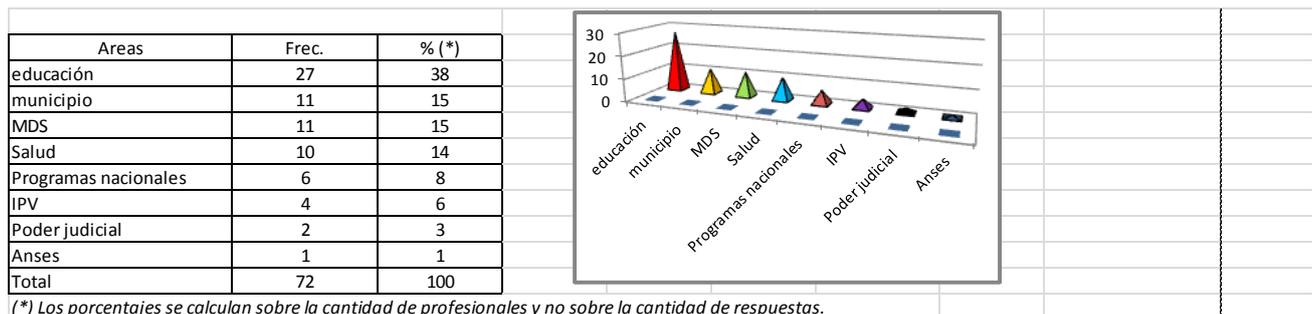


CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

El 62% (sesenta y dos) de los profesionales entrevistados se encuentra desarrollando su ejercicio profesional en la Provincia de Tierra del Fuego desde hace más de 5 (cinco) años, lo que atado al cuadro anterior permite afirmar que se cuenta en la ciudad de Río Grande con un número importante de profesionales del Trabajo Social que podrían acompañar a los nuevos profesionales en su inserción laboral, en el marco de jerarquizar el ejercicio profesional y a los profesionales pudiéndose iniciar, así, un trabajo que lleve a la generación de un perfil del Trabajador Social en la ciudad.

Al efectuarse un análisis de las áreas en las que se han desempeñado y se desempeñan actualmente los profesionales entrevistados se obtienen la siguiente información:



Del 38% (treinta y ocho) que ha trabajado o trabaja en el campo del Ministerio de educación (el 81% lo hizo o hace en el Gabinete Psicopedagógico (de ellos el 81% en el Gabinete de psicopedagogía y asistencia al escolar, el 11% en el área de educación secundaria, el 4% en educación especial y el 4% en el campo de la educación de adultos).

Puede observarse en esta información una importante variedad de áreas en las que los profesionales han trabajado o trabajan actualmente, cabe señalar que es notorio en esta información que los profesionales se han desempeñado en más de un área de actuación, esta información estaría dando cuenta de la movilidad de los profesionales en cuanto a su campo de ejercicio profesional en la ciudad, lo que se considera estaría mayormente vinculado a una situación laboral de inestabilidad y/o re-muneración no adecuada al cargo y responsabilidad profesional.

Se consultó a los profesionales entrevistados sobre las diferencias que notan en el ejercicio profesional entre las distintas instituciones en las que se desempeñaron en la Provincia de TDF ante lo que las respuestas obtenidas indican que menos del 1% de los profesionales consultados no encuentra diferencias entre las instituciones, la diferencia más mencionada es "CUESTIONES INSTITUCIONALES" (el 61%), y en segundo lugar se ubica el "EJERCICIO PROFESIONAL" (el 38%). Frente a estas respuestas la duda que surge es ¿qué se refieren los Trabajadores Sociales cuando mencionan cuestiones institucionales? Se realiza, entonces, un análisis más detallado de esta respuesta resultando que se refieren a diferencias propias del funcionamiento de las instituciones y que en estas diferencias las más mencionadas fueron la "LIBERTAD PARA EJERCER LA PROFESION" y el "RECONOCIMIENTO PROFESIONAL" (en el 24% de los casos), las otras diferencias señaladas (aunque en porcentajes menores) fueron los objetivos institucionales, el campo de actuación, el modo de construcción de la demanda, la cantidad de profesionales y la interferencia de cuestiones políticas. Dado que volvió a surgir el ejercicio profesional entre las diferencias se resolvió analizar un poco más en detalle cómo se componía ese ítem ante lo que los profesionales entrevistados indicaron que se referían al rol y modos de abordaje de las situaciones (en el 77% de los casos), a la especificidad de la tarea profesional (en el 15% de los casos) y a la posibilidad de integrar equipos interdisciplinarios (en el 8% de los casos).

A estos datos se suma el interrogante de las expectativas que los profesionales entrevistados tenían con relación a su ejercicio profesional en la Provincia de Tierra del Fuego al decidir ejercer allí la profesión. En este punto algunos profesionales señalan más de una expectativa de lo que resulta que el 68% (sesenta y ocho) las vincula a cuestiones personales/profesionales siendo la más nombrada el "DESARROLLO

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

PROFESIONAL" (en el 34% de los casos) y la "ESTABILIDAD LABORAL" en segundo lugar (en el 19% de los casos) lo que se relaciona indirectamente con el ejercicio profesional. En lo referido directamente con el ejercicio profesional se registra un 32% de respuestas siendo el factor más mencionado "MODIFICAR LA REALIDAD DE ALGUNAS INSTITUCIONES TRABAJANDO EN EL RECONOCIMIENTO DE DERECHOS".

Cabría aclarar aquí que el "desarrollo profesional" es un concepto que cada persona define desde su propio punto de vista y que se considera se vincula directamente con la satisfacción por la tarea profesional que cada profesional realiza, lo que más adelante se mostrará si consideran que han o no cumplido con esta expectativa. Sí puede señalarse que en la mayoría de los casos se ha cumplido la expectativa de estabilidad laboral ya que la mayoría de los entrevistados se encuentran en esa situación laboral. Con relación a la expectativa de modificar la realidad de algunas instituciones trabajando en el reconocimiento de derechos también deberá evaluarse más adelante su cumplimiento en función de las respuestas que se obtengan en relación con la satisfacción por el ejercicio profesional desarrollado.

Continuando con este análisis del ejercicio profesional en la Provincia se consultó a los profesionales entrevistados sobre las demandas recibidas por parte de la institución y por parte de la población a la que va destinada su tarea profesional. Con relación a la demandas que reciben por parte de la institución donde se encuentran ejerciendo la profesión el 25% (veinticinco) de los profesionales citó situaciones que pueden definirse como exclusivamente asistenciales (subsidios, comedor escolar, ausentismo, pensiones, etc.) coincidiendo ello con los motivos que mencionan posteriormente como indicadores de un bajo reconocimiento institucional e insatisfacción con la tarea profesional. Se destaca un 10% (diez) que indicó recibir por parte de la institución donde trabaja demandas de tipo "administrativo", se considera que en función de los resultados de las entrevistas este porcentaje es aún más elevado dado que la mayoría de los entrevistados plantearon no contar personal administrativo debiendo los profesionales realizar también esa tarea.

El 2% (dos) respondió que no recibe demandas por parte de la institución o de sus directivos lo que indica que no se tiene en cuenta al profesional poniéndose de manifiesto, nuevamente, la falta de reconocimiento profesional por parte de la institución. Un 6% (seis) señaló que generalmente son convocados por la institución para "tomar decisiones que ellos no se animan", lo que nuevamente habla de la falta de reconocimiento y de un desconocimiento de la función del Trabajador Social.

Con estos datos puede afirmarse que existe un 69% (sesenta y nueve) de profesionales que plantearon demandas que implicarían un no reconocimiento de la profesión y un 31% (treinta y uno) que plantean actividades asistenciales sumadas a otras que implican un reconocimiento de la función y del profesional. Puede observarse aquí el cumplimiento del rol instituido al profesional, y muchas veces confirmado y reafirmado por éste mismo, con relación a la función netamente asistencial y de proveedor de recursos que se le asigna al Trabajador Social.

En cuanto a las demandas que reciben de la población destinataria de su trabajo un 65% (sesenta y cinco) de los profesionales entrevistados respondió que reciben demandas asistenciales lo que nuevamente muestra que en el imaginario social se encuentra instalada la función de proveedor para el Trabajador Social, de intermediador entre la institución y los recursos.

Un 4% (cuatro) refirió no tener demandas mientras que un 29% refirió actividades que ubican al profesional en un papel de mediador u orientador ante situaciones de conflicto.

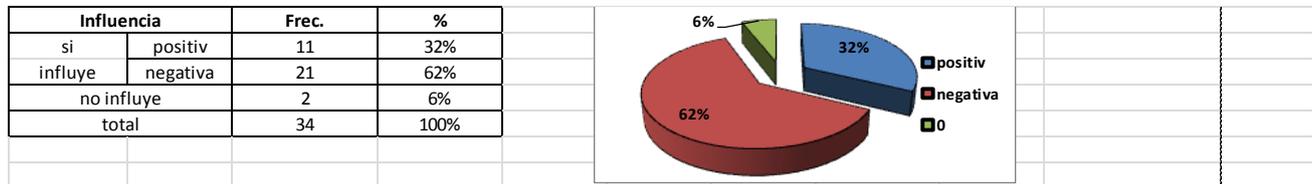
En función de los datos que confirman que los Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande provienen de diferentes provincias, son egresados de distintas unidades académicas, poseen distintas experiencias profesionales se trabaja con los profesionales entrevistados sobre su opinión con relación a estas diferencias influyen (o no) ejercicio profesional en la Provincia, y de ser ello afirmativo cómo influyen. En principio se debe señalar que ya en el análisis cuantitativo realizado precedentemente se ha confirmado que los profesionales tienen distintas edades, son oriundos de distintos lugares del país, formados en diferentes centros académicos, con distintos tipos y tiempos de experiencia profesional se planteó el

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

interrogante sobre cuál es la visión de los Trabajadores Sociales con relación a esta situación y su influencia en el ejercicio profesional.

Para tener una idea más clara se resolvió cuantificar esta información de lo que resulta la siguiente tabulación y el siguiente gráfico:



Se puede observar aquí que un 6% (seis) de los encuestados respondió que no influye, que estas diferencias no son un factor importante en la consideración que se tiene de la profesión y el ejercicio profesional.

Obvio es, entonces, que el 94% restante señaló que estas diferencias constituyen un factor que influye. Ahora bien, de qué manera lo hacen?

Las respuestas se agruparon en 2 categorías: positivamente - negativamente. Es notorio que el 62% de los profesionales entrevistados respondieron que la influencia es "NEGATIVA", marcaron que estas diferencias son perjudiciales argumentando para ello que obstaculizan el ejercicio profesional por no compartirse criterios de actuación profesional, porque surgen individualismos, rivalidades y descalificaciones entre colegas relacionadas estas últimas con el centro de formación, la edad, etc. Habría que pensar aquí si estas cuestiones señaladas realmente están dadas por las diferencias objetivas confirmadas en el análisis cuantitativo o si en realidad están dadas por cuestiones individuales, inherentes a cada profesional. ¿Es sólo desde la homogeneidad de todas las cuestiones que se puede trabajar? No se puede construir desde las diferencias? O mejor dicho, como profesionales los Trabajadores Sociales no pueden construir su ejercicio profesional desde la diferencias?

Los profesionales que optaron por considerar que estas diferencias influyen positivamente lo plantearon desde el lugar de la posibilidad de crecer desde las diferencias y de contar con profesionales que puedan "ponerse las pilas" y tomar la iniciativa cuando los que lo hacen siempre decaigan.

Se considera que esto, entonces, está marcando un problema que indudablemente debe abordarse desde el colectivo profesional (de la forma que se considere más pertinente) ya que esta es la realidad de los profesionales de la provincia. Cabe entonces preguntarse: se dejará que estas diferencias sigan siendo un factor que se evalúe como negativo para el ejercicio profesional o se buscará alguna alternativa para construir una solución? Podrá surgir de ese trabajo un perfil, una identidad, del Trabajo Social en la Provincia de Tierra del Fuego o, al menos, en la ciudad de Río Grande? Podrán unificarse criterios básicos para el ejercicio profesional? Será esto algo considerado como positivo por los Trabajadores Sociales? Tanto como para comenzar a analizar la situación y trabajar en ello?



En este cuadro puede observarse que el 76% (setenta y seis) de los profesionales considera que posee un reconocimiento institucional que califica como alto o medio (6 puntos o más) en su lugar de

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

trabajo. Es un dato interesante considerándose que remite a la subjetividad del profesional en cuanto a su ejercicio profesional en el lugar en que se desempeña y ello se vincula con la posibilidad de concurrir en mejores condiciones a su trabajo.

Queda un 24% de los profesionales entrevistados que reconoce que ese reconocimiento institucional por su labor no supera los 5 puntos según su opinión. Se considera que este porcentaje es importante ya que marcaría dificultades en el ejercicio profesional y en las condiciones subjetivas en que estos profesionales concurren a su lugar de trabajo, haciéndose necesario un mayor esfuerzo del profesional para mostrar su tarea y lograr así un mejor reconocimiento institucional.

Frente a ello queda, entonces, conocer cuáles son las causas por las que dieron valoración señalada. Los entrevistados que califican su reconocimiento como "alto o medio" dan como motivo más frecuente el ser INCLUIDOS EN LOS ESPACIOS DE DECISIÓN recibiendo consultas y respetándose sus decisiones profesionales.

Se considera significativo el porcentaje de profesionales que al calificar como "alto" el reconocimiento institucional justificaron su respuesta señalando que "LA PROFESION ES CONSIDERADA IMPRESCINDIBLE", al solicitarse aclaración de ello las respuestas no fueron referidas a su actuación profesional sino hacia la profesión en sí, esto sucedió en el 14% de los casos. Algunas frases fueron: "nos llaman para todo", "es el área que más se demanda", el resto de los profesionales que ubicaron su reconocimiento profesional en esta franja lo hicieron señalando cuestiones referidas directamente a su accionar en la institución y el reconocimiento que consideran ello conlleva.

Por otro lado, debe señalarse que los entrevistados que calificaron el reconocimiento institucional como "medio", "medio bajo" y "bajo" hicieron hincapié en los aspectos negativos que observan para justificar su respuesta. El grado "medio" fue justificado con frases como "importante hegemonía de otras profesiones", "existen dificultades para dialogar", "hay poco respeto por las decisiones del profesional".

Los Trabajadores Sociales que evaluaron el reconocimiento institucional como "medio bajo" o "bajo" (o sea con un puntaje inferior a 6) expresaron en su mayoría (el 62%) que ello es porque SÓLO SOMOS CONSIDERADOS EN LA FAZ ASISTENCIAL, primando en sus instituciones una lógica marcadamente asistencialista que obstaculiza el ejercicio profesional limitando su campo de acción.

En este punto se consultó a los Trabajadores Sociales que ocupan cargos directivos con profesionales a cargo qué reconocimiento consideraban tenían entre los colegas a su cargo en la institución dado que se consideró que este aspecto también hace al reconocimiento institucional de estos profesionales con cargo directivo; la respuesta se incluyó en grado "alto" y "medio" (o sea puntaje superior a 6) en el 100% de los casos, y la justificación de su respuesta fue que los colegas que tienen a cargo les solicitan asesoramiento o los consultan frente a situaciones relacionadas con decisiones profesionales.

Se trabajó con los profesionales entrevistados sobre cuál es el impacto que consideran tiene su actuación profesional. Sobre la institución en la que desempeñan su ejercicio profesional el 68% (sesenta y ocho) de los entrevistados consideró que es un "impacto positivo" y el 32% (treinta y dos) respondió que no ve ningún impacto.

Es de destacar que hay un 30% de profesionales que afirma que sólo siente que su tarea ha tenido un impacto positivo en la institución cuando el profesional logra responder lo que la institución solicita y/o espera en función de lo que le han solicitado al Trabajador Social. Se considera que en esto nuevamente aparece un refuerzo de la ubicación del profesional como proveedor, controlador y quien debe dar todas las respuestas a las demandas institucionales.

En cuanto al impacto de la tarea sobre la población destinataria de su atención se plantea que el 74% (setenta y cuatro) de los profesionales entrevistados considera que el impacto es positivo aunque el 8% repite la situación de la institución afirmando que este impacto sólo es positivo si se refuerza el imaginario dando a quien solicita la intervención la respuesta que espera. Hay un 26% que considera que su tarea no produce ningún impacto.

CONOCIÉNDONOS

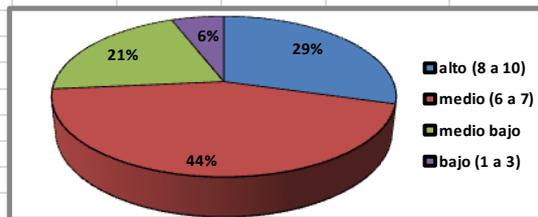
Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

En función de la información recogida puede inducirse que los profesionales entrevistados consideran que el impacto de su tarea es positivo en mayor grado en la población destinataria que en las instituciones donde trabajan, aunque en ambos caso un porcentaje importante considera que ese impacto puede evaluarse o es vivido como positivo cuando el profesional da a la institución y a la población destinataria la respuesta que solicitan y esperan.

Existe un porcentaje de profesionales, el 18% de los entrevistados, que considera que aunque el impacto de su actuación profesional pueda ser vivido como positivo ello es sólo "paliativo" y no un impacto que trascienda su propia actuación en el tiempo.

14.- Distribución porcentual de los entrevistados según consideración del grado de satisfacción con situación laboral

	Frec.	%
alto (8 a 10)	10	29
medio (6 a 7)	15	44
medio bajo	7	21
bajo (1 a 3)	2	6
TOTAL	34	100



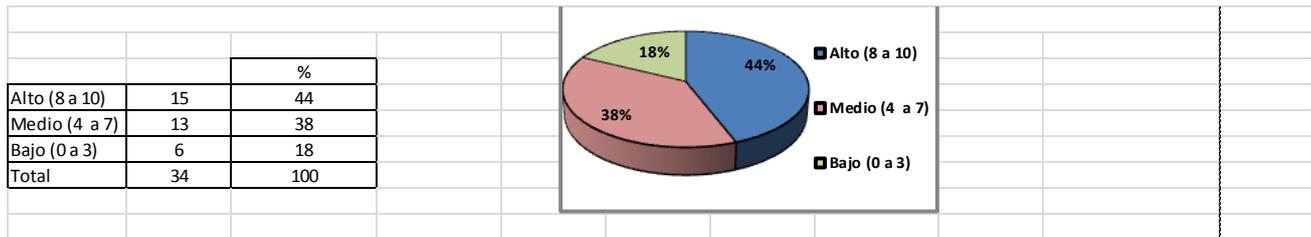
En esta graficación puede observarse que el 73% (setenta y tres) de los profesionales entrevistados responde que el grado de satisfacción con su situación laboral actual es "alto" o "Medio", lo que corresponde a una valoración mayor a 6 puntos. Ello coincide con lo expuesto en relación al grado de reconocimiento institucional que consideran que poseen los Trabajadores Sociales entrevistados, esto está marcando que los que sienten mayor grado de reconocimiento institucional se sienten, asimismo, más satisfechos con su situación laboral; de igual modo se produce cuando quienes califican como inferior a 6 (seis) el reconocimiento institucional califican del mismo modo su satisfacción con la situación laboral marcando su disconformidad. Se debe volver a marcar en estos últimos casos el importante grado de esfuerzo y stress que implica el concurrir a trabajar a una institución donde el profesional se siente poco o nada reconocido y disconforme con su situación laboral.

Realizando el análisis de las justificaciones que brindan a sus respuestas los Trabajadores Sociales que manifiestan un alto grado de satisfacción con su situación laboral (el 29% de los entrevistados) el argumento más mencionado (en el 90% de los casos) es "POSIBILIDADES DE DESARROLLAR PROYECTOS"; quienes señalan que el grado de satisfacción con su situación laboral es "medio" (el 44% de los entrevistados) justifica su respuesta desde los aspectos negativos en el 100% (cien) de los casos siendo el argumento más mencionado "PRIMA LO ASISTENCIAL DIFICULTANDOSE LA IMPLEMENTACION DE PROPUESTAS" lo que consideran genera un vaciamiento de las intervenciones por una práctica que definen como "rutinaria". En el caso de quienes califican su satisfacción con su situación laboral como de grado "medio bajo o bajo" el argumento más señalado es "SÓLO SE PUEDE REALIZAR UNA PRACTICA ASISTENCIALISTA DONDE LOS "CASOS SOCIALES" LOS DEFINEN LOS OTROS" (100% de los casos).

Con estas respuestas podría plantearse que los profesionales entrevistados respondieron de modo indistinto a la pregunta sobre el grado de satisfacción con su situación laboral y a la pregunta sobre el grado de satisfacción con su trabajo profesional, se estima que al responder los Trabajadores Sociales ataron una respuesta a la otra. Por ello se analiza aquí ahora las respuestas obtenidas al preguntarse a los entrevistados sobre el grado de satisfacción con su trabajo profesional, respuesta que se cuantifican y se vuelcan en la siguiente tabla y gráfico:

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande



Aquí puede observarse que el 44% (cuarenta y cuatro) de los profesionales entrevistados ha manifestado que posee un ALTO grado de satisfacción con su trabajo (8 puntos o más), mientras que un 38% (treinta y ocho) señala que su satisfacción es de grado MEDIO (entre 4 y 7 puntos) y un 18% (dieciocho) respondió BAJO (por debajo de los 4 puntos). Al dar los motivos por los que responden de este modo se ha podido observar que son variados pero, en líneas generales, podría afirmarse que se vinculan directamente con la relación que mantienen con la institución y con otros profesionales, y en pocas ocasiones, con la actuación profesional que cada uno desarrolla. Podemos pensar aquí en las dificultades que implica el pensar la propia práctica profesional? Cabría preguntarse también entonces ¿qué pasa con la evaluación de la propia actuación, del ejercicio propio?

Se considera aquí que estas respuestas deben también cotejarse con el impacto de la tarea que realizan en opinión de estos mismos profesionales y con la demanda que reciben dado que se considera que estos aspectos inciden (o deberían hacerlo) sobre la satisfacción que de su tarea profesional posee cada Trabajador Social.

En este trabajo se consideró que un importante porcentaje (el 69%) de los profesionales entrevistados recibe demandas, tanto por parte de la institución como parte de la población, que implican un no reconocimiento de la función y con ello la reafirmación en el imaginario social del rol de proveedor por parte de los Trabajadores Sociales, ahora bien al analizarse las respuestas dadas con relación a la satisfacción en cuanto a la tarea que desempeñan, los entrevistados señalaron que se hallan satisfechos en grado alto (44%) y medio (38%), esto se encuentra relacionado o no? Puede un profesional sentirse satisfecho con su trabajo pero asimismo considerar que las demandas que recibe no son las que debería recibir? Debería darse algún proceso para el cambio de esas demandas? Cómo se daría ese proceso? Cómo juega esto en lo que el Trabajador Social ofrece para que le demanden lo que le demandan? "La oferta construye la demanda" afirmó una vez el conocido Trabajador Social Norberto Alayón.

Por otro lado si se realiza una comparación de lo anterior con el impacto que el profesional considera tiene su práctica, puede observarse que el mayor porcentaje de Trabajadores Sociales evalúa como positivo ese impacto, y que en el análisis referido a la satisfacción con la actuación profesional este porcentaje sube porque si colocamos como un piso adecuado para evaluar la práctica del Trabajador Social un puntaje de 4 (el grado medio) se daría que el 82% de los entrevistados se muestra satisfecho con su actuación profesional actual.

Ahora bien si desglosamos por qué motivo cada Trabajador Social califica como lo hace la satisfacción con su trabajo profesional actual, se observa que los entrevistados señalan más de una respuesta, siendo que el 40% responde que se lo tiene en cuenta a la hora de la toma de decisiones aunque refiere que se demanda su intervención sin tener en claro el rol. El 27% considera que es importante el cumplimiento de su tarea profesión y se siente satisfecho con ella dado que logra "atender a todos los que me buscan".

A pesar de calificar de este modo su satisfacción con la tarea el 43% de los entrevistados señala que se siente solo en ella, resultándole "muy difícil dar respuestas" a lo que la institución y la población le demanda.

Los profesionales que califican su satisfacción con su trabajo profesional por debajo de 4 señalaron que ello es porque "lo más importante" tanto para la institución como para la población es "la respuesta rápida" del profesional (25%) siendo ello "muy estresante" y cruzándose con cuestiones de poder, por lo que

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

en muchas ocasiones el Trabajador Social no logra su espacio como profesional y termina realizando tareas administrativas o no acordes a su función.

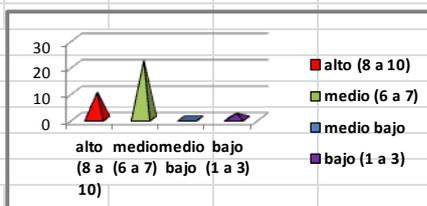
Nos preguntamos aquí cuáles son las acciones que lleva adelante el profesional para mejorar el nivel de satisfacción con su tarea y el ejercicio profesional.

Consultados los profesionales sobre qué acciones realizan para mejorar el nivel de satisfacción con su tarea dan, en general, más de una respuesta, siendo la más escuchada (64%) "EL TRABAJO CON OTROS PROFESIONALES" sean colegas o no, "ELABORAR PROYECTOS" tratando de presenta estrategias de actuación diferentes a las tradicionales de la institución y "REALIZANDO ACUERDOS HACIA EL ADENTRO DE LA INSTITUCION" lo que indica un trabajo extra para tratar de estar mejor. Hay un 13% que plantea que no tiene claro si está realizando alguna acción con la intención de mejorar su satisfacción con la tarea y el ejercicio profesional. El 23% restante manifiesta que realiza acciones pero en soledad , sin compartir sus acciones con otros.

Si se los interroga directamente sobre acciones para mejorar el ejercicio profesional específicamente, también brindan distintas alternativas pero se retoma lo anterior en cuanto a "DEJAR DE TRABAJAR SOLO" (el 61%) a partir de propiciar el trabajo en equipo e interinstitucionalmente y "TRATANDO DE LLEVAR ADELANTE PROYECTOS QUE SE SOSTENGAN EN EL TIEMPO". Cabe destacar que hay un 39% que propone la realización de distintas acciones pero desde la soledad (capacitación, luchando contra el sistema, conociendo mejor a la población, etc.)

15.- Distribución porcentual de los entrevistados según consideración del grado de satisfacción con remuneración

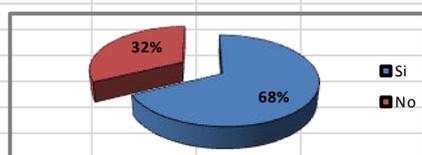
	Frec.	%
alto (8 a 10)	9	26
medio (6 a 7)	21	62
medio bajo	0	0
bajo (1 a 3)	4	12
TOTAL	34	100



El 88% (ochenta y ocho) de los profesionales entrevistados manifestó una satisfacción superior a los 6 puntos con su remuneración actual quedando un importante porcentaje de profesionales (12%) cuya satisfacción con la remuneración que perciben actualmente es inferior a 6 puntos. Se debe aclarar, no obstante que el grado de satisfacción de la mayoría de los trabajadores sociales entrevistados se ubica en el nivel medio (ente 6 y 7 puntos) y la razón de ello expresan (en el 100% de los casos) que dicha remuneración "NO ES ACORDE A LA FUNCIÓN NI A LA RESPONSABILIDAD" que deben asumir por su tarea profesional. Quienes han calificado su grado de satisfacción como "bajo" (entre 1 y 3 puntos) han coincidido con el argumento de los que lo definieron como "medio" pero le suman a estos motivos la "CANTIDAD DE HORAS DE TRABAJO" (en el 100% de los casos).

16.- Distribución porcentual de los entrevistados según realización de actividades de capacitación

	Frec.	%
Si	23	68
No	11	32
TOTAL	34	100



Se interrogó a los entrevistados sobre su propia capacitación y actualización profesional midiéndose la realización de capacitación, durante los 2 últimos años, con relación al área en la que se desempeñan. El resultado fue que el 68% afirma haber realizado algún tipo de capacitación referida al área en la que se desempeña mientras que el 32% restante reconoce no haberlo hecho. Indica, esto, que la mayoría de los profesionales entrevistados han mostrado interés en su actualización profesional para un mejor desarrollo

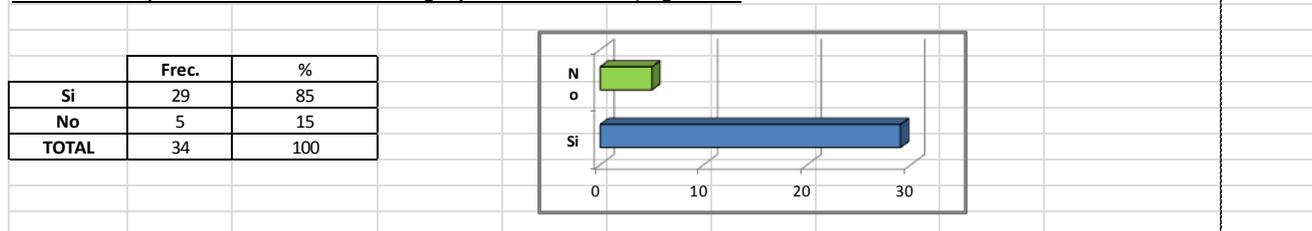
CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

de su práctica, esto implica también un importante esfuerzo desde el punto de vista humano, familiar y económico por parte del Trabajador Social. Se considera importante el porcentaje de profesionales entrevistados que no han sentido la necesidad, o no han tenido posibilidades para hacerlo, de capacitarse en el desempeño de su profesión, esto marcaría la importancia de evaluar esta necesidad de los Trabajadores Sociales considerándose necesario arbitrar los mecanismos propios para que todos los profesionales se capaciten y actualicen sobre la actuación en el campo en el que ejercen la profesión (y en cualquier otro que les interese). Se considera que brindar esta posibilidad permitiría al profesional contar con más y mejores herramientas para su cuidado, y el de la población que atiende, frente a las situaciones que cotidianamente debe enfrentar en su lugar de trabajo por un lado y, por otro, jerarquizar el ejercicio profesional y a los profesionales.

Se considera que esta permanente actualización colocaría al profesional en una mejor posición para fortalecer y/o lograr el reconocimiento institucional y por ende alcanzar una mayor satisfacción sobre su desempeño.

17.- Distribución porcentual de los entrevistados según presentación de ideas/sugerencias



En esta tabulación se analiza la presentación, por parte de los Trabajadores Sociales entrevistados, de sugerencias y/o ideas en su lugar de trabajo con relación a las tareas de su competencia. Un 85% (ochenta y cinco) responde afirmativamente a este interrogante. Se considera que ello se relaciona con el grado de satisfacción con su tarea profesional y el reconocimiento institucional que favorecerán, o no, esa presentación de ideas. Siguiendo esto será notorio que si bien el 76% (setenta y seis) de los entrevistados afirmó contar con reconocimiento institucional alto o medio existe un 9% de profesionales que aunque siente que su reconocimiento institucional no supera los 6 puntos de todos modos presenta ideas/sugerencias de trabajo. Se considera que ello es interesante dado que muestra un grado de preocupación y labor del profesional para obtener un mejor reconocimiento y lugar dentro de la institución en la que presta servicios.

Con respecto a la satisfacción con su tarea y la presentación de ideas/sugerencias el porcentaje es muy similar entre los que sienten una satisfacción con su tarea superior a 6 puntos y los que presentan ideas/sugerencias.

Se interroga a ese 85% que ha presentado ideas/sugerencias sobre cómo fueron recibidas estas ideas/sugerencias por la institución y por sus compañeros obteniéndose como respuestas que el 65% de ellos plantea que han sido "bien recibidas" por la institución y el 72% por los compañeros/colegas; se pone en evidencia que la recepción de ideas/sugerencias es mayor entre compañeros/colegas que en las instituciones. Se considera importante el porcentaje de profesionales entrevistados que dijeron que sus ideas/sugerencias fueron recibidas "negativamente" o de modo "indiferente" por la institución (el 35%) y el porcentaje de compañeros/colegas que recibieron "negativamente" estas ideas/sugerencias (el 28%).

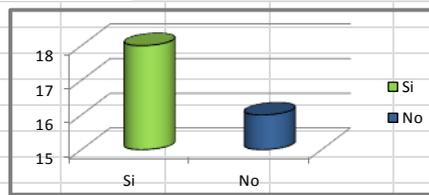
Esta última instancia debería analizarse en el marco de las relaciones entre los profesionales colegas dado que se ha señalado por parte de algunos entrevistados la existencia de descalificaciones y prejuicios entre colegas, lo que podría, o no, estar relacionado con el conocimiento entre colegas, posible a partir de ser un colectivo del que forman parte relativamente pocos profesionales.

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

18.- Distribución porcentual de los entrevistados según presentación de proyectos

	Frec.	%
Si	18	53
No	16	47
TOTAL	34	100



En este punto debe aclararse que se considera como presentación de proyectos aquellas efectuadas por el profesional de manera escrita y redactada como tal.

El 53% de los Trabajadores Sociales entrevistados afirma que ha presentado proyectos, de modo formal, en la institución y a sus compañeros/colegas. Se considera importante el número dado que ello habla del cumplimiento de procesos metodológicos de la profesión.

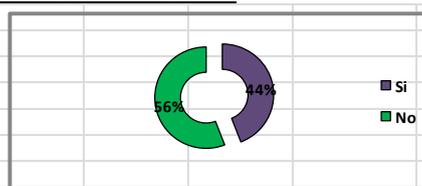
El 77% (setenta y siete) de estos profesionales afirmó que la institución recibió positivamente su presentación y el 55% (cincuenta y cinco) que de igual manera lo hicieron sus compañero/colegas. Aquí aparece una diferencia con la presentación de ideas/sugerencias ya que por los números resultantes de la aplicación de los instrumentos de recolección de datos la aceptación de proyectos tiene mayor aceptación por parte de las instituciones que de los compañeros/colegas. Aquí podría pensarse en dos situaciones que deberían considerarse más en detalle y no fueron tenidas en cuenta en la presente investigación:

- 1.- Las instituciones reciben más positivamente la realización de presentaciones formales y escritas por parte de los profesionales? Resulta esto en un mayor reconocimiento por parte de la institución para con el profesional?
- 2.- Los compañeros/colegas no comparten proyectos entre ellos? No planifican ni ejecutan proyectos en conjunto y por ello no son aceptados los que presenta por sí solo un profesional?

Se considera importante el número de profesionales entrevistados que reconocen no haber presentado proyectos en su ejercicio profesional, lo que indudablemente debería atarse al reconocimiento institucional, a la satisfacción con su tarea, y al deterioro de la metodología de la profesión realizándose una práctica más ligada al hacer que al análisis y planificación.

19.- Distribución porcentual de los entrevistados según realización de evaluación sistemática

	Frec.	%
Si	15	44
No	19	56
TOTAL	34	100



Es considerada significativamente alto el porcentaje de profesionales entrevistados que declara que NO realiza evaluación sistemática de su práctica (el 56%), lo que se considera afecta negativamente el ejercicio profesional ya que no se sabe cuál es el impacto que la actuación tiene, incide ello también en el reconocimiento profesional por parte de las instituciones, y considero que también de los colegas/compañeros, así como en la jerarquización de los Trabajadores Sociales y su ejercicio profesional. Se considera que esto se halla encadenado a lo analizado en el punto anterior (presentación de proyectos) ya que la falta de acciones donde se exponga un marco teórico-metodológico claro reafirma el papel del "hacer netamente instrumental" de la profesión, confirma el imaginario que los profesionales manifiestan querer cambiar:" los Trabajadores Sociales sólo hacen asistencia" y ya han señalado los entrevistados como un factor obstaculizados de la actuación profesional.

CONOCIÉNDONOS

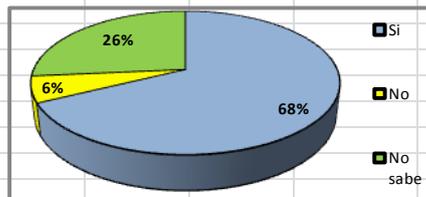
Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

Es importante resaltar que de los profesionales que afirmaron haber presentado evaluación sistemática hay un porcentaje (el 22%) que aclara que si bien han efectuado esta evaluación no la han presentado a la institución ni a sus compañeros/colegas, "la hice sólo para mí" aclaran.

De los profesionales que realizan evaluación sistemática de su práctica el 73% (setenta y tres) ha manifestado que la presentación de esta evaluación es recibida "positivamente" por parte de las instituciones y de sus compañeros/colegas.

20.- Distribución porcentual de los entrevistados según consideración de profesionales que puedan brindar capacitación

	Frec.	%
Si	23	68
No	2	6
No sabe	9	26
TOTAL	34	100



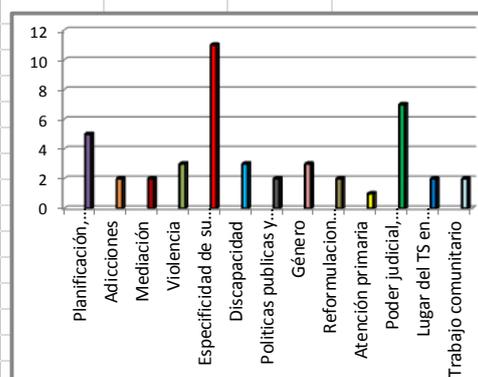
El 68% (sesenta y ocho) de los profesionales considera que en la Provincia existen Trabajadores Sociales que podrían brindar capacitación a otros Trabajadores Sociales, ello implica un importante reconocimiento entre colegas. Se destaca como importante el porcentaje (26%) que desconoce ello, así como el 6% que no reconoce esta capacidad en otros Trabajadores Sociales. Este 32% (treinta y dos) marca la existencia de prejuicios (como mencionaron algunos entrevistados) o desconocimiento entre los colegas? Cabe aclarar que el desconocimiento no se encuentra relacionado con los profesionales que menos tiempo de residencia en la Provincia tienen.

Entre los temas de capacitación que podrían brindar los profesionales de la Provincia el de mayor mención se relaciona con la TRANSMISION DE EXPERIENCIAS de cada una de las áreas (el 24%), lo que se considera marca la importancia y la necesidad de implementar espacios de intercambio donde esta transmisión sea posible entre los Trabajadores Sociales de la Provincia.

El 20% (veinte) de estos entrevistados mencionó cuestiones teórico-metodológicas específicas (planificación, supervisión, investigación, redacción de informes sociales), el porcentaje restante (66%) mencionó temas de áreas específicas (adicciones, mediación, violencia, género, atención primaria, peritaje, trabajo comunitario, políticas públicas y sociales, discapacidad, trabajo en equipos interdisciplinarios).

Se agrega aquí una tabla y gráfico a fin de visualizar mejor los temas que los profesionales entrevistados mencionaron:

Temas propuestos para capacitación	Frec.	%
Planificación, supervisión, investigación	5	12
Adicciones	2	4
Mediación	2	4
Violencia	3	7
Especificidad de su área y transmisión experiencias	11	25
Discapacidad	3	7
Políticas públicas y sociales	2	4
Género	3	7
Reformulación conceptos teóricos e informes sociales	2	4
Atención primaria	1	2
Poder judicial, peritaje y derechos	7	16
Lugar del TS en equipos interdisciplinarios	2	4
Trabajo comunitario	2	4
Total (*)	45	100



(*) Algunos profesionales mencionaron más de un tema.-

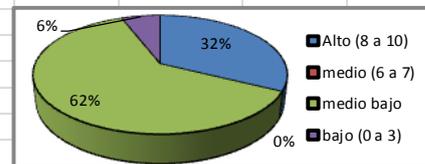
CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

Visión de los entrevistados con relación a la profesión en la Provincia de Tierra del Fuego

21.- Distribución porcentual de los entrevistados según su visión con relación a la profesión en la Provincia de TDF

Grado	Frec.	%
Alto (8 a 10)	11	32
medio (6 a 7)	0	0
medio bajo (4 a 5)	21	62
bajo (0 a 3)	2	6
total	34	100



El 68% (sesenta y ocho) de los profesionales entrevistados califica con un puntaje inferior a 6 el reconocimiento que tiene la profesión en la Provincia mientras que el 32% (treinta y dos) lo hace entre 8 y 10 puntos es lo que se puede observar en el gráfico y la tabla que se realizaron al cuantificar las respuestas dadas.

Al preguntarse sobre los motivos que justifican esta opinión/visión los que plantean que la profesión tiene un alto grado de reconocimiento indican que ello es así "PORQUE LA DEMANDA DE TRABAJADORES SOCIALES EN LAS INSTITUCIONES ES IMPORTANTE" (el 65% de los que ubicaron el reconocimiento en esa franja; ahora bien, considero que cabe preguntarse ¿esto implica reconocimiento hacia la profesión? Y si la respuesta es afirmativa es ese el reconocimiento que esperan los Trabajadores Sociales?. El otro 45% (del total que ubica el reconocimiento en la franja "alto") señala que "LA POBLACION RECONOCE EL TRABAJO" del profesional pero no debería olvidarse lo que los entrevistados dijeron con anterioridad sobre las demandas que reciben al señalar que lo que se les solicita por parte de la población es ser el intermediador entre las instituciones y los recursos, un rol de proveedor. ¿Es este un reconocimiento de la profesión por parte de la población? ¿Es este reconocimiento el que quieren los Trabajadores Sociales?.

Los Trabajadores Sociales que opinan que el reconocimiento de la profesión en la Provincia es de 6 puntos o menos justifican su respuesta reiterando que "SÓLO SE LOS RECONOCE SI SATISFACEN LAS DEMANDAS ASISTENCIALES", lo que los lleva a sentirse "CADETES" en el 48% de los casos, ello reafirma lo que dicen al plantear que existen dificultades en el reconocimiento de las funciones de los Trabajadores Sociales (un 28%).

Es interesante destacar que existe un porcentaje, que se considera importante, (21%) de entrevistados que plantea que este bajo reconocimiento se debe a los mismos Trabajadores Sociales, afirmando "NO TENEMOS MEMORIA COLECTIVA" y "NOS DEVALORIZAMOS NOSOTROS MISMOS", lo que vuelve a plantear la necesidad de encuentros, discusiones y diálogo entre Trabajadores Sociales para resolver las cuestiones personales y las diferencias profesionales teniendo como objetivo el mejoramiento de este reconocimiento profesional que se evalúa con 6 puntos o menos así como el ejercicio profesional, posibilitando una mejor inserción de los mismos Trabajadores sociales en las instituciones y por ende un ejercicio de la práctica desde una actuación más satisfactoria.

Se considera que existen en la Provincia factores que favorecen y factores que obstaculizan el ejercicio profesional y por ello se solicitó la visión que tienen sobre ello los profesionales encuestados. En este no aspecto la mayoría de los profesionales señalaron factores de estos tipos pero fue notoria en las entrevistas la dificultad que tuvieron para mencionar factores positivos, no sucediendo lo mismo con los factores negativos. Se considera que esta dificultad está marcando una mirada negativa con respecto a la situación de los Trabajadores Sociales y de la profesión en general, sin dudas, es un factor muy obstaculizador en el ejercicio profesional esta forma de mirarlo.

Con relación a los factores FAVORECEDORES se debe destacar que el 63% de los profesionales entrevistados señaló a LOS MISMOS TRABAJADORES SOCIALES, resaltando las posibilidades que brinda el conocerse dada la existencia de profesionales en muchas instituciones de distintos ámbitos laborales así como las posibilidades de acceso de unos con otros. Un 5% de los encuestados no encontró factores

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

favorables mientras que el resto señaló factores ajenos a los Trabajadores Sociales: existencia de situaciones sociales conflictivas, receptividad de la comunidad, autonomía de trabajo en algunas instituciones.

En cuanto a los factores OBSTACULIZADORES el 54% de los profesionales entrevistados plantea como principal factor obstaculizador a LOS MISMOS TRABAJADORES SOCIALES dado que no participan y ello conlleva la existencia de un "colectivo fragmentado". Esto implica que son los mismos Trabajadores Sociales los que no se dan la posibilidad de mejorar el ejercicio profesional?, eso estaría principalmente en manos de los Trabajadores Sociales y no se quiere, no puede o no se sabe hacerlo?

El porcentaje restante de los profesionales entrevistados mencionó cuestiones institucionales y políticas (falta de recursos, falta de políticas claras, dinámica herrumbante de las instituciones, diferencias salariales y laborales, etc.)

De aquí puede señalarse que la mayoría de los profesionales entrevistados señala como el mayor obstaculizador en el ejercicio profesional en la Provincia dentro del mismo colectivo profesional (y no fuera de él). Se hace evidente, entonces, que los factores internos y externos influyen en las dificultades para el ejercicio profesional, pero a la vez inciden también en el favorecimiento de dicho ejercicio. Dadas estas respuestas podríamos pensar que los Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande son lo que quieren ser? O son lo que pueden? O son lo que saben ser?

Se trabajó, asimismo, con los profesionales entrevistados para conocer su visión sobre la necesidad de fortalecer el ejercicio profesional y la profesión en la Provincia, obteniéndose como respuesta que el 100% (cien) de los entrevistados conforma la necesidad de ello pero cómo creen que debería hacerse? Frente a esto el análisis de las respuestas mostró que el 100% (cien) de ellas se basan en conductas que podrían llevar adelante los propios Trabajadores Sociales a saber:

- * profesionalización del ejercicio profesional y capacitación continua (un 33%)
- * unificando criterios y construyendo una identidad y mirada colectiva de la profesión y su práctica (un 36%)
- * visibilizando la especificidad de la profesión (un 21%)
- * Trabajando sobre los prejuicios que podrían existir en torno a la profesión (un 10%)

Cuando se preguntó a los profesionales qué podrían hacer los Trabajadores Sociales de la provincia para contribuir al fortalecimiento de la profesión y de los propios profesionales el 31% (treinta y uno) indicó como herramienta para este propósito la generación, más allá del Colegio de Graduados, de espacios de capacitación y discusión donde pueda analizarse la práctica desde una mirada crítica, y el 26% (veintiséis) propuso el mejoramiento de la comunicación entre los mismos Trabajadores Sociales creando estrategias comunes de actuación. Al responder sobre este tema los profesionales entrevistados plantearon, en general, la importancia de conformar un colectivo profesional y de la visibilización del trabajo cotidiano haciendo hincapié en la necesidad de la investigación para generar conocimientos transmitidos a través de escritos para los profesionales. Asimismo, plantearon la necesidad de construir espacios de poder dándole a la actuación profesional su dimensión política.

Luego de estas respuestas se los consultó sobre cuál sería el papel del Colegio de Graduados en la búsqueda de este fortalecimiento profesional; el 40% (cuarenta) de los entrevistados respondió que debería organizar encuentros entre Trabajadores Sociales para capacitación y discusión sobre la práctica, el 37% (treinta y siete) planteó la necesidad de que esta institución debe "liderar" demandando la participación de los profesionales, convocándoles e informándolos. Un 13% (trece) destacó la necesidad de que el Colegio de Graduados "tome postura" sobre las políticas y los temas sociales planteándose, además, la necesidad de repensar las funciones de la institución y de qué quieren los Trabajadores Sociales.

Finalmente, al término de la entrevista se solicitó a los profesionales que sumaran algún tema o consideración que estimaran no fueron considerados en los instrumentos de recolección de datos aplicados, ante ello reiteraron y remarcaron la necesidad de generar para los Trabajadores Sociales los espacios de

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

consulta, de capacitación, de discusión sobre la actuación profesional pensándose en la especialización de los profesionales tema que ha comenzado a cobrar importancia a nivel nacional.

Un alto porcentaje de los entrevistados reconoció la necesidad de investigar, de planificar, de sistematizar y tomar postura como colectivo profesional especializado en lo social sobre las políticas sociales y en la necesidad de tener en cuenta cómo juega la subjetividad de los profesionales en el desempeño de su práctica. Se remarcó la necesidad de comenzar a discutir sobre la "ética" de los profesionales y sobre la violencia institucional pensando como defensa ante ella la sistematización de redes entre colegas.

Se resaltó la importancia del Colegio de Graduados a la hora de trabajar para revalorizar la profesión y al profesional.-

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

2.- Entrevista a autoridades del COLEGIO PROFESIONAL DE GRADUADOS en Servicio Social y/o Trabajo Social de la Provincia de Tierra del Fuego

Tal como se explicitara en el “Desarrollo” de la investigación, con el objeto de obtener información precisa sobre número y situación de los profesionales del Trabajo Social sumado a ello la visión sobre la situación de estos profesionales que se encontraran ejerciendo la profesión en la ciudad de Río Grande y de la profesión en la Provincia de Tierra del Fuego, se solicitó la colaboración del Colegio de Graduados en Servicio social y/o Trabajo Social de la Provincia. Para ello se concurrió a una reunión de Comisión directiva donde se presentó y explicó el proyecto y luego se efectuó entrevista con la presidente del Colegio de Graduados pudiéndose acceder al Libro de Matrículas de la institución. En dicha entrevista se relevó, asimismo, la opinión de la Presidente del Colegio de Graduados sobre la situación de los Trabajadores Sociales con relación a matriculación, situación laboral, visión de la práctica profesional y posibilidades de instrumentar desde dicha institución estrategias que contribuyan al objetivo planteado en esta investigación.

En esta entrevista la Presidente del Colegio de Graduados confirmó que si bien no es el 100% (cien) de los Trabajadores Sociales que se hallan trabajando en el momento de la realización de esta investigación los que se encuentran matriculados, el número de profesional sin matricular y que se halla trabajando es “muy bajo, son poquitos” y que ello se debe a la carencia del título original dado el poco tiempo en que han rendido la última materia y dicho título aún se halla en trámite. Asimismo expresó que no conoce ningún caso en el que alguien sin haberse graduado se encuentre realizando trabajo profesional de Trabajador Social.

Con respecto a la modalidad contractual de los Trabajadores sociales señaló que el mayor porcentaje se encuentra trabajando en “planta permanente” (lo que se demostró en la aplicación de la encuesta a los profesionales), excepto la situación particular del Ministerio de Educación donde existen interinatos y suplencias, y del Municipio de Río Grande donde algunos profesionales son contratados y otros prestan servicios profesionales a través de la modalidad conocida como “locación de servicios”.

Expresó que durante los últimos 5 (cinco) años se han creado, por cuestiones operativas de las instituciones, una importante cantidad de cargos para Trabajadores Sociales (ej. Creación de nuevos establecimientos educativos, apertura de nuevas áreas en instituciones, etc.). Señaló que el ingreso, en la mayoría de los casos, a dichos cargos se ha producido por puntaje y/o concurso en la mayoría de los casos observando deterioro en las condiciones de contratación de los profesionales por parte del Municipio local y una muy dispar situación laboral (remuneración/horarios de trabajo, etc.) entre los Trabajadores sociales de las distintas instituciones.

Se interrogó sobre la demanda por parte de los Trabajadores Sociales al Colegio de Graduados, ante lo que respondió sobre dos situaciones puntuales en las que ante un conflicto laboral se solicitó la intervención explicando que no se ha recibido ningún otro tipo de demanda durante el año.

Con relación a la llegada de profesionales durante los últimos 5 (cinco) años consideró que ha sido “muy importante” y que basa para afirmar ello en las solicitudes de matriculación recibidas. Por otro lado afirmó que estas profesionales “nuevas” en la Provincia “aportan frescura” y son “bien recibidas” por quienes ya se encuentran ejerciendo la profesión en la Provincia.

Al abordarse el tema del reconocimiento de la profesión planteó que “hay desconocimiento de la profesión y de las funciones del profesional”, que no es considerado o tenido en cuenta para la toma de decisiones muchas veces e incluso para opinar sobre temas que son de su competencia comparándolo con otras profesiones en las que sí se hace. Consideró que por estos motivos el reconocimiento de la profesión en la provincia de Tierra del Fuego es “bajo” (inferior a 5 puntos).

Cuando se le solicitó que dé su opinión sobre los condicionamientos que tiene el profesional en su práctica profesional apuntó hacia obstáculos/condicionamientos propios del sistema que presiona a los

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

Trabajadores Sociales para que “den una solución rápida” a los requerimientos de los otros, aún cuando lo que se le solicita no sea función del Trabajador Social. Como factor favorecedor de la práctica mencionó la “articulación” que se da entre los mismos profesionales y las instituciones producto siempre de iniciativas de los Trabajadores Sociales y no como un lineamiento o política gubernamental. to a su

Con relación al grado de satisfacción que considera tienen los profesionales con respecto a su práctica marcó una diferencia entre los “nuevos” (los que llegaron a la provincia hace poco tiempo) y “los viejos” (los que llegaron a ejercer la profesión hace más de 5 años) marcando que los primeros sienten mayor grado de satisfacción aunque ambos grupos no superarían el grado “medio bajo” (inferior a 5 puntos).

Señaló que el grado de participación de los profesionales en las actividades de capacitación es inferior a un puntaje de 5 (cinco) y marcó que esa participación es una motivación exclusivamente individual, considerando que, en general, no existe interés en hacer el esfuerzo de participar en los Trabajadores Sociales. Con respecto a la participación de estos profesionales en el Colegio de Graduados expresó que es “bajo” (inferior a 3) opinando que existe falta de interés real en acciones y/o producciones profesionales colectivas. Manifestó, asimismo, que considera que el grado de reconocimiento de los profesionales de la Provincial al Colegio de Graduados es “bajo” (inferior a 3).

Finalmente se plantea la importancia de “jerarquizar” la profesión, de “escribir” estimando que posiblemente poder contar con una sede propia podría “aglutinar” a los profesionales en torno a un objetivo colectivo y participar (cabe aclarar que el Colegio de Graduados no cuenta con sede en la Provincia).

Se considera importante la información obtenida en esta entrevista dado que la misma permitirá analizarla en el marco de lo que opinan los Trabajadores Sociales de la Provincia pudiéndose, de ese modo, brindarse al colectivo profesional (autoridades del Colegio de Graduados y profesionales en general) información que posibilite un mejor funcionamiento y cumplimiento de los objetivos en cuanto a la profesión y el ejercicio profesional en la Provincia.

PRIMERAS CONCLUSIONES

Para la elaboración de las conclusiones de este trabajo se trató de realizar una lectura conjunta, en interrelación continua, de los enfoques cuanti y cualitativo, entre el marco teórico y el análisis realizado de los datos, a fin de enmarcarlas en una lectura con enfoque macro-micro social dentro de un diálogo entre teoría y praxis.

El análisis cuantitativo posibilitó el conocimiento de las características y situación de los Trabajadores Sociales entrevistados, lo que fue planteado en la enunciación de los objetivos específicos de este trabajo. El análisis cualitativo posibilitó conocer la visión de los profesionales entrevistados sobre su praxis profesional y la situación de la profesión en la Provincia de Tierra del Fuego, también planteado en los objetivos específicos del presente proyecto. A fin de realizar una más completa interpretación de estos últimos datos se cuantificaron algunas respuestas sobre la base de la cantidad de coincidencias observadas en las respuestas.

Al realizar el análisis de la matrícula se resolvió partir de la situación provincial para luego revisar la correspondiente a Río Grande dado que en la fundamentación del proyecto se plantea como supuesto el “crecimiento vertiginoso” del colectivo profesional durante los últimos 5 (cinco) años. En base a ello, y tomando como fuente el libro de matrículas del Colegio de Graduados, puede señalarse que actualmente ejercen la profesión del Trabajo Social en la Provincia de Tierra del Fuego 205 (doscientos cinco) profesionales, de los cuales 91 (noventa y uno) lo hacen en la ciudad de Río Grande, encontrándose estos Trabajadores Sociales matriculados en el Colegio de Graduados tal como lo establece la legislación vigente.

Con fines simplemente operativos se dividió los años de matrícula en tres períodos: a diciembre del 2000 (año de la primera matriculación), de enero 2001 a diciembre 2007 y de enero 2008 a diciembre 2013 (fecha de finalización del relevamiento de datos de la presente investigación). Al efectuarse un análisis detallado de los últimos 5 (cinco) años se pudo comprobar la existencia de 2 (dos) períodos claramente diferenciados en los que el número de matriculados sube abruptamente:

- a).- año 2010: como resultado de la graduación de Trabajadores Sociales residentes en la Provincia de Tierra del Fuego a partir de un convenio del Gobierno Provincial con la Universidad de Lomas de Zamora.
- b).- años 2012 y 2013: donde el número de matriculados se incrementó notablemente con relación a los años anteriores (excepto el 2010).

Puede aquí, entonces, concluirse, que:

- a).- El 75% (setenta y cinco) de los profesionales matriculados en la Provincia de Tierra del Fuego ha obtenido su título profesional en unidades académicas fuera de esta Provincia. En el caso de considerarse sólo la ciudad de Río Grande el porcentaje es del 70% (setenta) para estos profesionales.
- b).- En el año 2010 se produjo un incremento importante en la cantidad de Trabajadores Sociales en la Provincia de Tierra del Fuego dada la graduación de profesionales residentes en esta provincia, pero no así en la llegada de profesionales recibidos fuera de esta Provincia.-
- c).- En el período comprendido entre los años 2012 y 2013 se confirma el supuesto expuesto en la fundamentación del presente proyecto de investigación, ya que la matriculación de Trabajadores Sociales en la ciudad de Río Grande (no así en la ciudad de Ushuaia) supera ampliamente la media de los años anteriores (excepto el año 2010).

El motivo de este crecimiento en la matrícula profesional durante los últimos 2 años que se produce en la ciudad de Río Grande no ha sido analizado por considerarse que merecería una investigación más profunda. Podría suponerse que ello se debe a la creación de nuevas instituciones (sobre todo escolares) y/o de áreas de trabajo para los profesionales del Trabajo Social, pero en ese aspecto la situación no difiere

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

mucho entre las ciudades de Río Grande y Ushuaia y, sin embargo, la matrícula de profesionales en esta última ciudad no ha crecido en igual medida que en Río Grande.

Un 12% (doce) de los entrevistados es de sexo masculino, número que se resulta significativo si se tiene en cuenta que el Trabajo Social históricamente ha sido una profesión vinculada a determinadas características asociadas con la femineidad y por lo tanto es considerada socialmente como una “profesión de las mujeres”. Tal como dice Estela Grassi al señalar “...Si para ser asistente social se requiere básicamente poder establecer comunicación afectiva con los demás y ser sensible a sus problemas cotidianos, y son mayormente mujeres las entrenadas en tales lides, es lógico que esta profesión sea ejercida mayormente por ellas”. Y como señala Susana García Salord al decir que desde el momento de la profesionalización de las prácticas de beneficencia se incorpora al Trabajador Social como una “madre redentora”.

El 85% de los profesionales entrevistados tiene menos de 50 años de edad lo que implica profesionales jóvenes, con importante capacidad de trabajo según su edad. Cabe aclarar que el porcentaje de profesionales mayores de 50 años o más se encuentra directamente relacionado con la legislación provincial en cuanto a la edad jubilatoria.

Una de las características que se analizó fue la provincia de origen de los profesionales entrevistados resultando que el 16% es oriundo de la Provincia de Tierra del Fuego, o sea son nacidos y/o criados en esta provincia la mayoría de los cuales se fue a estudiar a otra provincia y regresó luego a este lugar de origen una vez graduado. Esto confirma que existe un alto porcentaje de profesionales (el 84%) que llega a la Provincia de Tierra del Fuego desde otras provincias lo que permite afirmar que han pasado por un proceso de desarraigo y adaptación a la cultura local, la mayoría de ellos a la vez que iniciaban su experiencia profesional en este lugar, situación que podría resultar un factor obstaculizador, o por lo menos desventajoso, a la hora de desarrollar su ejercicio profesional en esta Provincia.

En lo que se refiere a los títulos puede afirmarse que existe un 12% (doce) de profesionales que posee título de “Asistente Social” o “Trabajador Social” expedido por institutos terciarios, mientras que el 88% (ochenta y ocho) posee títulos de “Licenciado en Trabajo Social”, expedido por una Unidad académica universitaria. Podría esto último, en un análisis lineal, llevar a suponer que estos últimos profesionales comparten marcos teóricos y metodológico, pero en función de los distintos factores sociales, políticos, históricos, etc. que han atravesado y atraviesan hoy en día los contenidos del Trabajo Social como profesión y las unidades académicas donde se forman los profesionales se considera que corresponde incluir otras variables antes de hablar de uniformidad de marcos teórico-metodológicos.

En principio se considera el lugar de formación de los profesionales entrevistados siendo que 34 (treinta y cuatro) profesionales dijeron haber egresado como Trabajadores Sociales y lo hicieron en 14 (catorce) centros de formación diferentes, lo que marca indudablemente una importante dispersión en la formación académica de estos profesionales. Si se realiza un análisis más detallado de los profesionales que poseen título de Licenciado en Trabajo Social puede señalarse que han egresado de 10 (diez) unidades académicas diferentes, si bien dentro de éstos existe un 30% (treinta) que ha concurrido al mismo centro de formación (Universidad Nacional de Córdoba) esto no es suficiente para pensar en uniformidad de marcos teóricos ni modalidades de actuación profesional cuando, por otra parte, debería cruzarse este dato con la fecha de egreso del profesional, los contenidos curriculares existentes en cada centro de formación, la orientación ideológica de cada unidad académica, etc...

No obstante ello puede señalarse que la procedencia de los profesionales desde tantos centros de formación diferentes confirma la diversidad de formación de los Trabajadores Sociales que ejercen la profesión en la ciudad de Río Grande. Se considera que esto pone en evidencia la necesidad de trabajar en pos de acuerdos y la construcción de marcos de actuación compartidos, tal vez de una identidad de los Trabajadores Sociales locales; identidad que se refleje en el ejercicio profesional cotidiano de los profesionales de este lugar. Cabe señalar que esta necesidad de construcción compartida ha sido señalada por muchos de los profesionales entrevistados:

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

“... desde la formación es necesario construir una identidad, un espacio de aglutinación...”

Se considera que el tiempo de residencia en la ciudad es una variable importante relacionada con la inserción del profesional en la comunidad y la construcción de su pertenencia, la que se considera repercutiría en el ejercicio profesional cotidiano. Al ser consultados sobre este tiempo de residencia en la ciudad de Río Grande las respuestas de los entrevistados mostraron que la mayoría (el 74%) reside en la ciudad hace más de 5 (cinco) años (el 75% de éstos hace más de 10 años) lo que indica estabilidad de residencia y conocimiento de la comunidad en la que se ejerce la profesión, lo que puede considerarse un factor favorable para ese ejercicio.

Con relación a la situación laboral debe señalarse que todos los profesionales entrevistados realizan su ejercicio profesional en el marco de una institución estatal, confirmando así la condición de “trabajador asalariado” del Trabajador Social lo que mediará su actividad profesional a partir de la relación entre necesidad-sujetos sociales-institución pública, demostrando lo que plantea Lamamoto al señalar que, en este marco, la profesión queda ubicada en la división social y técnica del trabajo y no escapará a los avatares de los procesos económicos al igual que el resto de los trabajadores asalariados.

Hablando de la situación laboral debe señalarse que, si se considera que quienes prestan servicios en el Ministerio de Educación accedieron a su puesto por “concurso” dado que han ingresado en base a un puntaje otorgado por la Junta de Clasificación de dicho Ministerio, la mayoría de los Trabajadores Sociales han ingresado al cargo que hoy ocupan por “concurso” pero existe un número importante de casos en los que no ha sido así (45%). Por otra parte la mayoría de los entrevistados (el 63%) posee estabilidad laboral, o sea que pertenece a la “planta permanente” de la institución donde actualmente se desempeña. El resto de los profesionales posee inestabilidad laboral lo que se traduce en una situación de “incertidumbre” respecto a su futuro (laboral y personal) situación que no le permite la proyección de un futuro manejable afectando, ello, las posibilidades del profesional de elaborar proyectos a largo plazo, sólo podrá actuar ante la coyuntura del momento, como diría Paulo Netto “... el Asistente Social... queda sometido al juego del capital...” El porcentaje de profesionales que se encuentran en esta situación se considera elevado (37%) dadas las consecuencias que ello tiene para el profesional y su ejercicio de la profesión a partir, entre otras variables, de construir proyectos profesionales a largo plazo.

Se considera importante señalar que dentro de estos últimos profesionales se encuentran aquellos que trabajan bajo la modalidad de “locación de servicios”, contratación producto de las modificaciones de los últimos tiempos en el mundo del trabajo, y que en la ciudad de Río Grande tiene no tantos años de implementación, generando una precarización en la situación laboral de los Trabajadores Sociales. Confirma esto el supuesto expuesto al inicio del presente trabajo cuando se señalaba que las instituciones han implementado modalidades de contratación para los Trabajadores Sociales que deterioran la calidad de su función y su ejercicio profesional. Cabe señalar que los profesionales que se encuentran trabajando bajo esta modalidad representan el 11% (once) del total de Trabajadores Sociales entrevistados y ninguno cuenta con más de 5 años de residencia en la ciudad.

Para ingresar al análisis de la visión de los entrevistados sobre su ejercicio profesional se consideró importante conocer el tiempo que cada profesional lleva en de dicho ejercicio. Así puede afirmarse que la mayoría (el 81%) ejerce la profesión en la ciudad de Río Grande hace más de 3 (tres) años, lo que se considera un tiempo de experiencia profesional suficiente para alcanzar el conocimiento de la situación de la ciudad, pero también la necesidad de actualización sobre marcos teóricos y metodológicos. Esto que podría realizarse no sólo a partir de una capacitación con profesionales de otros lugares del país sino también a partir de la interrelación con los profesionales que tienen menos tiempo de recibidos ya que estos últimos podrían contar con marcos teórico-metodológicos más actualizados como para compartir con los de mayor experiencia quienes podrían, a su vez, transmitir a los “más nuevos” su experiencia en la praxis diaria. Esto implicaría un trabajo de acompañamiento mutuo e intercambio entre profesionales que, se considera, tendría importantes frutos para cada profesional en particular y el colectivo como un todo.

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

El 47% de los profesionales entrevistados ha iniciado su ejercicio profesional en la ciudad de Río Grande (Provincia de Tierra del Fuego), lo que implicaría una necesidad de acompañamiento y orientación por parte de los profesionales que ejercen la profesión en esta Provincia a su llegada, más aún si se tiene en cuenta que al egresar de la Unidad académica donde cada uno se ha formado profesionalmente lo hace con la formación necesaria para comenzar el ejercicio profesional pero, en general, no con la capacitación imprescindible para desarrollarse en el campo profesional a plenitud- como lo señala Juan Agüero. Si a ello se suma cuando comienzan a trabajar el desconocimiento de la situación social-cultural-institucional y política de la Provincia (por ser profesionales llegados recientemente a ella), se reafirma la necesidad de una instancia de acompañamiento y orientación a estos nuevos profesionales, o “recién llegados”, por parte de quienes ya residen en esta provincia y ejercen (o han ejercido) la profesión aquí desde tiempo atrás. Esta instancia se constituiría también como fuente de formación para los profesionales que participen de ella.

Esta instancia podría ser pensada desde el Colegio de Graduados como espacio de capacitación y de jerarquización del ejercicio profesional y de los profesionales, ya que posibilitaría el espacio de conocimiento entre profesionales y el intercambio de experiencias y análisis de las prácticas, pudiéndose acordar o definir un “perfil” o “sentido” en común para la actuación profesional. Cabe agregar que esta necesidad ha sido señalada por los profesionales entrevistados siendo su falta señalada como un obstaculizador para el ejercicio profesional:

-“... siempre me sentí muy sola...”

-“... el trabajo es muy solitario... no construimos con el otro...”

-“...no podemos articular ni sostener aunque sea pequeños acuerdos entre colegas. Aparece la necesidad de construir algo colectivo como proyecto ético-político...”

-“... desde la formación es necesario construir una identidad y espacio de aglutinación...”

Existe un importante porcentaje de profesionales que ha iniciado su experiencia laboral como Trabajador Social fuera de la Provincia de Tierra del Fuego, a ellos se los consultó sobre esa experiencia solicitándoseles la comparación con su experiencia en esta provincia.

Se considera importante señalar como muy significativa la variedad de áreas en las que los profesionales han desarrollado su experiencia profesional previo a radicarse en la ciudad de Río Grande, experiencia que (si bien en casi todos los casos es de 5 años o menos) sin dudas podría ser compartida con otros Trabajadores Sociales de la ciudad en un intercambio que redundaría en un mejoramiento de la comunicación entre profesionales así como en la jerarquización de los profesionales y la profesión lo que ya ha sido señalado en párrafos anteriores.

Resultó interesante conocer la visión de estos profesionales al comparar el Trabajo Social en otras ciudades (fuera de la provincia de Tierra del Fuego) con lo que sucede en la ciudad de Río Grande. Sólo un grupo reducido consideró que no existen diferencias, mientras que la mayoría se dividió entre considerar que el Trabajo Social es “mejor” (término utilizados por casi todos los profesionales entrevistados) en la Provincia de Tierra del Fuego o considerar que lo es en otra provincia. El aspecto más señalado por los entrevistados al marcar estas diferencias fue el “ejercicio profesional” (en el 65% de los casos) por lo que se decidió analizar más en profundidad a qué se referían con ello, pudiéndose señalar que la mayoría consideró que el ejercicio profesional es mejor fuera de la Provincia de Tierra del Fuego (el 59% contra el 41%).

Al analizar las respuestas dadas surge que quienes consideran que el ejercicio profesional es “mejor” en la Provincia de Tierra del Fuego mayormente basaron su respuesta en que

-“...existe menor competencia entre los profesionales...” o “... los colegas son menos competitivos...”

siendo otros motivos señalados:

-“... la resolución de situaciones demanda menor tiempo...”

-“...aquí se trabaja con mucho menos stress...”

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

-“...hay mayor cantidad de profesionales...”

-“... es posible armar redes si uno lo desea...”

Entre los profesionales que opinaron que el ejercicio profesional es “mejor” en otras ciudades los motivos más señalados fueron:

-“...en el norte hay mejores posibilidades de capacitación...”

-“... las instituciones trabajan mucho menos en la faz asistencial y dan posibilidades de planificar otras acciones, como por ejemplo trabajar en lo comunitario...”

Cabe resaltar como significativo el porcentaje de profesionales que también marcó como importante que

-“...en el norte hay mayor cohesión entre los profesionales, hay menos individualismo y el trabajo no es tan solitario...”

Estas expresiones vuelven a marcar lo ya expuesto con anterioridad en cuanto a la “soledad” en la que se sienten muchos de los Trabajadores Sociales al realizar su trabajo, situación que desean solucionar y que se considera es factible de ser solucionada si se lo desea desde el colectivo profesional, más aún si se tiene en cuenta lo marcado por los profesionales que señalaron como mejor el ejercicio profesional en la Provincia de Tierra del Fuego hablando de las posibilidades con que se cuenta.

Con respecto al ejercicio profesional en la ciudad de Río Grande debe señalarse que el 62% de los profesionales entrevistados tiene más de 5 (cinco) años llevándolo a cabo, lo que, si se considera junto a lo planteado en párrafos anteriores, fortalece la afirmación de que la ciudad de Río Grande cuenta con un número importante de profesionales del Trabajo Social que podrían acompañar a los nuevos profesionales en su inserción laboral con el objeto de fortalecer a estos profesionales y a la profesión a partir de jerarquizar y mejorar el ejercicio profesional.

Al analizar las áreas en las que se desempeñan o han desempeñado los Trabajadores Sociales en esta Provincia puede, nuevamente, observarse una amplia variedad en ellas (al igual que cuando se analizó las áreas en las que trabajaron fuera de la Provincia de Tierra del Fuego), muchos profesionales han trabajado en varias áreas inclusive, lo que da cuenta de la importante movilidad de los Trabajadores Sociales en cuanto a su campo de actuación profesional, da cuenta de la no existencia de una “especialización” de los profesionales en un campo específico sino en una movilidad que se considera se encuentra directamente relacionada con las condiciones laborales en algunas instituciones y/o las diferencias de remuneración que existen entre las distintas áreas, en muchas de las que resulta no adecuada al cargo y responsabilidad profesional.

Los entrevistados señalaron diferencias que observaron a partir de su paso por distintas instituciones de la Provincia, centrándose, la visión de la mayoría, en lo que se denominó “cuestiones institucionales” y en el “ejercicio profesional”.

Con el término “cuestiones institucionales” se hace referencia a diferencias propias del funcionamiento de las instituciones siendo que lo que más señalan y destacan de algunas instituciones es la “libertad para ejercer la profesión” con que cuentan y el “reconocimiento profesional” que consideran se da en ellas:

-“Se cuenta con autonomía para el desempeño profesional y eso implica un reconocimiento al profesional y a la profesión.”

En este sentido puede citarse a Hamilton cuando señala que a pesar de que el Trabajo Social debe desarrollar ciertos procedimientos ordenados por la institución en la que trabaja “siempre conserva su libertad de acción” para decidir lo que considera correcto en interés de la población para la que actúa y a, también, esta libertad de acción al reconocimiento institucional y a la ética del profesional. Debería aquí

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

analizarse si esa autonomía es tal o sólo se encuentra dada por la carencia de marcos y objetivos institucionales que permitan al profesional construir su proyecto de actuación con objetivos claros.

Entre las diferencias referidas al ejercicio profesional, los entrevistados, señalaron el “rol del Trabajador Social” y los “modos de abordaje” de las situaciones en general.

En este punto una mayoría de los Trabajadores Sociales entrevistados se mostró satisfecha con su remuneración actual, quedando un importante porcentaje que planteó que considera que la remuneración que recibe no es acorde a la función ni a la responsabilidad que debe asumir en su tarea profesional, en algunos casos hicieron también referencia a la cantidad de horas que trabajan.

Quedó en evidencia también al realizarse esta pregunta las diferencias de remuneración que existen en las distintas instituciones donde ejercen la profesión los Trabajadores Sociales, diferencias que generan en buena medida que estos profesionales realicen cambios de lugar de trabajo, lo que genera descontentos en los espacios laborales y dificulta la realización de proyectos a largo plazo dado que los profesionales pueden trasladarse a otro sector u otra institución en busca de mejores condiciones laborales.

Cuando se trabajó sobre las expectativas que estos profesionales tenían al comenzar a ejercer su profesión en la Provincia de Tierra del Fuego se refirieron principalmente a cuestiones de índole personal dentro de lo que incluyeron “desarrollo profesional” y “estabilidad laboral”, considerándose, en función de las entrevistas realizadas, que estas expectativas sólo se han cumplido parcialmente en el caso del desarrollo profesional (término subjetivo, definido por cada profesional en este estudio), aunque en gran medida hallan alcanzado su estabilidad en el ejercicio de su cargo profesional.

Cabe señalar que algunos de los entrevistados mencionaron expectativas con respecto a su accionar profesional:

-“...pensaba que podría modificar la realidad de algunas instituciones trabajando en el reconocimiento de derechos...”

lo que, luego, señalaron no lograron alcanzar hasta el momento y consideran que será muy difícil de lograr.

Esta situación es más común de lo que se supone en general, ya que cuando el profesional ingresa a una institución tiene asignado un rol por esa institución, pero a su vez él tiene en su imaginación el rol que considera debería desempeñar, y es desde este lugar que da sentido a su tarea y comienza a construir el vínculo con esa tarea y los destinatarios de ella. Es habitual que se produzcan diferencias y que las condiciones de trabajo no coincidan con lo imaginado.

En cuanto al “desarrollo profesional” es un concepto que cada profesional definirá desde su propio punto de vista aunque se considera que se encuentra estrechamente vinculado con la satisfacción por la tarea profesional que se lleva a cabo.

En cuanto a la expectativa de “estabilidad laboral” se ha podido comprobar que la mayoría de los entrevistados ya ha logrado esta meta y el resto considera posible de alcanzarla en el corto/mediano plazo.

En la relación ya planteada entre el Trabajo Social y el Estado el profesional es quien debe atender las demandas (que implican una mirada de “los otros”), y cómo se posicione ante ellas refleja una postura político-ideológica a la vez que permite acercarse al modo de construcción del objeto de actuación profesional. Por ello se consideró necesario conocer la visión que de las demandas que reciben, tanto de parte de la institución como de parte de los destinatarios de su praxis, tienen los Trabajadores Sociales, y cómo se sienten frente a ellas.

En el caso de las demandas institucionales el 25% de los entrevistados dijo recibir exclusivamente, demandas de “asistencia” (evaluaciones para otorgamiento de subsidios, pasajes, ingreso a comedor escolar, ausentismo, etc.) coincidiendo ello con lo que muchos mencionaron como indicador de un bajo reconocimiento institucional e insatisfacción con su propia tarea profesional.

-“...la asistencia hace que sea necesario el Trabajador Social...”

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

-“...estamos entrampados en el trabajo asistencial...”

lo que se relaciona con la implicación de los Trabajadores Sociales con las políticas sociales al estructurarse su actuación profesional en torno a ellas y, entonces, no puede escapar a las políticas asistenciales las que deben ser evaluadas por los profesionales para que no signifiquen un conjunto de mecanismos de transferencia de bienes y servicio a los “pobres”.

Si bien un 10% (diez) de los entrevistados mencionó recibir demandas de tipo administrativo se considera, en función de las entrevistas realizadas, que este porcentaje es aún mayor dado que la mayoría de los profesionales mencionaron que no trabajan con personal administrativo que realice esas tareas para ellos (realización de notas, completar planillas, etc.). Esta es otra consecuencia de que los espacios de actuación profesional sean definidos desde el “afuera”, desde las instituciones, incorporando como propios del Trabajo Social los procedimientos administrativos de todo tipo.

Un 6% (seis) señaló que la institución le demanda que se coloque en el lugar de quien toma decisiones que la institución o sus directivos no desean tomar:

-“... la profesión es considerada un mal necesario... le dan importancia cuando la necesitan y utilizan para justificar situaciones, para avalar ciertas cosas...”

-“...la demanda en las instituciones se relaciona con que las autoridades no tengan problemas, ninguna otra...”

El 2% (dos) manifestó no recibir demanda de parte de la institución, o de sus directivos, lo que lleva a pensar que el profesional no se considera necesario y/o no es tenido en cuenta, no es considerado parte de la institución, marcando una importante falta de reconocimiento.

En función de las respuestas obtenidas y lo observado en las entrevistas, puede afirmarse que la mayoría de los profesionales señaló recibir, por parte de la institución y/o sus directivos, demandas que se considera llevan implícito el desconocimiento de la profesión, del profesional y de su función, ya que estas demandas se encuentran ancladas en el imaginario social con relación a la función netamente técnico-instrumental de la profesión y de proveedor de recursos del profesional. Asimismo un porcentaje de los profesionales entrevistados planteó que si bien recibe demandas de intervención en situaciones que no siempre son función del Trabajador Social, reciben también solicitud de actuación en situaciones de asistencia que se combinan con otras que evidencian la consideración hacia el profesional aunque no siempre un conocimiento de la función.

-“...se generan demandas y espacios de intervención para los Trabajadores Sociales aunque es un como si...”

-“...parece que el mandato es vos tenés que hacer todo, tenés que poder porque sos Trabajador Social...”

-“...en general piden al Trabajador Social la atención de lo que los otros definen como casos sociales”.

-“...demandan la intervención de Trabajador Social pero no tienen claro el objeto de intervención”.

-“...te piden que realices un socioambiental porque algunas leyes lo piden pero no saben muy bien para qué ni qué implica...”

Puede observarse por parte de las instituciones, a través de las respuestas de los profesionales, cómo juega el rol instituido al profesional con relación al cumplimiento de una función de proveedor de recursos.

Con respecto a las demandas que reciben por parte de la población destinataria de su trabajo, las respuestas de los profesionales entrevistados podrían resumirse en la siguiente frase dicha pro uno de ellos:

-“...los usuarios te exigen tiempo, ganas, esfuerzo...”

El 65% (sesenta y cinco) de los profesionales refirió recibir solicitudes de actuación frente a situaciones básicamente asistenciales (solicitud de subsidios, pensiones, medicamentos, situaciones de

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

violencia familiar, etc.) lo que nuevamente confirma que en el imaginario social se encuentra fuertemente instalada la función de proveedor del Trabajador Social. Un 4% (cuatro) planteó no recibir demandas por parte de la población y un 29% (veintinueve) señaló actividades que ubican al profesional como mediador u orientador ante situaciones de conflicto.

Se considera importante señalar que los profesionales que no ejercen profesionalmente en áreas con directa vinculación con población vulnerables dieron respuestas que no fueron diferentes al resto de los profesionales en cuanto a las demandas aunque plantearon que, desde su lugar actual, cuentan con más posibilidades de desarrollar actividades que no se relacionan directamente con la asistencia (asesoramiento, planificación, evaluación).

Los dichos de los entrevistados muestran el lugar del profesional como quien se encarga de atender las demandas y debe hacerlo con una respuesta inmediata:

-“...te exigen ser bombero...”

planteando, algunos profesionales una autocrítica sobre su propia actuación frente a ello:

-“...el trabajo asistencial, administrativo, es naturalizado por la institución y también por el servicio y nosotros, los profesionales...”

El profesional construye así su objeto de intervención desde este mandato y para cumplirlo se encuentra inmerso –como dice Gustavo Parra – en procesos de burocratización y rutinización de la práctica profesional... con rotulaciones de los sujetos con los cuales trabaja... y con una respuesta a la demanda centrada en la acción y no en el análisis ni en la planificación.

-“... hay reproducción de la lógica institucional por parte de los profesionales...”

-“La dinámica herrumbrante de las instituciones es un obstáculo para el ejercicio profesional.”

Debe tenerse en cuenta, entonces, y considerarse imprescindible, resignificar la demanda, desnaturalizando las situaciones y lógicas administrativas y burocráticas de la institución y los sujetos, incluidos los mismos Trabajadores Sociales.

-“...somos capaces de demostrar que no sólo estamos para dar la bolsa o contener los pibes en la escuela...”

En función de los datos que confirman que los Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande provienen de diferentes provincias, son egresados de distintas unidades académicas, poseen distintas experiencias profesionales, se trabaja con los profesionales entrevistados sobre su opinión con relación a si estas diferencias influyen (o no) en el ejercicio profesional, y de ser ello afirmativo cómo influyen. Un pequeño porcentaje de los entrevistados (el 6%) consideró que esta situación no influye de manera alguna en el ejercicio de la profesión mientras que la amplia mayoría opinó lo contrario dividiéndose, sus opiniones, en 2 categorías que se construyeron para el análisis: influencia positiva e influencia negativa.

La mayoría (el 62%) de los entrevistados opinaron que estas diferencias entre los Trabajadores Sociales de la ciudad influyen negativamente en el ejercicio profesional, argumentando que ello se debe a que obstaculizan la praxis por no compartirse criterios de actuación profesional, porque surgen individualismos, rivalidades y descalificaciones entre colegas relacionadas incluso con el centro de formación, la edad, el tiempo de residencia, etc. más que con los marcos teóricos o ideológicos.

-“... muchos de los profesionales tienen la formación de la universidad pero no la capacitación necesaria para el trabajo...”

-“...muchas veces aparece la competencia entre “los viejos” y “los nuevos” y eso hace que no te animes a proponer nada...”

Se considera que habría que pensar aquí si estas cuestiones señaladas se hallan relacionadas directamente con cuestiones objetivas o si en realidad se basan en cuestiones individuales, inherentes a cada profesional, más relacionadas a lo personal que a lo profesional. ¿Sólo se puede trabajar desde la

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

homogeneidad? ¿cómo profesionales no se puede construir desde esas diferencias? Suponer que la referencia a una situación implica siempre una actuación profesional con una orientación compartida puede transformarse en un obstáculo a la hora de analizar las significaciones que para cada uno implica esa situación.

Cabe preguntarse, entonces, como señalaron algunos Trabajadores Sociales entrevistados:

-“¿Qué nos pasa que no nos podemos mirar como colegas?”

Los profesionales que respondieron que estas diferencias influyen positivamente lo plantearon desde el lugar de la posibilidad de crecer desde las diferencias y de apoyarse mutuamente frente a las dificultades cotidianas en el ejercicio profesional.

-“Las diferencias en formación y experiencia son buenas pero no hemos podido generar instancias de debate y discusión que permitan “unificar” algunas cuestiones del ejercicio.”

Lo que se relaciona con lo que afirma Natalio Kisnerman cuando señala que el Trabajo Social, como toda profesión, “tiene en su interior fuerzas antagónicas”, una profesión que no produce diferencias y errores no puede nutrirse de la reflexión sobre esas diferencias y errores, y no puede, por ende, producir conocimientos.

Es evidente en las respuestas dadas por los entrevistados revelan la existencia de un problema que debería abordarse desde el colectivo profesional ya que esta es una realidad de los Trabajadores Sociales de la Provincia. Para ello se considera fundamental tener en cuenta lo que señala Juan Agüero al afirmar que “...no hay una sola forma de Trabajo Social, sino varias que muchas veces pueden ser hasta no compatibles entre sí...”, predomina la heterogeneidad de los profesionales, de sus marcos teórico-metodológicos-ideológicos, a lo que debe sumarse la complejidad de las instituciones en las que desarrollan su práctica. Frente a ello Kennet Gergen presenta lo que denomina “construccionismo social” que plantea como un “abanico de diálogos” donde todos son iguales, un diálogo entre ideas, valores y puntos de vista diferentes a partir de los cuales se acuerdan significados, conocimiento y valores colectivos que posibilitan la construcción conjunta.

Una vez visto lo anterior se planteó la necesidad de conocer la visión de los Trabajadores Sociales acerca del reconocimiento profesional que consideran poseen, ya que este dato remite a la subjetividad del profesional, lo que influye y moldea la actuación profesional y el modo en que el profesional se vincula con su praxis.

El 41% (cuarenta y uno) lo calificó como “alto” y el 35% como “medio”, con lo cual puede señalarse que la mayoría de los entrevistados calificaron el reconocimiento institucional que poseen con 6 (seis) puntos o más, aunque se considera significativo el porcentaje de entrevistados que ubicaron ese reconocimiento por debajo de 6 (seis) puntos.

Varios profesionales que calificaron su reconocimiento profesional con más de 6 puntos consideraron que ello es así porque...

-“...nos llaman para todo...”

refiriéndose a la institución y los directivos pero al solicitarse aclaración sobre qué significa esto, las respuestas no fueron referidas a su actuación profesional sino a la profesión en sí y no pudieron darle otro contenido a sus palabras:

-“...es el área que más se demanda...”

-“la profesión es considerada imprescindible...”

Se considera que habría que plantear el interrogante hacia el interior de la profesión: ¿esta demanda implica reconocimiento profesional? Se considera que el tema merece un análisis y discusión dentro del

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

colectivo profesional dado que también debería plantearse ¿para qué son demandados o llamados los profesionales de Trabajo Social? ¿Esto se relaciona con un reconocimiento profesional?

En tanto los entrevistados que consideraron el reconocimiento que reciben con menos de 6 (seis) puntos justificaron su respuesta haciendo hincapié en los aspectos negativos que observan y afirmando que existe una lógica marcadamente asistencialista que obstaculiza el ejercicio profesional limitando su campo de acción.

-“...siguen predominando las hegemonías y no se visualiza al Trabajador Social como integrante del equipo...”

-“...existen importantes dificultades para el diálogo y la escucha...”

-“...hay poco respeto por las decisiones del profesional.”

-“...sólo somos considerados para lo asistencial...”

Es importante señalar que también se recibieron respuestas (aunque muy pocas) con relación a la función de asesoramiento y/o consultor del Trabajador Social frente a situaciones relacionadas con decisiones profesionales.

Se considera que estas repuestas reflejan, para los Trabajadores Sociales, la mirada externa, la que consideran tienen “los otros” sobre ellos; marcan, entonces, una visión interna de los propios profesionales, visión que adquiere importante valor a la hora de la constitución de la identidad que, atravesada por las subjetividades, legitima o valida las imágenes que de sí y su ejercicio profesional construyen los profesionales. Ello se refleja en algunas expresiones de los entrevistados:

-“No podemos pedir reconocimiento por algo que nosotros mismos a veces no reconocemos, demasiado es el reconocimiento para el ejercicio disgregado que hacemos. Algo siempre hay pero depende de cómo vos lo tomes y lo hagas crecer creciendo como persona y de ahí como profesional.”

Es importante señalar, asimismo, que el Estado se encuentra fragmentado, con una falta de control y perspectiva de conjunto, lo que posibilita espacios en los que los profesionales que trabajan en sus instituciones se sienten “desamparados”, sin respaldo.

Velez Restrepo señala la importancia de conocer y evaluar el impacto que la aplicación de las técnicas y la actuación profesional conlleva, teniendo en cuenta que al desarrollarse la actuación profesional en un contexto institucionalizado hay un juego vinculado a la relación de fuerzas, por lo que el análisis de la práctica de cada Trabajador Social no puede limitarse a una cuestión de voluntad individual y compromiso profesional sino que debe contextualizarse obligadamente.

Con relación, entonces, al impacto que conlleva su práctica, el 68% (sesenta y ocho) de los profesionales entrevistados lo definió como “positivo” refiriéndose a la institución y al referirse al impacto sobre la población destinataria fue el 74% (setenta y cuatro) el que lo calificó como positivo.

Existieron respuestas que dieron cuenta de un porcentaje de profesionales que consideran que su actuación no produce ningún impacto ni en la institución (el 32%) ni sobre la población (el 26%).

Por otro lado se pudo observar que un importante número de profesionales consideró que sólo es evaluado como positivo el impacto de su tarea siempre y cuando responde a los requerimientos de la institución y/o de la población de la manera que ellos esperan. En estas respuestas se considera que nuevamente aparece el refuerzo de la ubicación del profesional como proveedor, controlador y quien debe dar todas las respuestas a las demandas.

Los profesionales entrevistados consideraron que el impacto de su tarea es positivo en mayor grado en la población destinataria que en las instituciones donde trabajan, esto podría pensarse desde el espacio de tensión que se genera entre el Trabajo Social y la institución a partir de la necesidad de la propia autonomía de la profesión que lleva, muchas veces, al profesional a alterar la lógica institucional para que su

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

trabajo cumpla con el objetivo profesional, pero también desde el espacio privilegiado del profesional de Trabajo Social, espacio de contacto directo y de construcción conjunta con la población destinataria de la atención.

Un importante porcentaje de entrevistados marcó que si bien considera que su tarea tiene un impacto positivo éste es sólo “paliativo”, o sea que ese impacto no trascendería su propia actuación en el tiempo.

Se considera importante señalar que esta evaluación del impacto de la tarea profesional es una evaluación subjetiva de cada profesional dado que no cuentan con instrumentos objetivos que permitan pedirlo.

Un tema que se presentó como importante es el grado de satisfacción que cada entrevistado tiene con su situación laboral.

En este punto el 73% (setenta y tres) de los profesionales respondió que su grado de satisfacción es de 6 (seis) puntos o más, lo que coincide con lo expuesto en relación al reconocimiento que consideran posee cada Trabajador Social. Esto implica que los que sienten mayor grado de reconocimiento se sienten, asimismo, más satisfechos con su situación laboral; de igual modo se produce al revés, debiendo marcar en estos casos el importante esfuerzo y stress que implica el concurrir a trabajar a una institución donde el profesional se siente poco o nada reconocido y disconforme con su situación laboral.

Cuando se preguntaron los motivos por los que los entrevistados dieron estas respuestas el argumento más mencionado, por quienes plantearon una satisfacción de 6 puntos o más, fue la posibilidad que tienen de desarrollar proyectos. El resto de los profesionales repite la situación ya planteada con anterioridad al hacer hincapié en las cuestiones que le provocan disconformidad:

-“...prima lo asistencial dificultándose la implementación de propuestas.”

-“...sólo se puede realizar una práctica asistencialista, donde los “casos sociales” los definen los otros.”

Al responder los profesionales entrevistados ataron esta pregunta a la satisfacción con su trabajo profesional, se tomaron estas últimas arrojando que el 82% (ochenta y dos) muestra un grado de satisfacción que califica con 6 (seis) o más puntos. Se considera que los motivos por los cuales los profesionales dijeron estar o no satisfechos con su trabajo actual se vinculan, en la mayoría, directamente con la relación que mantienen con la institución y con otros profesionales, y en pocas ocasiones, con su propia actuación profesional, frente a lo que cabría preguntarse: ¿qué sucede con la evaluación de la propia actuación profesional? ¿Pueden pensarse en este punto las dificultades que se tienen para pensar la propia praxis?

Entre los motivos dados por los entrevistados para evaluar que su grado de satisfacción es de 6 (seis) puntos o más, se reiteran los mencionados a la hora de justificar la satisfacción con su situación laboral al plantear que es porque se lo tiene en cuenta a la hora de la toma de decisiones.

Existe un importante porcentaje de profesionales que justifican su respuesta afirmando:

-“...atiendo a todos los que me buscan...”

A pesar de calificar de este modo su satisfacción con su trabajo profesional actual un importante porcentaje de profesionales manifiesta:

-“...siempre me sentí muy sola, a veces siento que los recursos que tengo no me alcanzan...”

-“...resulta muy difícil dar las respuestas que demandan...”

Algunos entrevistados que evaluaron su satisfacción con el trabajo profesional actual por debajo de los 6 (seis) puntos justifican su visión:

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

-“... lo más importante para la institución y la gente es que les des una respuesta rápida de lo que quieren. Eso es muy estresante...”

-“...el profesional muchas veces logra su espacio y termina haciendo tareas administrativas que nada tienen que ver con la función.”

A partir de las respuestas obtenidas se efectuaron los cruces y combinaciones con la visión del impacto de la tarea que realizan estos mismos profesionales y con la demanda que reciben, dado que se considera que estos aspectos inciden (o deberían hacerlo) sobre la satisfacción que de su tarea profesional posee cada Trabajador Social.

Llamó la atención que si bien la mayoría de los profesionales entrevistados señaló que recibe demandas que implican el no reconocimiento de la función, y con ello la reafirmación en el imaginario social del rol de proveedor por parte de los Trabajadores Sociales, también manifiesta que se hallan alta o medianamente satisfechos con la tarea que desempeñan. ¿Cómo se relaciona esto? ¿Puede un profesional considerarse satisfecho con su trabajo pero evaluar que las demandas que recibe no son las que debería recibir?

Se considera aquí que debería pensarse desde la afirmación de Norberto Alayón cuando señala que la oferta construye la demanda. ¿Qué es lo que ofrece el Trabajador Social para recibir la demanda que recibe? ¿Qué estrategias implementa el profesional para modificar esta demanda hacia la que considera debería recibir? ¿Y para sentirse satisfecho con su labor profesional?

Comparando esto con el impacto que el profesional considera tiene su práctica, puede afirmarse que la visión positiva de ese impacto se relaciona con la satisfacción con su trabajo profesional, o sea que quienes manifiestan sentirse satisfechos con su trabajo profesional también evaluaron el impacto de esta labor como positivo, pero es una visión que se considera meramente subjetiva ya que se ha observado que en general no se realizan estrategias metodológicas que permitan una evaluación objetiva del impacto de la actuación profesional.

En función de la importancia que reviste que el profesional pueda modificar una identificación negativa con la tarea se preguntó sobre las acciones que llevan adelante para mejorar el nivel de satisfacción con su tarea y con su ejercicio profesional, ante lo que, en general, los entrevistados afirmaron encontrarse haciéndolo y brindaron más de una respuesta centrándose la mayoría de ellas en el trabajo con otros profesionales (colegas o no), la elaboración de proyectos posibles de llevar adelante y realizando acuerdos hacia el adentro de la institución. O sea que la mayoría de los entrevistados plantea la realización de acciones en conjunto con otros:

-“Es necesario abordar las situaciones con otras instituciones y con otros Trabajadores Sociales que también intervienen en ellas, evitando superposiciones e intervenciones innecesarias o iatrogénicas.”

-“...cada uno hace las cosas por su lado y a veces lo mejor es buscar alianza con otro con quien se tenga afinidad y acompañe...”

Esto habla de la importancia de reconocer al otro como semejante y distinto al mismo tiempo, ya que desde distintas miradas la propia actuación se enriquece.

Los profesionales que dicen haber realizado durante los últimos 2 años capacitación referida al área donde se desempeñan representan el 68% (sesenta y ocho) de los entrevistados, implicando ello el interés en su actualización profesional para un mejor desarrollo de su práctica, lo que requiere de un importante esfuerzo desde el punto de vista humano, familiar y económico por parte del Trabajo Social.

Sin embargo se considera importante la cantidad de profesionales que no han sentido la necesidad, o tenido la posibilidad, de capacitarse/actualizarse en el desempeño de la profesión que llevan adelante. Se considera que este dato marca la importancia de analizar más en detalle esta necesidad de los Trabajadores Sociales, y que sería necesario arbitrar mecanismos para que todos los profesionales que lo deseen puedan capacitarse en el campo que consideren de su interés. Ello implicaría posibilitar que el profesional cuente

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

con más y mejores herramientas para su cuidado y el de la población con la que trabaja, así como jerarquizar el ejercicio profesional y a los distintos profesionales del Trabajo Social posibilitando alcanzar una mayor satisfacción sobre su desempeño.

Con respecto a la presentación de ideas/sugerencias por parte de los Trabajadores Sociales la mayoría de ellos (un 85%) respondió haberlas presentado, lo que se considera muy importante dado que marca un grado de preocupación y labor del profesional para mejorar su praxis y obtener un mayor reconocimiento institucional y satisfacción por su tarea.

Los profesionales manifestaron que estas ideas/sugerencias fueron mejor recibidas por sus compañeros (colegas o no) que por sus superiores jerárquicos, aunque el 35% (treinta y cinco) de los entrevistados señaló que no tuvo aceptación o sus ideas fueron rechazadas por sus compañeros y/o por la institución.

Se considera que esto debería analizarse teniendo en cuenta las relaciones entre colegas dado que algunos de los entrevistados han señalado dificultades en esta relación:

-“...hay desvalorización de profesionales por parte de otros Trabajadores Sociales...”

Y varios autores observan que en el quehacer cotidiano de los Trabajadores Sociales se ponen en evidencia lógicas disímiles, encontradas, y eso muchas veces, denota una “tendencia egoísta, descalificadora”, hacia los colegas que, en general, de acuerdo a investigaciones efectuadas sobre el tema se relaciona con percibir el riesgo de perder un cargo o de ser opacados por los conocimientos o habilidades del otro.

Muchos entrevistados han hablado de la importancia de la presentación de proyectos pero sólo el 53% (cincuenta y tres) de los entrevistados ha afirmado presentarlos señalando, en general, que dichos proyectos fueron mejor recibidos por las instituciones en las que trabajan que por sus compañeros. Se da aquí una situación inversa a la referida con la presentación de ideas/sugerencias. Con relación al motivo de esto se considera que éste deberá indagarse, pero podría pensarse que la situación señalada precedentemente podría relacionarse con la sistematización y profesionalización del Trabajo Social ya que la presentación escrita pone a la profesión en el lugar de ciencia y por ende la jerarquiza. También podría relacionarse con las dificultades de relación entre colegas que estarían influyendo aquí ya que varios de los profesionales entrevistados mencionaron que, salvo excepciones, no se realizan proyectos ni se planifica en conjunto, ello se evidencia en algunos dichos:

-“...no nos uno un interés común como Trabajadores Sociales y en función de la profesión...”

-“El trabajo es muy solitario, separado en compartimentos, no construimos con el otro...”

Es importante señalar que se considera elevado el porcentaje de profesionales que reconocieron no presentar proyectos, lo que se cree podría atarse al reconocimiento institucional, a la satisfacción con su tarea y al no respeto de la metodología de la profesión o desconocimiento de su importancia, realizándose una práctica más ligada a responder las urgencias, al hacer que al análisis y planificación.

Para poder evaluar, en parte, esto último debe conocerse también, y entonces se consultó a los Trabajadores Sociales, sobre la realización de evaluación sistemática de su praxis, siendo que la mayoría (el 56%) reconoció que no lo hace. Esta falta de evaluación sistemática indudablemente influye negativamente sobre el propio ejercicio profesional ya que no permite evaluar el impacto de la práctica y confirma el lugar de técnico-instrumental de la profesión; ubica también al profesional en una postura de legitimación del orden instituido (orden del cual reniega) posibilitando de esta manera aquello que lejos está de constituir el espacio profesional.

De los profesionales que afirmaron realizar evaluación sistemática, el 22% (veintidós) explica que si bien la realizaron nunca la han presentado, explican:

-“...la evaluación la hago sólo para mí...”

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

lo que podría relacionarse, nuevamente, con las dificultades de relación entre colegas y con el temor al juzgamiento como señalan algunas respuestas.

-“...muchas veces hay desvalorización hacia el compañero...”

Sin embargo los profesionales que manifestaron hacer conocer a la institución y/o a los colegas su evaluación sistemática, la mayoría ha referido que ésta fue recibida “positivamente” por la institución y sus compañeros.

Otro de los temas que se decidió abordar, y que podría ayudar al análisis de la relación entre los profesionales del Trabajo Social en la ciudad de Río Grande, fue conocer la opinión de éstos sobre las posibilidades de que los colegas de esta ciudad se encontraran en condiciones de brindarles capacitación sobre alguna temática en particular, lo que marcaría el conocimiento y el reconocimiento entre colegas. La mayoría de los entrevistados (el 68%) respondió afirmativamente, indicando temáticas que consideran podrían ser incluidas en este tipo de capacitación. Resultó interesante descubrir que la temática más mencionada se relaciona con la transmisión de experiencias y conocimientos sobre la especificidad de las áreas de trabajo de cada profesional, lo que confirma lo ya expuesto con anterioridad con relación a la necesidad e importancia de implementar la construcción de espacios de intercambio donde la transmisión de conocimientos sea posible entre los Trabajadores Sociales de la ciudad.

En segundo lugar los entrevistados indicaron cuestiones metodológicas (planificación, investigación, redacción de informes sociales, supervisión, etc.) y en tercer lugar mencionaron temas de áreas específicas (adiciones, género, mediación, discapacidad, etc.), poniendo de manifiesto la necesidad de los Trabajadores Sociales de recibir capacitación y la posibilidad de comenzar a hacerlo a la brevedad en la misma ciudad con los profesionales residentes en ella.

Se considera importante el porcentaje de profesionales entrevistados (el 26%) que indicó desconocer si algún colega de la ciudad se encuentra en condiciones de brindar capacitación sobre alguna temática en particular así como el de los entrevistados que negaron dicha capacidad en sus colegas (el 6%). Cabe aclarar que el desconocimiento sobre esta posibilidad no se encuentra relacionado con el tiempo de residencia de los profesionales en Río Grande.

Si bien el porcentaje de profesionales que consideró que no se cuenta en la ciudad con Trabajadores Sociales en condiciones de brindar algún tipo de capacitación a los colegas es bajo, se considera que el mismo debería ser tenido en cuenta ya que podría ser un indicador de las diferencias entre colegas, diferencias relacionadas no con la capacitación y/o conocimiento de cada uno sino con cuestiones de índole personal que repercuten en el ejercicio de la profesión y en el colectivo profesional de manera negativa.

De todos modos la inquietud de recibir capacitación y actualización brindada por profesionales de otras provincias deberá ser tenida en cuenta ya que de concretarse redundará en beneficio de todo el colectivo profesional de la ciudad.

Hasta aquí se ha trabajado sobre las variables y dimensiones referidas a las características de los profesionales que ejercen la profesión en la ciudad de Río grande, su situación laboral y su visión con respecto al ejercicio profesional; a partir de aquí se plantearán las conclusiones que se relacionan con la visión de los Trabajadores Sociales entrevistados con relación a la profesión en la Provincia de Tierra del Fuego.

A fin de conocer esa visión se planteó el tema del reconocimiento de la profesión en la Provincia, manifestando la mayoría de los entrevistados (el 62%) que ese reconocimiento es “medio-bajo” (entre 4 y 5 puntos) y justificando esa respuesta con frases como:

-“...reconocen el Trabajo Social si el profesional satisface las demandas asistenciales, si somos los cadetes...”

lo que reafirmaría lo que ya señalaran los entrevistados con respecto a las dificultades que existen para el reconocimiento de la función de los Trabajadores Sociales, y da lugar a analizar cómo es posible que el

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

reconocimiento de la profesión sea entre 4 y 5 puntos pero el de los profesionales superior a 6 puntos?. ¿Es ello posible?

Asimismo varios profesionales plantearon que este grado de “medio-bajo” de reconocimiento de la profesión se debe al accionar de los mismos Trabajadores Sociales:

-“Si nosotros no valoramos nuestra profesión es difícil que la valoren otros...”

-“Dejamos que otras disciplinas ocupen nuestros espacios y quedamos relegados...”

-“Parece que no nos importa lo que pasa en nuestra profesión.”

-“No tenemos memoria colectiva, nos desvalorizamos nosotros mismos.”

Estas respuestas vuelven a plantear la necesidad de encuentros, discusiones y diálogos entre los Trabajadores Sociales para fortalecer a los mismos profesionales y construir acuerdos que posibiliten el mejoramiento de la práctica, de la inserción institucional y el reconocimiento de la profesión.

Existe un porcentaje de Trabajadores Sociales que no coincidieron con esta opinión y calificaron el grado de reconocimiento de la profesión en la Provincia de Tierra del Fuego como “alto” (entre 8 y 10 puntos) justificando su respuesta con frases como:

-“...la demanda de Trabajadores Sociales en las instituciones es importante...”

-“...la población reconoce el trabajo...”

Frente a estas respuestas cabe preguntarse si esto implica un reconocimiento de la profesión. Se plantea esto dado que los entrevistados señalaron con anterioridad que las demandas que reciben se relacionan casi exclusivamente con la faz asistencial, en un rol de proveedor del profesional. Este es el reconocimiento que desean los Trabajadores Sociales?

Se consideró importante analizar, con los profesionales, qué factores definirían como facilitadores y cuáles como obstaculizadores del ejercicio profesional en la Provincia de Tierra del Fuego. Es importante remarcar que si bien el 95% (noventa y cinco) de los entrevistados pudieron marcar factores de ambos tipos fue notoria su dificultad para encontrar “facilitadores” no sucediendo igual con los “obstaculizadores”. Esto marcaría una mirada negativa de los Trabajadores Sociales con respecto a su situación profesional y a la profesión en general, lo que, obviamente, no favorece la claridad de pensamiento a la hora de tener que llevar adelante su ejercicio profesional. El sostener una postura negativa con relación a esto contribuye a legitimar el orden instituido y, si el profesional no logra identificarse con la tarea ya que sólo puede ver los aspectos negativos de ella, si no logra identificarse con los aspectos positivos de su tarea no le encontrará sentido y estará frente a una práctica alienada y alienante. El único modo de salir de esto sería pensar los espacios profesionales como una “prueba del saber teórico-práctico del trabajador, pero también de su ingenio para enfrentar los obstáculos que le plantean tanto la naturaleza de su trabajo como las condiciones en las que se realiza y las prescripciones de la institución” (María José Acevedo y otros). Desde este lugar las tareas consideradas como obstaculizadoras (evaluación socio-económica para otorgar ciertas coberturas, acciones netamente administrativas, etc.) serán canalizadas hacia fines más cercanos al ideal profesional.

Tema, este, que sin dudas deberá trabajar el colectivo profesional más allá de que la mayoría de los entrevistados haya expresado sentirse reconocido profesionalmente y satisfecho con su praxis.

Entre los factores “favorecedores” del ejercicio profesional la amplia mayoría de los entrevistados señaló a los mismos Trabajadores Sociales, resaltando las posibilidades que brinda la existencia de profesionales del Trabajo Social en los distintos ámbitos laborales, el conocerse entre sí y las posibilidades de comunicarse unos con otros. También fueron señaladas situaciones relacionadas con la situación social de la población de la ciudad como un favorecedor para la práctica profesional (existencia de situaciones sociales conflictivas).

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

En cuanto a los “obstaculizadores” los entrevistados señalaron a los mismos Trabajadores Sociales marcando la falta de participación y como consecuencia de ello la existencia de un colectivo fragmentado.

-“...nuestra participación es escasa, ¿será que no nos interesa?... pero la queja siempre está...”

Surgen de igual modo algunas respuestas que hacen referencia a cuestiones institucionales (falta de recursos, falta de políticas claras, etc.).

Estas respuestas marcan que los Trabajadores Sociales entrevistados consideran, por amplia mayoría, que son los mismos profesionales los que favorecen y a la vez obstaculizan el ejercicio profesional:

-“...no podemos articular ni sostener aunque sea pequeños acuerdos con los colegas. Aparece la necesidad de construir algo colectivo como proyecto ético-político.”

Estas respuestas estarían marcando que son los mismos Trabajadores Sociales los que deben darse el espacio de construcción para el mejoramiento de la profesión en la ciudad de Río Grande.

Se consultó a los entrevistados su visión sobre la necesidad o no de fortalecer el ejercicio profesional y la profesión en la Provincia de Tierra del Fuego afirmando, el 100% (cien) de ellos, que dicha necesidad existe, basando también el 100% (cien) de ellos su respuesta en conductas de los mismos profesionales del Trabajo Social:

-“...la gente tiene necesidad de otros espacios, ¿por qué no podemos armar y sostener esos espacios?, es necesario construir algo diferente...”

-“Se trabaja muy pegado a lo individual, sabemos hacer otras cosas y no lo mostramos.”

-“...necesitamos corrernos de los mitos de la intervención...”

-“Hay diferencias entre las prácticas y las verbalizaciones de los profesionales...”

-“Es necesario el fortalecimiento de la profesión y los profesionales, fundamentalmente porque es una profesión que trabaja con el factor humano.”

Al ser consultados sobre qué podrían hacer los Trabajadores Sociales para contribuir a este fortalecimiento de la profesión y el ejercicio profesional la mayoría propuso la generación de espacios de capacitación, de discusión y diálogo donde pueda realizarse un análisis crítico de la práctica y permita crear estrategias comunes de actuación profesional. Se considera sumamente importante la construcción de espacios colectivos donde se ponga en discusión la práctica profesional, las representaciones de los diversos actores que atraviesan la situación, espacios que contribuyan a generar estrategias superadoras de la lógica asistencial.

Asimismo los profesionales entrevistados señalaron, en general, la importancia de consolidar un colectivo profesional y de la visibilización de la praxis haciendo hincapié en la necesidad de realizar investigación para generar conocimientos que sean transmitidos a través de escritos con acceso a todos los Trabajadores Sociales. Se refirieron algunos, asimismo, a la importancia de construir espacios de poder dándole a la actuación profesional su dimensión política.

-“Se debe tener en cuenta la cuestión subjetiva/personal porque el trabajo lo realizamos con personas en contextos complejos y los Trabajadores Sociales somos personas y estamos inmersos en esos contextos.”

-“Si los profesionales no trabajamos para el fortalecimiento de la profesión no lo va a hacer nadie.”

-“Necesitamos poder corrernos de los mitos de la intervención, necesitamos salir de la centralidad de uno para pensar en el trabajo en equipo.”

-“En nuestro trabajo se trata de pensar un poco más. Debemos tener en cuenta cómo juega el poder, sobre todo de las autoridades y de los otros compañeros porque influye en el impacto de la actuación profesional...”

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

Luego de estas repuestas se los consultó sobre cuál sería el papel del Colegio de Graduados en la búsqueda de este fortalecimiento profesional obteniéndose por respuesta de la mayoría que debería convertirse en el organizador de los espacios de encuentro entre profesionales exigiendo la participación en ellos.

-“El Colegio debe ser quien tome la iniciativa para el fortalecimiento de la profesión y de los profesionales...”

-“Es importante tener en cuenta la ética y discutir sobre ella, pensarla, el Colegio y nosotros debemos tener la necesidad de pensarla”.

En este punto se considera oportuno citar a Bibiana Travi cuando señala “crear el propio espacio no es un problema del gremio sino una actitud profesional” y a Velez Restrepo quien expresa “el espacio profesional es un espacio en construcción, cuyas posibilidades se definen por la acción colectiva y organizada de los profesionales...”

De igual manera un importante porcentaje resaltó la necesidad de que la institución “tome postura” (y la haga conocer) sobre las políticas y temas sociales y que debería repensarse su función en base a conocer qué es lo que quieren los Trabajadores Sociales. Cabe agregar que los entrevistados reconocieron, en general, su falta de participación en el Colegio de Graduados marcando:

-“¿Quiénes somos el Colegio? Somos todos...”

-“Para opinar sobre el Colegio de profesionales tendríamos que participar...”

Es fundamental reconocer la dimensión de colectivo y participar en los espacios que significan los Colegios profesionales para construir espacios propios, no desde un pensamiento centrado exclusivamente en los Trabajadores Sociales sino desde la interrelación con otros actores con los que se comparten los espacios de la praxis. No debe olvidarse – como señala Raquel Castronuovo- “las organizaciones son, en gran parte, producto de los que trabajan en ellas.”

Finalmente se solicitó a los Trabajadores Sociales que sumaran algún tema o comentario que consideraran no fueron tenidos en cuenta en esta investigación, ante lo que reiteraron y remarcaron la necesidad de generar espacios de consulta, de capacitación, de discusión sobre la praxis planteándose la especialización de los profesionales. La mayoría reconoció la necesidad de tener en cuenta la subjetividad de los profesionales en el desempeño de la práctica, la importancia de discutir sobre la ética profesional y la violencia institucional pensando como defensa ante ella la sistematización de redes entre colegas, sumando a ello la necesidad de planificar, de investigar, de sistematizar y tomar postura como colectivo profesional especializado en lo social sobre las políticas sociales.

Como diría Iamamoto- “uno de los mayores desafíos que el Trabajador Social vive en el presente es desarrollar su capacidad de descifrar y construir propuestas de trabajo creativas y capaces de preservar y efectivizar derechos, a partir de demandas emergentes en lo cotidiano. En fin, un profesional propositivo y no sólo ejecutivo.”

A modo de resumen se considera significativo señalar las siguientes conclusiones generales:

- Las respuestas y aportes de los trabajadores sociales que fueron entrevistados en el marco de este trabajo muestran que, de acuerdo al tema de que se trate, alternan un discurso autobiográfico con otros que remiten al colectivo profesional o a la profesión. El “Yo trabajador social” se reemplaza por el Trabajo Social o la profesión... se considera que ello se relaciona con la subjetividad que se pone en juego al hablar sobre temas que los involucran personalmente y las dificultades para evaluar la propia praxis.
- La mayoría de profesionales entrevistados, a pesar de no tener contacto entre ellos y en muchos casos ni siquiera conocerse, mostraron igual visión, dieron iguales respuestas o hicieron iguales comentarios frente a los temas planteados, situación que se considera significativa a la hora de evaluar las acciones a llevar adelante en la búsqueda de una jerarquización del ejercicio profesional y la profesión.

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

- Muchos de los entrevistados desconocieron la función que como Trabajador Social desarrollan aquellos profesionales que no tienen contacto directo con poblaciones vulnerables o que cumplen funciones en espacios que no realizan asistencia. ¿Sólo los profesionales que hacen asistencia cumplen funciones de Trabajador Social? Esto se contrapone con los dichos de esos mismos profesionales al momento de marcar las funciones que son competencia de la profesión.
- Importante tendencia a que “el otro” (un colega o el Colegio de Graduados) organice, arme, construya, etc. sin asumir todos los profesionales la responsabilidad de construir y jerarquizar su ejercicio profesional y la profesión.
- La mayoría de los profesionales de Trabajo Social que ejercen la profesión en la ciudad de Río Grande, al momento de la investigación presente, se encuentran matriculados en el Colegio de Graduados tal como lo establece la legislación vigente, aunque existe un reducido número de profesionales que se encontrarían ejerciendo la profesión sin haber finalizado este trámite aún lo que implica un incumplimiento de la legislación vigente.
- Es importante el porcentaje de profesionales de sexo masculino cuando el Trabajo Social se encuentra históricamente vinculada a la condición femenina. El 85% de los profesionales tiene menos de 50 años lo que implica importante capacidad de trabajo.
- Existe importante uniformidad en cuanto al título que poseen los profesionales entrevistados lo que no se presenta al analizar lugar de procedencia, unidad académica donde fue obtenido el título, tiempo de ejercicio profesional, experiencia en el ejercicio de la profesión, etc. donde se observa importante diversidad, lo que implica también la diversidad de marcos teóricos-ideológicos y metodológicos de los profesionales.
- Aparece como necesidad el acompañamiento y orientación de los profesionales que comienzan a ejercer en esta ciudad y se visualiza ello como posible dado que la mayoría de los Trabajadores Sociales entrevistados residen en la ciudad hace más de 5 (cinco) años y mayoría que también se observa en lo referente a tiempo de ejercicio profesional con 3 (tres) años o más.
- La mitad de los profesionales entrevistados inicia su experiencia profesional en la ciudad de Río Grande, porcentaje que se considera sumamente importante teniendo en cuenta que la mayoría de ellos son llegados muy poco tiempo antes a la ciudad, inician su actuación profesional a partir de un desconocimiento de la realidad política y social de la ciudad y en el medio de un proceso de desarraigo. Refuerza esto la necesidad de acompañamiento y orientación de estos nuevos profesionales.
- Se infiere un cumplimiento, en general, de las expectativas de los Trabajadores Sociales al iniciar su ejercicio profesional ya que la mayoría las vincula con la estabilidad laboral y/o con cuestiones subjetivas referidas al “desarrollo profesional” que la mayoría de los profesionales refiere se han cumplido en líneas generales.
- La estabilidad laboral, y la pronta inclusión en ella de los profesionales que aún no la poseen, caracteriza el ejercicio de la profesión en la ciudad de Río Grande, aunque se confirma el surgimiento de modalidades de contratación de Trabajadores Sociales por parte de algunas instituciones que precarizan la situación y condiciones laborales de los mismos. Ingreso por concurso o puntaje en la mitad de los profesionales entrevistados.
- Es notoria la diversidad de áreas en las que los profesionales se han desempeñado, tanto en la ciudad de Río Grande como fuera de la Provincia de Tierra del Fuego, poniendo en evidencia las diferencias en las condiciones laborales, posibilidades de desarrollo de la profesión y remuneración entre las diferentes instituciones en las que desarrollan su ejercicio profesional los Trabajadores Sociales. Al comparar el ejercicio profesional entre otras ciudades (fuera de la Provincia de Tierra del Fuego) y la ciudad de Río Grande la mayoría se afirmó que es mejor en otras ciudades (mejores posibilidades de capacitación y menos asistencialismo - los que prefirieron Río Grande se basaron en la existencia de menor tiempo de resolución de demandas y menos stress laboral).

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

- La gran mayoría de los entrevistados se refiere al ejercicio profesional del Trabajo Social marcando la centralidad de lo operativo, y se evidencia, en la observación y entrevistas realizadas, que un gran número se ha quedado ejerciendo la profesión desde este lugar, sin encontrar alternativas que coadyuven a superar el carácter asistencialista y operativo reducido al hacer. Esto ha marcado también una conducta profesional que se traduce en falta de autonomía frente a las demandas o en una falsa libertad para actuar que en realidad disfraza la carencia de marcos organizacionales de las instituciones. Lo anterior pone en evidencia la importancia y urgencia de trabajar en la profesión y con los profesionales para salir de este lugar y comenzar a transitar el camino del carácter científico que la profesión posee.
- En líneas generales el trabajo de los profesionales se realiza desde una visión de la individualidad, donde la actuación profesional es solitaria, fragmentada, con escasa articulación y trabajo en red, y sin posibilidad de intercambio ni análisis con los colegas (aunque la institución cuente con más de un profesional) ni con otros profesionales. Como afirma Gerard Mendez (a través de María José Acevedo y otros) la “fragmentación del sentido de los actos profesionales” lleva a la “imposibilidad de la apropiación colectiva del poder sobre dichos actos”. Se rescata la necesidad de articular el ejercicio profesional y trabajar en equipo, con otros colegas y otros profesionales, ya que la diversidad de miradas posibilita una reflexión y actuación más acertada y menos alienante.
- Las nociones sobre la actuación profesional referidas por los entrevistados, dan cuenta de su formación, experiencia y reflexiones sobre su ejercicio profesional, revelan expectativas, identidad, compromiso, sentimientos, emociones, así como la postura conceptual y metodológica desde donde actúan profesionalmente. Se considera que, en general, el compromiso que asumen va más allá de las funciones establecidas, denotándose cansancio, agotamiento y preocupación por el saber cómo hacer y ser frente a la acción misma. Si bien responden, en su mayoría, encontrarse satisfechos con su ejercicio profesional esto no concide con las respuestas dadas a otros interrogantes formulados.
- La institución, un objeto, aparece de un modo personificado en el discurso de los profesionales, como si fuera una entidad subjetiva con relación a quien habla. Los Trabajadores Sociales manifiestan, en su mayoría, una visión de su práctica limitada por cierta coerción institucional y de carencia de autonomía profesional que se marcan en los objetos materiales que se ponen en juego en la actuación profesional. Asimismo consideran que la dependencia profesional a las instituciones en las que se desempeñan coarta las funciones específicas para las cuales fueron formados, lo que se constituye en un elemento negativo que repercute en la identidad y en el ejercicio profesional.
- Un porcentaje significativo de los entrevistados consideró que cuenta con reconocimiento profesional ya que es incluido en espacios de decisión y consulta en las instituciones, aunque juega un papel importante la confirmación de la representación social en cuanto a un trabajo netamente asistencial y relacionado directamente con las respuestas de tipo material que se brindan. En este sentido también gira la visión de la mayoría con relación a las demandas, marcando el desconocimiento con respecto a la función del Trabajador Social y de la profesión, tanto por parte de las instituciones como de la población, y considerando ello responsabilidad de los mismos profesionales y del Colegio de Graduados, que serían quienes deben trabajar para cambiar esta situación.
- El objeto de intervención en general es construido desde las demandas relacionadas con la urgencia, y que son percibidas como problemas por los profesionales, lo que no permite un análisis y correcta evaluación de las situaciones en las que se interviene. Aparece como que la respuesta inmediata a la urgencia está relacionada con la visión sobre eficiencia o no del profesional.
- Resulta muy notoria la contradicción que se produce cuando los profesionales entrevistados refieren encontrarse satisfechos con su trabajo profesional y que cuentan con reconocimiento profesional pero a la vez refieren que hay desconocimiento de la función de los Trabajadores Sociales. Esta situación debería ser analizada más en detalle por los profesionales.

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

- Fue notorio comprobar que los entrevistados consideran que los mismos profesionales constituyen un factor obstaculizador y también favorecedor del ejercicio profesional lo que implica que son los mismos profesionales quienes tienen en sus manos definir si están conformes con la construcción de su situación actual como profesionales o modificarla si no es así. A los Trabajadores Sociales entrevistados les ha resultado más fácil reconocer las debilidades profesionales y aspectos negativos del ejercicio profesional y la profesión que las fortalezas y facilitadores. El sostener una postura negativa con relación a esto contribuye a legitimar el orden instituido y, si el profesional no logra identificarse con la tarea ya que sólo puede ver los aspectos negativos de ella, si no logra identificarse con los aspectos positivos de su tarea no le encontrará sentido y estará frente a una práctica alienada y alienante.
- Las diferencias entre los profesionales (en cuanto a formación, experiencia profesional, etc.) fueron señaladas como perjudiciales y obstaculizadoras del ejercicio profesional no valorándose la posibilidad de construir desde estas diferencias. Se considera que esta postura deberá ser evaluada si lo que se desea es fortalecer la profesión y a los profesionales, dada la situación en la ciudad de Río Grande. Vinculado a lo anterior surgió cierta rivalidad y desconfianza entre profesionales que fue notoria en algunas respuestas aunque debe señalarse que los entrevistados plantearon el deseo, la necesidad e importancia de trabajar sobre ellas a fin de que no generen obstrucción en la práctica profesional.
- En lo que se refiere a la evaluación del Impacto de la tarea profesional los entrevistados, en general, lo evalúan como “positivo” pero debe tenerse en cuenta que las respuestas han sido formuladas desde la subjetividad del profesional dado que son evidentes algunos vacíos y ausencias en lo que se refiere a procesos objetivos de sistematización y evaluación que den cuenta de la intervención y los efectos de ésta en las instituciones y la población con quien interviene.
- Los profesionales en general han hecho referencia a una conducta propia que implica la falta de documentar y sistematizar su praxis. Esto implica no contar con material objetivo para reflexionar sobre su ejercicio profesional. Obviamente que una reflexión existe, por cuanto en el acto de trabajo existe siempre un análisis de la actividad, un diagnóstico que orienta la acción posterior, pero la reflexión en la acción implica un detenerse y pensar, detenerse en la misma acción, y construir las herramientas necesarias para realizar una evaluación lo más objetiva y certera posible sobre la propia práctica profesional y su impacto. Esta carencia se hace evidente en la existencia de respuestas contrapuestas sobre aspectos relacionados con el ejercicio profesional, el reconocimiento y satisfacción con su desempeño cotidiano. La práctica profesional se desarrolla en un mundo inestable donde métodos y teorías en un contexto son adecuados y en otros no, la reflexión sobre la acción genera la posibilidad de construir saber profesional siempre y cuando introduzca la rigurosidad propia del carácter académico y científico de aspectos teóricos, metodológicos y sociales. Lo que sucede, y fue evidente en las entrevistas efectuadas, es que estos procesos con frecuencia son puestos en un segundo plano por los profesionales ya que deben dar cumplimiento a metas y objetivos medibles, estandarizados, impuestos por las instituciones. Por esta y otras razones es difícil hablar de prácticas reflexivas, producción de nuevos conocimientos y especificidad profesional en el contexto institucional.
- En general, en el discurso de los Trabajadores Sociales entrevistados no aparece la investigación como un proceso de conocimiento, sino que tanto la investigación como la planificación son vistas como procesos aislados y discontinuos, que deben llevar adelante expertos fuera del marco institucional donde desarrollan sus prácticas.
- Todos los profesionales señalaron como fundamental la construcción de espacios, integrados por los Trabajadores Sociales, con la finalidad de servir como lugares de contención, de consulta, de diálogo, de análisis de la profesión y su praxis, de construcción de acuerdos. Se considera ello imprescindible y que en estos espacios los profesionales deberían adoptar una actitud crítica/autocrítica con respecto a las prácticas profesionales que posibilite el crecimiento y la construcción, y que los planteos analíticos que surjan de aquí deberán tener necesariamente una articulación con lo metodológico para poder, así, producir procedimientos lógicos y nuevas formas de actuación. Los saberes de acción se adquieren a través de la

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

práctica y la experiencia que ésta genera, permitiendo la resolución de problemas. Como señala Pineau “este saber debe ser teorizado, formalizado y confrontado con el conocimiento científico preexistente a éste”.

- La necesidad de capacitación y actualización permanente fue expuesta reiteradamente poniendo en evidencia la necesidad de trabajar sobre el mejoramiento de la comunicación, de apoyo e interrelación entre Trabajadores Sociales, quienes consideran que los colegas de la Provincia se encuentran en condiciones de brindar parte de esa capacitación dado que la temática de capacitación más mencionada se relaciona con la transmisión de experiencias y conocimientos sobre la especificidad de las áreas de trabajo de cada profesional, lo que confirma lo ya expuesto con anterioridad con relación a la necesidad e importancia de implementar la construcción de espacios de intercambio donde la transmisión de conocimientos sea posible entre los Trabajadores Sociales de la ciudad. Existe un grupo, aunque pequeño, de profesionales que afirman no saber si hay Trabajadores Sociales en la ciudad que puedan brindarles capacitación, esta respuesta no está relacionada con tiempo de residencia sino que habla de la falta de conocimiento y comunicación entre los profesionales del Trabajo Social.
- Se ha observado uniformidad en los discursos de los Trabajadores Sociales en cuanto a la necesidad de trabajar en pos de acuerdos y construir marcos de actuación compartidos que posibiliten la definición de una identidad local de la profesión.
- Fue notoria la falta de referencias de los profesionales entrevistados, a pesar de las quejas realizadas, a la necesidad de construcción de espacios de poder para los Trabajadores Sociales omitiendo el carácter político que tiene la práctica profesional aunque sí depositaron en el Colegio de Graduados la incorporación del análisis de las políticas sociales.
- Los entrevistados rescatan la importancia de consolidar un colectivo profesional, de fortalecer el Colegio de Graduados, dados los beneficios que traerían para la profesión y los mismos profesionales (como por ejemplo la integración de los Trabajadores Sociales, el afianzamiento y el posicionamiento profesional, etc.) a la par que destacan la importancia de ese colectivo y el poco interés a involucrarse señalando que son los mismos profesionales quienes deben construir y fortalecer ese colectivo para fortalecer a través de ello a los mismos profesionales y su praxis.
- Coincidencia, en general, entre la visión de los Trabajadores Sociales entrevistados y las autoridades del Colegio de Graduados con relación a la profesión y el ejercicio profesional en esta ciudad y en la Provincia de Tierra del Fuego.
- Se considera de fundamental importancia realizar una autocrítica al interior de la profesión, donde se evalúen los procesos y las prácticas ya que es una profesión que trasciende lo paliativo y lo material, citando a Graciela Tonon: “es fundamental esclarecer que la asistencia social debe ser una perspectiva empleada como elemento básico para las respuestas inmediatas y no se puede convertir en una tendencia de actuación, ubicándola en el “contexto de la acción social, en donde no solo se establece como acción lo material si no también, toda acción discursiva, llevada a cabo por los profesionales”.
- Importancia de que el Colegio de Graduados arbitre los medios para que los profesionales cuenten con la matriculación obligatoria establecida en la legislación vigente no permitiendo situaciones al margen de esta legislación ya que ello genera diferencias, desigualdades e inequidades en entre los profesionales y las condiciones en que ejercen la profesión. Por otro lado se deberían abordar, con colaboración de todos los profesionales, las situaciones aquí planteadas a fin de contribuir a tan buscado fortalecimiento de los Trabajadores Sociales y su ejercicio profesional, así como el del propio Colegio de Graduados.

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

CAPITULO VI

ALGUNAS FRASES

A continuación se transcriben, a modo de ilustración, algunas de las frases pronunciadas durante las entrevistas por los profesionales de Trabajo Social, frases consideradas como representativas del pensamiento de los Trabajadores Sociales entrevistados.

1. Opinión sobre ejercicio profesional actual

a) Favorables

- ✓ Hay un alto reconocimiento de las autoridades de la Institución dado que “se ha otorgado un rol importante al Trabajador social siendo en la actualidad el área que más se demanda”
- ✓ Los usuarios “te exigen tiempo, ganas, esfuerzo”
- ✓ La autonomía para el desempeño profesional implica un reconocimiento al profesional y a la profesión...
- ✓ Con algunas autoridades se puede poner lo cultural para que sea considerado en las decisiones.

b) Desfavorables

- ✓ “Estamos entrampados en el trabajo asistencial, en lo administrativo en lo emergente. Es naturalizado por la institución y también por el Servicio”
- ✓ “Hay reproducción de la lógica institucional”
- ✓ “Muchas veces hay desvalorización hacia el compañero”
- ✓ “La profesión es considerada un mal necesario... exigen ser un bombero, le dan importancia cuando la necesitan y utilizan para justificar situaciones, para avalar ciertas cosas...”
- ✓ La “asistencia” hace que sea necesario el trabajador social y se generen los espacios de inserción aunque es un “como si”
- ✓ Parece que el mandato es “vos tenés que hacer todo, tenés que poder porque sos trabajador social”.
- ✓ Las demandas de la institución se relacionan con que las autoridades no tengan problemas, ninguna otra
- ✓ Siguen predominando las hegemonías y no se visualiza al TS como integrante del equipo.
- ✓ En general piden al TS para la atención de lo que los otros definen como “casos sociales”
- ✓ El reconocimiento de la profesión está atado a la demanda aunque esta sea para lo que las instituciones o sus dirigentes necesitan y no teniendo en cuenta la función del profesional que corresponde al TS.
- ✓ La profesión no es reconocida como profesión y menos un rol que no sea el de brindar asistencia en situaciones problema.
- ✓ Demandan la intervención de TS pero no tienen claro el objeto de intervención.
- ✓ Piden que se realice un “socioambiental” porque algunas leyes lo indican pero no saben muy bien para qué ni qué implica ello. Muchas veces no saben qué hacer y entonces esperan la palabra del TS para que ponga el límite que otros no se animan a poner.
- ✓ La dinámica herrumbrante de las instituciones es un obstáculo para el ejercicio profesional.

2. Propuestas para mejorar el ejercicio profesional y a los profesionales

- ✓ “Somos capaces de poder capacitarnos más y demostrar que no sólo estamos para dar la bolsa o contener a los pibes en la escuela”

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

- ✓ Es necesario el fortalecimiento de la profesión y los profesionales fundamentalmente porque es una profesión que trabaja con el factor humano.
- ✓ Desde la formación es necesario construir una identidad y espacio de aglutinación...
- ✓ Se debe tener en cuenta la cuestión subjetiva/personal porque el trabajo lo realizamos con personas en contextos complejos y los TS también somos personas y estamos inmersos en esos contextos
- ✓ Importancia de pensar lo ético-político: para qué estamos?
- ✓ La lucha ha sido importante para la profesión, algo hay que hizo que se visibilice el TS".-
- ✓ Para opinar sobre el Colegio de Profesionales tendríamos que participar...
- ✓ Es necesario abordar las situaciones con otras instituciones que también tienen intervención en ellas, evitando superposiciones e intervenciones innecesarias o iatrogénicas.
- ✓ Necesitamos corrernos de los mitos de la intervención.
- ✓ Como hacer para no reproducir la violencia de las instituciones y de las personas?
- ✓ EL Colegio debe ser quien tome la iniciativa para el fortalecimiento de la profesión y los profesionales.
- ✓ En nuestro trabajo se trata de pensar un poco más. Esta el poder dando vueltas y hay que congeniar.-
- ✓ Necesitamos salir de la centralidad de uno para pensar en el trabajo en equipo.-
- ✓ No podemos pedir reconocimiento por algo que nosotros mismos a veces no reconocemos, demasiado es el reconocimiento para el ejercicio disgregado que hacemos.
- ✓ Qué entendemos por "acompañar" a alguien en un proceso? Es necesario re-pensar la primera trinchera, la de la asistencia y protección.
- ✓ Si nosotros no nos valoramos es difícil que nos valoren otros. Debemos darnos la oportunidad de entablar un diálogo, de decir lo que no nos gusta, de plantear el desacuerdo para poder llegar a acuerdos.
- ✓ Es importante tener en cuenta la ética y discutir sobre ella, pensarla, el colegio y nosotros debemos tener la necesidad de pensarla.
- ✓ Debemos tener en cuenta en las instituciones cómo juega el "poder" , sobre todo de las autoridades y de los otros compañeros, ello influye en el impacto de la actuación profesional.

3. Visión sobre los profesionales

- ✓ Si los profesionales no trabajamos para fortalecer la profesión no lo va a hacer nadie.
- ✓ Muchos profesionales tienen formación de la universidad pero no la capacitación necesaria para el trabajo
- ✓ "Cada uno hace las cosas por su lado, y a veces lo mejor es "buscar alianza con otro con quien se tenga afinidad y acompañe"
- ✓ Hay diferencias entre las verbalizaciones y las prácticas de los profesionales"
- ✓ Qué nos pasa que no nos podemos mirar como colegas?
- ✓ Quiénes somos el colegio? Somos todos....
- ✓ Las diferencias en formación y experiencia son buenas pero no hemos podido generar instancias de debate y discusión que permitan "unificar" algunas cuestiones del ejercicio.
- ✓ Hay desvalorización de profesionales por otros colegas.
- ✓ Te mirás en un espejo (vos criticás y del mismo modo te critican), sería importante trabajar sobre los prejuicios que existen de unos colegas para con otros.
- ✓ No nos une un interés común como Trabajadores sociales y en función de la profesión.
- ✓ Dejamos que otras disciplinas ocupen nuestros espacios y quedamos relegados.
- ✓ Nuestra participación es escasa, será que no nos interesa? Pero la queja siempre está.
- ✓ Siempre me sentí muy sola, estoy sumamente institucionalizada. A veces siento que los recursos que tengo no me alcanzan.

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

- ✓ El trabajo es muy solitario, separado en compartimentos, no construimos con el otro.
- ✓ Parece que no nos importa lo que pasa en nuestra profesión.
- ✓ no podemos articular ni sostener aunque sea pequeños acuerdos con los colegas. Aparece la necesidad de construir algo colectivo como proyecto ético político.
- ✓ Se trabaja muy pegado a lo individual, sabemos hacer otras cosas y no lo mostramos.
- ✓ La gente tiene necesidad de otros espacios, por qué no podemos armar y sostener esos espacios? Construir algo diferente.

1.- REUNIÓN DE PRESENTACIÓN

Organizada por el Colegio de Graduados en Servicio Social y/o Trabajo Social de la Provincia de Tierra del Fuego, y en el marco de la Jura de nuevos matriculados y agasajo a los profesionales jubilados, se realizó la presentación de las conclusiones del presente proyecto.

Esto se realizó, tal como estaba previsto, como una parte del presente proyecto de investigación, y la decisión de compartir con los Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande los resultados obtenidos se tomó considerando que ello posibilitaría una producción colectiva por parte de los profesionales reflejando su opinión sobre dichos resultados y la posterior elaboración de estrategias a implementar para el fortalecimiento del ejercicio profesional y de la profesión en la Provincia en caso de considerarse ello necesario.

Para la presentación se confeccionó un Power Point que posibilitara una mayor claridad en la exposición y mejor visualización de las conclusiones por parte de los Trabajadores Sociales presentes. Para el registro de esta presentación se realizó una filmación en base a la que, ahora, se presentan las **apreciaciones finales**.

Cabe señalar que al inicio de la presentación del presente trabajo se explicó a los asistentes la idea expuesta solicitándose sus opiniones y/o comentarios. Durante el transcurso de la presentación los profesionales no expresaron comentarios, opiniones, apreciaciones o preguntas. Una vez finalizada la presentación se les solicitó, nuevamente, su participación a través de comentarios, opiniones, refutaciones a lo dicho, etc.

En ese marco se dieron dos participaciones que se transcriben a continuación:

- *“Yo creo que ha sido excelente la exposición tuya, y el trabajo es amplio, ni esto es, por supuesto, la verdad única. Me parece, desde la construcción, empezar a comprometerse y trabajar, por ejemplo, con la invitación que nos hizo Viviana Carballo de empezar a ver nuestras prácticas y cómo empezar a revalorizar, desde cada uno, desde cada campo, en los distintos lugares de trabajo; y por supuesto, con la participación plena del Colegio. Como vos lo dijiste, los profesionales que no estén matriculados verdaderamente no deberían estar ejerciendo, y esto de la fiscalización también es real. En Ushuaia pasa verdaderamente lo que vos dijiste, está sucediendo, entonces lo que deberíamos hacer desde cada uno, es revalorizar más nuestra práctica, nuestra profesión y nuestro Colegio; por eso estamos acá todos los que trabajamos dentro de la Comisión aportando nuestro granito de arena. Y gracias por este trabajo que, bueno, yo veo que es la primera vez que se presenta por lo menos desde que estoy participado, y me parece muy interesante, y tomar como base esta investigación y que otro pueda continuar esto. Muchísimas gracias Silvia”.*

Aquí se aclara que el material, una vez finalizado el trabajo, estará a disposición en el Colegio de Graduados para que aquél a quien le interese pueda consultarlo y aportar.

- *“Iba a preguntar si el material está disponible (se aclara que aún no está pero lo estará en cuanto se finalice). El tema de poder tener el material, tomarse un tiempo, leerlo bien y poder generar espacios de encuentro y debate. Me parece muy rico, decir algo ahora es un poco apresurado, me parecería desacertado. Lo importante es que tomemos el material, lo podamos leer, lo podamos estudiar, y después, bueno, poder abrir espacios. El material es muy rico y lo tenemos que aprovechar, así que, bueno, es una propuesta”.*

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

Se expresa que se considera importante la propuesta, que seguramente quien analice el material verá, encontrará, observará situaciones y conclusiones que yo como investigador no ví.

- *“Y gracias por el legado”*.

Se repite que, durante la investigación, se realizó una entrevista con la presidente del Colegio de Graduados trabajando los mismos temas que con los otros entrevistados y que las respuestas brindadas por esta profesional coinciden con las recogidas en las otras entrevistas, por lo que se recalca la importancia de trabajar el tema abordado en la investigación presente.

Al no haber más comentarios queda en pie la propuesta de que los Trabajadores Sociales accedan al material, lo analicen y generen espacios para análisis y discusión sobre el tema trabajado en este proyecto de investigación.

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

BIBLIOGRAFÍA

- Acevedo, María José - Bianco Dubini, Germán – Ferraron, Juan Jose - Giuliani, Delia – Rodino, Paula. “El trabajador/a social: el análisis de las prácticas profesionales como estrategias para la acción”. Trabajo presentado en II Foro Latinoamericano “Escenarios de la vida social, el Trabajo Social y las ciencias sociales en el siglo XXI”. La Plata. Argentina. Año 2008.
http://www.catedras.fsoc.uba.ar/ferraros/BD/TS%20La%20Plata%20'08_10p.pdf
- Adissi, Grisel. “La fragmentación en las instituciones públicas: elementos para un análisis desde el habitus de los agentes estatales” – Revista Margen N°59 – año 2010. Argentina.
- Agudelo, Pedro Antonio. “(Des)hilvanar el sentido/ los juegos de Penélope. Una revisión del concepto imaginario y sus implicaciones sociales”. Revista Uni-pluri/versidad Vol. 11, N°3, año 2011. Publicación de la Universidad de Antioquía. Colombia.
- Alayon, Norberto. “El derecho a la asistencia”. Publicado en “ADN – Agencia digital de noticias” <http://adnrionegro.com.ar/2012/07/el-derecho-a-la-asistencia-%E2%97%8F-norberto-alayon/> – Año 2012. Argentina.
- Almada, Maria de las M. y Frau, Paulina. “Desafíos de la intervención social más allá de la administración de los recursos”. Publicado en Revista Digital “Debate público” Año 4 , N° 3 – año 2014 (<http://trabajosocial.sociales.uba.ar/jornadas/contenidos/43.pdf>) - Página web de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA – Carrera de Trabajo Social – Ciudad Autónoma de Buenos Aires- Argentina-
- Aquin, Nora. “Hacia la construcción de enfoques alternativos para el trabajo social”, Revista Margen N°31 – año 2003. Argentina.
- Arito Sandra, Cerini, Lucrecia. “Análisis institucional y organizacional”. Cuadernillo de ciclo de complementación curricular, Facultad de Trabajo Social, Universidad Nacional de Entre Ríos- Año 2010 - Argentina.
- Beltran, Susana - Rodriguez Arias, Ana – “Hacia la construcción de calidad en la gestión social: hipótesis de trabajo desde una visión compartida.” Documento del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación. Argentina. Año 2012.
- Belziti, Carlos. “Representaciones sobre infancia y prácticas de intervención profesional en situaciones de abuso sexual infantil. Un estudio desde el Trabajo Social.” Revista “Debate Público” Año 3, N°61, año 2013. Argentina. http://trabajosocial.sociales.uba.ar/web_revista_6/home.htm
- Bianco Dubini, Germán. “Nuevas situaciones...nuevas respuestas. Un espacio institucional para la expansión y creación de saber profesional”. Trabajo presentado en Jornadas de Capacitación profesional organizadas por el Colegio de Graduados en Servicio Social y/o Trabajo Social de la Provincia de Tierra del Fuego. Argentina. Año 2010.
- Bonilla Castro, Elsy y Rodriguez, Penélope. “La investigación en ciencias sociales. Más allá de los métodos”. Editorial Universidad de Los Andes. España. Año 2001.
- Briuoli, Nora Mabel. “La construcción de la subjetividad. El impacto de las políticas sociales”. Revista HAOL, Número 13, primavera 2007. Argentina
- Buján, Silvana. “La construcción de sentido y de criterios de verdad para la legitimación de prácticas insustentables”. Rebelión.org. Periódico digital de información alternativa. Argentina. Año 2009 (www.rebelion.org).
- Cademartori, Fiorella y Perez, Maria Cecilia – “Análisis de las condiciones de trabajo a través de los instrumentos de recolección de datos en Argentina (1988-2011)”. Trabajo presentado en el XXVI Congreso Nacional de Trabajo Social. Argentina. Año 2012.
- Cantor, Guillermo. “La triangulación metodológica en ciencias sociales. Reflexiones a partir de un trabajo de investigación”. Revista digital Chile. Año 2002.

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

<http://www.revistas.uchile.cl/index.php/CDM/article/viewFile/26186/27478>

- Carballeda, Alfredo y otros – “Cuatro modelos diferenciados de intervención del T.S. (salud)”. Revista Margen N°20. Año 2001. Argentina.
- Carballeda, Alfredo. “La intervención social en los escenarios actuales. Una mirada al contexto y al lazo social”. Revista Margen, N°68. Año 2013. Argentina.
- Carballeda, Alfredo. “La intervención en lo social. Exclusión e integración en los nuevos escenarios sociales”. Editorial Paidós Iberica. Argentina. Año 2002.
- Carballeda, Alfredo. “El proceso de análisis y la intervención en Trabajo Social” Revista Escenarios N° 2 Escuela Superior de La Plata. UNLP. Argentina. 1997.
- Crespo Blanco, Martín - Castro, Cristina – Salamanca, Ana Belén. “El diseño la investigación cualitativa”. Revista “Nure investigación”, N° 26, Año 2007. España.
- Cazzaniga, Susana. “Hilos y nudos. La formación, la intervención y lo político en el Trabajo Social”. Editorial Espacio. Argentina. Año 2008.
- Cervini, Alina y Cunzolo, Virginia. “El lenguaje del cuerpo entre el entramado institucional y la violencia estructural”. Revista Margen, N° 66. Año 2012. Argentina.
- Cifuentes Gil, Rosa Maria. “Conceptos para leer la intervención de Trabajo Social, aporte a la construcción de identidad”. Biblioteca Virtual. Escuela de Trabajo Social. Universidad de Costa Rica. Costa Rica. <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/congresos/reg/slets/slets-018-041.pdf>
- De Paula Faleiros, Vicente. “Trabajo social e instituciones”. Editorial Humanitas. Argentina. Año 1992.
- Dubini, German. “Nuevas situaciones...Nuevas respuestas. Un espacio institucional para la expansión y creación de saber profesional”. Biblioteca Virtual, Escuela de Trabajo Social. Costa Rica. Año 2006. <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/pela/pl-000258.pdf>
- Duran, María Soledad. “El proyecto ético-político del trabajador social: aportes para la construcción de un proyecto profesional crítico desde la intervención en procesos de salud-enfermedad mental”. Revista digital del Colegio Profesional de Trabajo Social de Málaga, “Documentos de Trabajo Social” N° 51. España. <http://www.trabajosocialmalaga.org/revistadts/index.php?numero=51>
- Estrada Ospina, Victor. “Trabajo social, intervención en lo social y nuevos contextos”. Revistas Universidad del valle. “Prospectiva”, N° 16. Año 2011. Colombia.
<http://dintev.univalle.edu.co/revistasunivalle/index.php/prospectiva/article/view/1389>
- Galeana de la O, Silvia y Tello Peón, Nelia. “Fragilidad y debilidad del discurso en Trabajo Social: ausencia de la construcción desde la intervención social”. Revista de Trabajo Social, UNAM, VI época, número1. Diciembre 2010. Mexico.
- Garcia Salord, Susana. “Especificidad y rol en trabajo social”. Editorial Humanitas. Argentina. Año 1991.
- Gimenez, Sebastian. “La deshumanización burocrática: la amansadora. Pensando desde el Trabajo Social”. Página web del Consejo Profesional de Graduados en Servicio Social o Trabajo Social. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Argentina. Año 2014. <http://www.trabajo-social.org.ar/index.php/publicaciones/what-is-new-in-1-5/83-la-deshumanizacion-burocratica-la-amansadora-pensando-desde-el-trabajo-social->
- Ginzburg, Carlo. “Indicios. Raíces de un paradigma de inferencias indiciales. (Mitos, emblemas, indicios. Morfología e historia). Editorial Gedisa. España. Año 2008.
- Gonzalez Rey, Fernando. “Subjetividad social, sujeto y representaciones sociales” – Revista “Diversitas, perspectivas en psicología”. Revista Diversitas-Perspectivas en Psicología, Vol 4, N°2. Año 2008. Argentina.

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

• Grassi, Estela. "La mujer y la profesión de Asistente Social. El control de la vida cotidiana". Editorial Humanitas. Año 1989. Argentina.

• Guerra, Roberto (relator). "No desistimos de los sueños, sólo los aplazamos" conferencia de De Paula Faleiros. Página web de Roberto Guerra. Chile. Año 2007.

<http://robertoguerra.wordpress.com/2007/05/07/vicente-de-paula-faleiros-%E2%80%9Cno-desistimos-de-los-suenos-solo-los-aplazamos%E2%80%9D>

• Grassi, Estela. "La implicancia de la investigación social en la práctica del trabajo social". Revista Margen, N°9. Año 1995. Argentina.

• Guzman Ramonda, Federico. "Celats: matriz de nuevos proyectos profesionales". Revista Cátedra Paralela, N° 7. Año 2010. Argentina.

• Hopp, Malena. "Investigacion y practica pre-profesional: precisión y delimitación del problema objeto de intervención". Revista Perspectivas Editorial Creativa – Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales Universidad Nacional de Misiones. Año 4. Año 2007.

• lamamoto, Marilda. "La metodología en el Servicio Social: lineamientos para el debate" en "Metodología y servicio social. Hoy en debate". Editora Cortez. Brazil. Año 2003.

• Krompotic, Claudia. "Identidad y alienación en trabajo social, en un contexto de reformas sociales, desprofesionalización y proletarización". Revista Margen N° 56 – Año 2009. Argentina.

• Lanfrit, Natalia – Montes, Sandra – Zaballa, Maria Matilde. "Análisis de situaciones preocupantes vivenciadas por el Trabajador Social en el ámbito de la intervención judicial en la ciudad de Mar del Plata. Perspectiva ética". Trabajo presentado en el XXVI Congreso Nacional de Trabajo Social. Argentina. Año 2012.

• Lego, Mizkyla – "La construcción de la subjetividad" – Centro Captel de educación a distancia, campus virtual. Buenos Aires. Argentina.

http://www.captel.com.ar/downloads/1304073013_construccion%20de%20la%20subjetividad_mizkyla%20lego.pdf

• Lopez Estrada, Raul y Deslauriers, Jean Pierre. "La entrevista cualitativa como técnica para la investigación en Trabajo Social". Revista Margen N°61. Año 2011. Argentina.

• Lopez Gomez, Yenni. "Intervención y saberes de acción desde el Trabajo Social". "bdigital" Universidad Nacional de Colombia. Colombia. Año 2011.

http://www.bdigital.unal.edu.co/5148/1/Intervenci%C3%B3n_y_Saberes_de_acci%C3%B3n_desde_Trabajo_Social.pdf

• Malfé, Ricardo. "Psicología institucional". Apuntes de la cátedra "Psicología institucional-psicoanalítica". Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Buenos Aires. Equipo de cátedra del profesor Juan José Ferrarós. Argentina. Año 2008.

• Manrique Castro, Manuel. "De apóstoles a agentes de cambio: el trabajo social en la Historia Latinoamericana" Página web de la Universidad del Salvador. El Salvador. Año 2009. http://biblioteca.universia.net/html_bura/ficha/params/title/apostoles-agentes-cambio-trabajo-social-historia-latinoamericana/id/37823338.html

• Martinelli, Maria Lúcia. "Servicio Social: identidad y alineación". Editorial Cortez. Brazil. Año 1992.

• Martinez Miguez, Miguel. "Los Grupos Focales de Discusión como Método de Investigación". Trabajo publicado en la página web de Martinez Miguélez Miguel. Venezuela. <http://miguelmartinezm.atspace.com/gruposfocales.html>

• Martinez, Silvana (compiladora). "Aportes del Trabajo Social a los procesos de emancipación Social". Editorial La Hendija. Argentina. Año 2012.

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

- Martínez Silvana (compiladora) – “Contextos y prácticas de Trabajo Social. Los desafíos de concretar derechos en la Argentina contemporánea” Editorial La Hendija. Argentina. Año 2012.
- Mendoza Palacios, Rudy. “Investigación cualitativa y cuantitativa, Diferencias y limitaciones. Página web de la Secretaría de Desarrollo Social. Perú. Año 2006. <https://www.prospera.gob.mx/Portal/work/sites/Web/resources/ArchivoContent/1351/Investigacion%20cualitativa%20y%20cuantitativa.pdf>
- Melinsky, Gabriela. “La Entrevista como Forma de Conocimiento y como Texto Negociado: Notas para una pedagogía de la investigación”. Facultad de Ciencias Sociales. Chile. Año 2006. <http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/moebio/27/merlinsky.pdf>
- Montaña, Carlos. “Metodología y Servicio Social Hoy en debate. Presentación: El debate metodológico de los ‘80/’90. El enfoque ontológico versus el abordaje epistemológico”. Trabajo presentado en el XXVI Congreso Nacional de Trabajo Social. Argentina. Año 2012.
- Montaña, Carlos. “Hacia la construcción del proyecto Ético-Político profesional Crítico”. Página de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad de Costa Rica. Costa Rica. Año 2004. <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/congresos/reg/slets/slets-018-045.pdf>
- Morales del Río, María Fernanda – Torres, Vanesa Lucia. “Aproximaciones acerca de la identidad profesional del trabajador social contemporáneo”. Revista Margen N°59. Año 2010.
- Muñoz, Gianinna. “Contrapuntos epistemológicos para intervenir lo social: ¿cómo impulsar un diálogo interdisciplinar?” “FACSO”, Facultad de Ciencias Sociales. Chile. <http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/moebio/40/munoz.pdf>
- Noboa, Alejandro. “Fundamentos de la investigación cualitativa”. Ateneo Ayuí, Editorial “Salto”, Ciudad de Salto. Argentina. Año 2007
- Oliva, Andrea. “Análisis de la práctica profesional de los trabajadores sociales en el ámbito estatal”. “Eumed.net” Biblioteca virtual de economía, derecho y ciencias sociales. Argentina. Año 2010. www.eumed.net/libros/2010a/668/
- Oliva, Andrea y Gardey, Virginia (compiladoras). “La tematización de las condiciones del ejercicio del trabajo social”. Revista “GI y AS”, grupo de investigación y acción social de la Facultad de ciencias humanas de la Universidad Nacional del Centro. Argentina. Año 2005.
- Padua, Jorge. “Técnicas de investigación aplicadas a las ciencias sociales” - Fondo de cultura económica, México – Año 1996.
- Peralta, María Inés. “La práctica profesional y los procesos de ciudadanía: repensando los momentos fundantes del Trabajo Social”. Revista Margen N° 31. Año 2001. Argentina.
- Pinedo Arcuri, Cristian. “Identidad del trabajo social en el ámbito educativo”. Trabajo presentado en el XVI Congreso pedagógico organizado por UTE (Unión de trabajadores de la educación). Argentina. Año 2011.
- Ríos, Natalia. “La intervención del Trabajo Social en Jujuy y su inter-juego con las prácticas políticas transformadoras.” Trabajo presentado en el XXVI Congreso Nacional de Trabajo Social. Argentina. Año 2012.
- Robledo Martín, Juana. “Observación participante: el acceso al campo”. Revista “Nure investigación” N° 40. Año 2009. España. http://www.fuden.es/ficheros_administrador/f_metodologica/formet_40obspar284200992056.pdf
- Rojas, Gustavo. “Representaciones a cerca del Trabajo Social en el discurso autorreferencial de los Trabajadores Sociales”. Trabajo presentado en la Universidad Nacional de Lanús, en el ciclo de complementación curricular en Trabajo Social. Argentina. www.textosenlinea.com.ar

CONOCIÉNDONOS

Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

- Rossi, Adriana. “Organizaciones públicas estatales y no estatales y práctica del Trabajador Social”. Revista “Plaza Pública”, N° 6. Año 2014. Universidad Nacional del Centro. Argentina.
- Saldivia Fabiana, Ramirez Elizabeth, Juan Celia – “Informe del diseño de investigación sobre el impacto de las intervenciones del Trabajador Social en el ámbito educativo”. Trabajo elaborado por Trabajadores Sociales del Gabinete de psicopedagogía de la Provincia de Tierra del Fuego. Argentina. Año 2010.
- Schvarstein, Leonardo. “Psicología social de las organizaciones”. Editorial Paidós. Argentina/Barcelona/Mexico. Año 1992
- Schvarstein, Leonardo. “Relaciones de intercambio entre personas y organizaciones”. Revista Digital “Gerencia en acción. Venezuela. http://gerenciaenaccion.com.ve/Compor_Hum/comport29.htm
- Sierra Bravo, Restituto. “Técnicas de investigación social. Teoría y ejercicios”- Editorial S.A Ediciones Paraninfo. España. Año 2001.
- Sandoval, Antonio. “El rescate de la subjetividad del Trabajador Social”. Trabajo presentado en las XX Jornadas Nacionales de Trabajo Social. Argentina. Año 1999.
- Taylor, S. y Bogdan, R. “Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación. La búsqueda de significados”. Editorial Paidós. España. Año 1994.
- Tobón, María Cecilia – Rottier, Norma y Manrique, Antonieta. “La práctica profesional del trabajador social: guía de análisis”. Editoria Celats. Argentina. Año 1083.
- Trabi, Bibiana – Ibañez, Viviana. “Algunas categorías constitutivas de la identidad profesional y su vigencia actual”. Trabajo presentado en el XXVI Congreso Nacional de Trabajo Social. Argentina. Año 2012.
- Vélez Restrepo, Olga Lucía. “Reconfigurando el Trabajo Social. Perspectivas y tendencias contemporáneas”- Editorial Espacio. Argentina. Año 2003.
- Zurita Castillo, Ronald. “Pensar, repensar y seguir pensando al Trabajo Social”. Revista Margen N°65. Año 2012. Argentina.

CONOCIÉNDONOS
Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

ANEXOS

ENCUESTA INDIVIDUAL A PROFESIONALES

N°..... Nombre:

Lugar/es de
trabajo:.....

Cargo/s que ocupa:.....

1.- Sexo:

masc:.....
...
fem:.....
.

2.- Edad:

menos 30....
31/50.....
...
más 50.....

3.- Lugar de procedencia:.....

4.- Título que posee y lugar donde se recibió.....

.....

5.- Tiempo de residencia en la Provincia

menos 1 año..... 1/5 años..... 6/10 años..... Más 10 años.....

6.- Tiempo de ejercicio profesional : **en otro lugar :**

Menos 1 año..... 1/5 años..... 6/10 años..... Más 10 años.....

En qué áreas/instituciones?.....

.....

en la Provincia:

Menos 1 año..... 1/5 años..... 6/10 años..... Más 10 años.....

En qué áreas/instituciones?.....

.....

Tiempo total de ejercicio profesional:

7.- Qué diferencias ha notado en cuanto al ejercicio profesional en otra provincia con relación a TDF?

.....

.....

.....

8.- Qué expectativas tenía con relación al ejercicio de la profesión al venir a TDF?

.....

.....

.....

CONOCIÉNDONOS
Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

9.- Qué diferencias ha notado en cuanto al ejercicio profesional en las instituciones de TDF donde ha ejercido su profesión?.....

.....
.....

10.- Ingresó por concurso a la institución/es donde hoy se desempeña profesionalmente?

No.....

Si.....

11.-Cuál es su situación laboral en las instituciones donde se desempeña?

Planta permanente..... Interinato..... Suplencia.....
Contrato..... Monotributista.....

12.-Cuál es el grado de reconocimiento institucional que considera tiene Ud. en su lugar de trabajo?

alto..... (de 8 a 10)
medio... (de 6 a 7)
medio bajo
(de 4 a 5)
bajo... (de 1 a 3)

Justifique:.....
.....
.....

13.-Cuál es su grado de satisfacción con su situación laboral actual?

alto..... (de 8 a 10)
medio... (de 6 a 7)

medio
bajo... (de 4 a 5)
bajo... (de 1 a 3)

Justifique:.....
.....
.....

14.-Cuál es el grado de satisfacción que tiene con su remuneración actual?

alto..... (de 8 a 10)
medio... (de 6 a 7)
medio
bajo --- (de 4 a 5)
bajo... (de 1 a 3)

Justifique:.....
.....
.....

CONOCIÉNDONOS
Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

15.- Ha realizado capacitación relacionada con su área de trabajo en los últimos 2 años?

Si.....

No.....

16.- Ha presentado en los últimos 2 años ideas/sugerencias de trabajo en el lugar donde se desempeña profesionalmente?

Si.....

...

NO.....

qué respuesta tuvo de parte de la institución?.....

y de parte de sus colegas compañeros?.....

17.- Ha presentado en los últimos 2 años proyectos (escritos) de trabajo en el lugar donde se desempeña profesionalmente?

Si.....

...

NO.....

qué respuesta tuvo de parte de la institución?.....

y de parte de sus colegas compañeros?.....

18.- Ha realizado, aunque sólo sea para usted, una evaluación sistemática de su trabajo en los últimos 2 años?

Si.....

No.....

Si la realizó y la dio a conocer:

qué respuesta tuvo de parte de la institución?.....

y de parte de sus colegas compañeros?.....

30.- Considera que hay en la Provincia TS que pueden capacitar a usted y otros TS?

Si..... en qué temas?.....

No.....

No sabe.....

CONOCIÉNDONOS
Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

ENTREVISTA CON GRUPAL PROFESIONALES

Institución: Cant. Prof.....

01.- Cuál es el grado de satisfacción con su trabajo profesional actual?.....

alto..... (de 8 a 10)

medio... (de 6 a 7)

medio bajo (de 4 a 5)

bajo... (de 1 a 3)

Justifique:.....
.....
.....

02.- Cuáles son las demandas que reciben por parte de los usuarios del servicio en el que presta servicios?.....
.....

03.- Cuáles son las demandas que recibe por parte de la institución dónde desempeña la profesión?.....
.....

04.- Cuál es el impacto de su tarea profesional en la institución y en la población que demanda?
.....
.....
.....

05.- Cómo consideran que pudiera mejorar su nivel de satisfacción con su tarea profesional?.....
.....
.....

Crean que ello es posible de realizar? Si..... No..... .. Por qué?.....
.....
.....

06.- Qué estrategias implementan para mejorar su ejercicio profesional?.....
.....
.....

09.- Qué grado de reconocimiento considera que tiene la profesión en la Provincia de TDF?

alto..... (de 8 a 10)

medio... (de 6 a 7)

medio bajo (de 4 a 5)

bajo... (de 1 a 3)

CONOCIÉNDONOS
Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

Justifique:.....
.....
.....

10.- Nombre tres (3) factores que considera son facilitadores y tres (3) factores que consideran son obstaculizadores del ejercicio profesional de los TS en la Pcia. De TDF..

Facilitadores.....
.....

Obstaculizadores.....
.....

11. Considera que las diferencias de formación y experiencia de los profesionales del TS que ejercen en la Provincia influyen sobre la mirada que sobre el ejercicio profesional posee la población y las instituciones? No..... Si.....

Por qué?.....
.....

Cómo?.....
.....

12.- Considera que es necesario un fortalecimiento de la profesión y los profesionales en la provincia? Si..... No..... Por qué?.....

.....
.....

13.- Cómo considera que los profesionales de la provincia podrían contribuir al fortalecimiento de los propios TS y de la profesión en TDF?.....

.....
.....

14.- Cómo considera que el Colegio de profesionales de la provincia podrían contribuir al fortalecimiento de la profesión en TDF?.....

.....
.....

15.- Desearía agregar alguna observación sobre el ejercicio profesional de los TS en TDF?.....

.....
.....

CONOCIÉNDONOS
Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

ENTREVISTA CON DIRECTIVOS DEL COLEGIO DE PROFESIONALES

FECHA:

Presentes:

1.- Cantidad de profesionales matriculados en la Provincia:

R. Gde:.....

Tolhuin:.....

Ushuaia:.....

2.- Cantidad de profesionales matriculados en la Primera matriculación del Colegio
(año 2000)

R. Gde:.....

Tolhuin:.....

Ushuaia:.....

3.- Cantidad de profesionales matriculados hasta diciembre 2007

R. Gde:.....

Tolhuin:.....

Ushuaia:.....

4.- Cantidad de profesionales matriculados desde enero de 2008 hasta la fecha

R. Gde:.....

Tolhuin:.....

Ushuaia:.....

5.- Tienen conocimiento si hay profesionales no matriculados ejerciendo la profesión
en la Provincia? Si..... No..... Por qué consideran que no se matriculan?.....

.....
.....

6.- Tiene conocimiento si hay no profesionales realizando tareas inherentes a los pro
fesionales del TS en la Provincia?.....

.....

7.- Tienen conocimiento si hay profesionales matriculados que no ejercen la profesión
en la Provincia? Si..... No.....

8.- Cuáles son las modalidades de contratación/dependencia de los profesionales
por parte de las instituciones donde se desempeñan?.....

.....
cuál predomina?.....

CONOCIÉNDONOS
Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

9.- Conocen si se han creado puestos laborales para los TS durante los últimos 5 años?.....A qué considera que ello se debio?.....

.....
.....

Conoce si estos puestos han sido cubiertos?.....

10.- Consideran que puede existir un deterioro en las condiciones laborales de los profesionales durante los últimos 5 años? Cómo lo explicaría?.....

.....
.....
.....

11.- Han recibido quejas de parte de los profesionales sobre alguna situación laboral en la que se hayan considerado perjudicados?..... Cuáles?.....

.....
.....

12.- El Colegio tomó intervención?Cuál fue el resultado?.....

.....
.....

13.- Coincide con la hipótesis de que la llegada de trabajadores sociales a la provincia ha sido mayor durante los últimos 5 años ?

si..... no.....

Para ustedes cuál sería el/los indicador/es de ello?.....

.....

14.- Cómo consideran que impacta la llegada de profesionales nuevos a la Provincia en el ejercicio profesional en general?.....

.....

Y en los profesionales que ya estaban?.....

.....
.....

15.- Cómo definirían en general el reconocimiento q tiene la profesión en esta Provincia?

alto..... (de 8 a 10)

medio... (de 6 a 7)

bajo... (de 1 a 5)

Justifiquen:.....

.....

CONOCIÉNDONOS
Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

.....

16.- Cuáles considera son los condicionamientos que debe afrontar hoy la práctica profesional en la Provincia?.....

.....

y cuáles considera son factores favorecedores para esa práctica?.....

.....

17.- Cómo definirían en general el grado de satisfacción que tienen los profesionales con relación a su propia práctica?

alto..... (de 8 a 10)

medio..... (de 6 a 7)

bajo..... (de 1 a 5)

Justifiquen:.....

.....

18.- Cómo definirían el grado de participación de los profesionales en actividades de capacitación?

alto..... (de 8 a 10)

medio..... (de 6 a 7)

bajo..... (de 1 a 5)

Justifiquen.....

.....

Cuál sería el motivo?.....

.....

19.- Cómo definirían el grado de participación de los profesionales en el Colegio de graduados?

alto..... (de 8 a 10)

medio..... (de 6 a 7)

bajo..... (de 1 a 5)

Justifiquen

.....

Cuál sería el motivo?.....

.....

20.- Cómo definirían el grado de reconocimiento que tiene el Colegio de Graduados entre los Trabajadores Sociales locales?

alto..... (de 8 a 10)

medio..... (de 6 a 7)

bajo..... (de 1 a 5)

CONOCIÉNDONOS
Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

Justifiquen.....
.....

21.- Desean agregar algo para clarificar situación de los profesionales en la TDF?.....
.....
.....